



Università  
Ca' Foscari  
Venezia

Corso di Laurea Magistrale in  
Scienze del Linguaggio

Tesi di Laurea

**Bilingüismo e identità: el papel de la lengua  
y la cultura en el desarrollo identitario de los  
bilingües ítalo-españoles**

**Relatore**

Ch. Prof. Ignacio Arroyo Hernández

**Correlatore**

Ch. Prof. Florencio Del Barrio De La Rosa

**Laureanda**

Giada De Pieri

Matricola: 871439

**Anno Accademico**

2023/ 2024



*A mio nonno,  
spero di essere il tuo orgoglio  
E alla mia abuela...  
mi hai lasciato in partenza  
ma ti stai godendo il finale dall'alto*

## ÍNDICE

Abstract.....	5
Introducción .....	6
<b>CAPÍTULO 1: MARCO TEÓRICO .....</b>	<b>8</b>
1.1 Introducción .....	8
1.2 El bilingüismo .....	8
1.3 El bilingüismo social.....	9
1.4 El bilingüismo individual .....	10
1.5 Tipos de bilingüismo .....	15
1.6 Mitos sobre el bilingüismo .....	21
<b>CAPÍTULO 2: RELACIONES ENTRE LENGUAS, CULTURA E IDENTIDAD.....</b>	<b>24</b>
2.1 Introducción.....	24
2.2 Identidad .....	24
2.3 Relaciones entre lengua e identidad.....	26
2.4 Actitudes lingüísticas.....	27
2.5 Relaciones entre identidad y cultura .....	28
2.6 Relaciones entre bilingüismo, personalidad, procesos cognitivos y emociones.....	34
<b>CAPÍTULO 3: INVESTIGACIÓN .....</b>	<b>42</b>
3.1 Objetivos e hipótesis .....	42
3.2 Metodología.....	43
3.3 Participantes .....	48
<b>CAPÍTULO 4: ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS .....</b>	<b>52</b>
4.1 Introducción.....	52

4.2 Análisis general cuantitativo de los datos .....	52
4.3 Análisis cualitativo de los datos .....	54
<b>CAPÍTULO 5: DISCUSIONES .....</b>	<b>79</b>
5.1 Introducción.....	79
5.2 Diferencias entre los dos grupos de bilingües .....	79
5.3 Discusión de las preguntas abiertas .....	88
<b>6. Conclusiones .....</b>	<b>106</b>
<b>Referencias bibliográficas .....</b>	<b>111</b>
<b>Agradecimientos.....</b>	<b>116</b>
<b>Anexos .....</b>	<b>117</b>

## **Abstract**

Italiano y español. Dos culturas y dos idiomas que, aunque parezcan tan similares, se diferencian bastante y esto los bilingües ítalo-españoles lo saben muy bien. No cabe duda de que el hecho de ser bilingüe tiene muchas ventajas, no solo desde una perspectiva lingüística sino también psicológica y cultural. Los bilingües, además, resultan más abiertos cultura y mentalmente; en otras palabras, ven el mundo desde varias perspectivas y están más abiertos frente a lo nuevo. Sin embargo, cuando se empieza a hablar de identidad, las cosas empiezan a complicarse. Dado que las lenguas, junto a otros rasgos como la personalidad, las emociones y la cultura, constituyen la identidad de un individuo, cabe natural preguntarse qué identidad tienen los bilingües y en cuál cultura se sienten más identificados e incluidos. Es a partir de estas dudas y curiosidades que se desarrolla la presente investigación, cuyo objetivo principal es examinar las relaciones que se establecen en los hablantes bilingües ítalo-españoles entre sus lenguas e identidades, además de analizar qué influencias tienen las lenguas que hablan en las emociones que sienten y en sus personalidades. Para poder responder a estas preguntas se ha decidido elaborar un cuestionario y presentárselo a un grupo de bilingües ítalo-españoles; es decir, a un grupo de hablantes que vive en contacto directo con estas dos culturas y lenguas. Esta investigación se compone de dos macro partes divididas en capítulos más pequeños: la primera parte es puramente teórica y se focaliza en los conceptos de bilingüismo e identidad, además de analizar en detalle cómo el bilingüismo puede afectar la personalidad y las emociones de los bilingües; la segunda, en cambio, es la parte experimental y está dedicada a la descripción de toda la metodología utilizada y al análisis de los datos y resultados obtenidos por medio del cuestionario. Con este trabajo lo que se quiere descubrir y destacar es cómo los bilingües ítalo-españoles se perciben y las relaciones emocionales que se crean entre ellos y estas dos culturas y lenguas.

**Palabras clave:** bilingüismo, identidad, emociones, personalidad, cultura

## Introducción

El bilingüismo es un fenómeno común que nace por el contacto entre lenguas y que caracteriza tanto a las sociedades como a los individuos.

La presente investigación se propone estudiar las relaciones que se establecen entre un grupo de bilingües ítalo-españoles y las lenguas que hablan. Se considera que entender cómo se identifican los bilingües que están expuestos a dos lenguas a la vez, cómo perciben las emociones y cómo cambia su personalidad según las lenguas que utilicen, podría ser muy interesante desde un punto de vista psico- y sociolingüístico.

Este trabajo tiene algunos objetivos principales: el análisis de las actitudes lingüísticas que los bilingües ítalo-españoles tienen hacia ambas lenguas, su propia identificación cultural; es decir, si tienen una identidad bicultural o doble, cómo sienten las emociones en las dos lenguas y cómo se perciben a ellos mismos, si notan cambios en su personalidad al alterar las dos lenguas. Para alcanzar estos objetivos se ha decidido realizar un cuestionario que indagase todos esos aspectos a través de preguntas tanto cerradas como abiertas y, sobre todo, indirectas, para que los participantes no entendieran los objetivos del estudio y respondiesen más libremente y sin influencias.

Esta investigación se compone de cinco capítulos principales, divididos a su vez en pequeños subcapítulos.

En el primer capítulo se expone el complejo concepto de bilingüismo y su subdivisión interna en varias tipologías. Además, se proporciona una pequeña parte dedicada a los mitos sobre el bilingüismo.

En el segundo capítulo la atención se centra en las relaciones entre bilingüismo, identidad, emociones y personalidad. En concreto, a través del segundo capítulo se quiere entender mejor qué tipo de relaciones se suelen establecer entre bilingües y lenguas, cómo las lenguas influyen la manera de identificarse, cómo los bilingües perciben las emociones en las lenguas que hablan y si los bilingües tienen una doble personalidad según la lengua que utilicen.

El tercer, cuarto y quinto capítulos, por sus partes, están dedicados íntegramente al estudio. El tercer capítulo se dedica a una descripción detallada de los participantes, metodología y objetivos del estudio; en el cuarto capítulo, en cambio, se proporciona el análisis de los datos. Para el análisis se ha decidido examinar las respuestas de manera general, para luego pasar a un análisis más específico. Concretamente, el grupo de bilingües ha sido dividido entre dos subgrupos según el origen de los padres y el tipo de bilingüismo y cada grupo ha sido analizado. Sucesivamente, con el

objetivo de entender mejor las relaciones entre bilingües y lenguas, se ha optado para un análisis cualitativo detallado de las respuestas de cada participante, las cuales confirman que cada bilingüe es distinto, como distintos y subjetivos son los vínculos que se establecen con las lenguas. En el capítulo cinco, después de haber analizado las respuestas de los participantes, se intenta proporcionar una explicación de las respuestas y resultados obtenidos, teniendo en cuenta la literatura y los estudios del segundo capítulo. Se ha querido ver si hay algunas similitudes entre las respuestas de los participantes de este trabajo y los resultados de los trabajos que han sido realizado anteriormente. Resulta que mientras algunos elementos y detalles coinciden, otros son diferentes e incluso no se habían observado todavía.



# CAPÍTULO 1: MARCO TEÓRICO

## 1.1 Introducción

¿El bilingüismo afecta a la identidad lingüística y cultural de los hablantes? Es a partir de esta pregunta que se desarrolla esta investigación, cuyo objetivo principal es analizar y explicar las conexiones y los vínculos que los bilingües ítaloespañoles tienen con los dos códigos lingüísticos que dominan. Se ha decidido empezar por la explicación de bilingüismo, un fenómeno que, como luego se verá, aparece muy complejo a la hora de definirlo; ante todo se explicará lo que significa ser bilingüe, definición que ha ido cambiando durante las décadas, y se analizarán en detalle los varios tipos de bilingüismo que existen. A continuación, la atención se centrará en otro concepto base, es decir, el concepto de identidad y las relaciones que se establecen entre bilingüismo, biculturalismo e identidad. Después de esta panorámica sobre los conceptos y teorías más relevantes e indispensables a la hora de interpretar los datos, se pasará el estudio, objeto de esta investigación.

## 1.2 El bilingüismo

El bilingüismo es un fenómeno que, a lo largo de los años, ha llegado a ser objeto de estudio de varias y numerosas disciplinas, desde la psicología hasta la sociolingüística. Se trata de un fenómeno que tiene una cierta influencia en los distintos niveles políticos, sociales, culturales, lingüísticos e incluso pedagógicos; de hecho, muchos son los estudiosos que se han ido ocupando minuciosamente de este fenómeno.

Definir el bilingüismo en líneas generales parece ser bastante simple, pero si se empieza a describirlo más profundamente, se descubre muy rápidamente que detrás de este fenómeno existe mucho más de una simple definición. (Moretti e Antonini, 1999).

No cabe duda de que el bilingüismo es el resultado del contacto entre lenguas (Appel y Muysken, 2005), pero esto no es suficiente para describir este fenómeno tan complejo.

Lo primero que hay que tener en cuenta a la hora de definir el bilingüismo es la distinción entre bilingüismo social y bilingüismo individual.

En este trabajo la atención se centrará en el bilingüismo individual; no obstante, es muy importante mencionar lo que es el bilingüismo social, sobre todo para tener un visión más amplia y clara de este fenómeno.

### **1.3 El bilingüismo social**

Como la misma denominación sugiere, con bilingüismo social se hace referencia a todas las sociedades o países donde se hablan dos o más idiomas (Appel y Muysken, 2005), en concreto Luxemburgo, Canadá, Suiza y Bélgica. Se trata de países en los cuales las lenguas oficiales son dos o más. No obstante, el hecho de que un país o una sociedad sea multilingüe no implica que todos sus habitantes lo sean; en algunos casos, de hecho, el número de ciudadanos bilingües en sociedades que tienen dos o más lenguas oficiales es más bajo que el número de bilingües en las sociedades monolingües (Grosjean, 1982).

Appel y Muysken (2005) han individuado “tres situaciones de bilingüismo social” (Fernández, 1998), según el grado de bilingüismo que éstas tienen. De esta forma, se puede afirmar que la mayoría de las sociedades es bilingüe o multilingüe, solo que el bilingüismo no siempre tiene la misma importancia entre los individuos, ni siquiera las lenguas que se hablan tienen el mismo prestigio o los mismos contextos de uso.

De acuerdo con Appel y Muysken (2005), pertenecen a la primera situación todas esas sociedades en las cuales conviven dos o más lenguas y cada una es hablada por grupos distintos de individuos monolingües, como por ejemplo las sociedades colonizadas. En otras palabras, éstas sociedades están formadas por dos grupos monolingües y cada grupo habla o uno u otro idioma que puede ser la lengua del país colonizador o la lengua local. En esta situación, la comunicación entre los dos grupos monolingües es posible gracias a todos esos bilingües que hablan ambos idiomas.

En la segunda situación, en cambio, todos los hablantes dominan las lenguas que se hablan dentro de la sociedad bilingüe o multilingüe y, por lo tanto, todos se consideran bilingües.

Por último, la tercera situación hace referencia a las sociedades bilingües formadas por un grupo monolingüe y uno bilingüe. En estas sociedades, el grupo bilingüe representa la “excepción” puesto que representa el grupo minoritario, mientras que el grupo monolingüe constituye el grupo dominante. Appel y Muysken (2005) precisan que el grupo bilingüe es el grupo minoritario por razones sociológicas. Ellos aportan como ejemplo la situación de Groenlandia, donde los hablantes que hablan la lengua local se convierten en bilingües en cuanto tienen que aprenderse incluso el danés; por lo contrario, los que hablan solamente danés y que representan el grupo sociológicamente dominante son monolingües. Estas tres situaciones que se acaban de describir no representan la realidad, así como es, porque las sociedades bilingües en las cuales vivimos son mucho más complejas y a veces constituyen una mezcla entre las tres situaciones (Appel y Muysken, 2005).

## **1.4 El bilingüismo individual**

Si describir lo que es el bilingüismo social es relativamente simple, hablar de bilingüismo individual no es tan fácil como se piensa, sino todo lo contrario. A la hora de definir qué es el bilingüismo y, en particular, qué significa ser bilingüe, hay que tener en consideración varios factores como edad, nivel de competencia, uso, identificación y actitudes hacia las lenguas (Wei, 2007).

Cuando se habla de bilingüismo, muchas son las personas que creen que se trata de un fenómeno “raro” y que concierne solo a un grupo pequeño de individuos. Efectivamente, toda la gente que vive y que ha crecido en sociedades monolingües y monoculturales tiene la creencia de que el bilingüismo constituye la excepción y no la regla (Wei, 2006). La verdad es que la mayoría de los individuos somos bilingües (Grosjean, 1997).

Por consiguiente, muchos son los individuos que cotidianamente utilizan una lengua extranjera por distintos motivos y objetivos que pueden ser el trabajo, la familia, los viajes y los estudios entre otros (Wei, 2006). El bilingüismo, por lo tanto, es un fenómeno corriente y muy difundido en las sociedades globalizadas de hoy y, a primeras vistas, parece un concepto muy simple de describir. Sin embargo, todavía no existe una definición única y precisa de este concepto, sobre todo porque

hay que tener en cuenta muchos factores a la hora de hablar de este tema. Lo que sí es cierto, es que los académicos que se ocupan de bilingüismo se dividen entre dos corrientes principales: por un lado, hay quien afirma que ser bilingüe significa dominar perfectamente dos o más lenguas, por el otro hay quien está convencido de que el grado de competencia que los bilingües tienen en los idiomas que hablan no es tan relevante y que, por consiguiente, cualquier individuo que hable dos o más lenguas extranjeras puede considerarse bilingüe (Guerini y Dal Negro, 2007).

A continuación, se proporcionan algunas de las varias definiciones de bilingüismo que los estudiosos y lingüistas han ido proponiendo a lo largo de los años.

Una de las primeras definiciones de bilingüismo la hizo Leonard Bloomfield en su celebre obra “Language”, publicada en 1933. Lo que afirmó Bloomfield fue que:

In the extreme case of foreign-language learning the speaker becomes so proficient as to be indistinguishable from the native speakers round him. This happens occasionally in adult shifts of language and frequently in the childhood shift just described. In the cases where this perfect foreign-language learning is not accompanied by loss of the native language, it results in bilingualism, native-like control of two languages.

(Bloomfield, 1933, p. 55-56)

En otras palabras, según Bloomfield un individuo puede considerarse bilingüe cuando, además de hablar su propia lengua materna, aprende y habla perfectamente otro idioma. Esta concepción de bilingüismo refleja la visión general que la gente tiene sobre este fenómeno (Wei, 2000). Los bilingües muchas veces son etiquetados como esos hablantes que han crecido hablando dos lenguas desde pequeños y que, por lo tanto, tienen conocimientos muy elevados en ambos. Sin embargo, esta definición no es realística, tampoco tan adecuada como parece. Uno de sus límites es que resulta muy complicado definir lo que significa hablar perfectamente una lengua (Harding y Riley, 2003). Efectivamente, encontrar a bilingües que tengan las mismas competencias lingüísticas en dos o más códigos lingüísticos es casi imposible (Guerini y Dal Negro, 2007).

Harding y Riley (2003) precisan que ningún individuo habla perfectamente su propia lengua materna, sino que todos conocemos solo algunas partes de ella. Lo mismo pasa, por supuesto, con los bilingües, cuyas competencias lingüísticas no son las mismas en las lenguas que hablan.

Asimismo, utilizar solamente la fluidez y la competencia lingüística como criterio principal en la descripción de un hablante bilingüe no es muy adecuado (Grosjean, 2015). En verdad, si se consideraran bilingües solo aquellas personas que hablan perfectamente dos o más lenguas, habría muy pocos bilingües dado que poseer una competencia nativa en una lengua diferente de la propia lengua materna es bastante raro. (Grosjean, 1997). Esto no quiere decir que no existan bilingües capaces de hablar perfectamente dos o más lenguas como nativos, porque existen, solo que no representan la mayoría de los bilingües sino una porción muy pequeña. Grosjean (2015) habla de ellos definiéndolos “these are the “real”, the “pure”, the “balanced”, the “perfect” bilinguals.”

Una definición más realista de bilingüismo la hizo Einar Haugen en 1953 en su libro “The norwegian language in America”. Según Haugen

Bilingualism (which in this book is used to include multilingualism as well) may be of all degrees of accomplishment, but it is understood here to begin at the point where the speaker of one language can produce complete meaningful utterances in the other language. From here it may proceed through all possible gradations up to the kind of skills that enables a person to pass as a native in more than one linguistic environment.

(Haugen 1953 p. 6-7).

Con esta definición, Haugen (1953) afirma que el bilingüismo es la capacidad de hablar y realizar enunciados en dos o más idiomas distintos, independientemente del grado de competencia que un bilingüe tenga. En otras palabras, bilingüe es cualquiera que sepa hablar una lengua extranjera, cualquier sea el nivel que tenga y pueda parecer nativo o menos en esa lengua.

De la misma opinión está Uriel Weinreich, el cual en 1953 publicó su ilustre obra “Languages in contact” donde propuso su visión de bilingüismo. Según Weinreich, “The practice of alternately using two languages will be called BILINGUALISM, and the person involved, BILINGUAL.” (Weinreich 1953 p.1). En su acepción de bilingüismo, Weinreich habla de uso y no de competencia. Para el lingüista estadounidense el individuo bilingüe es esa persona que utiliza en su vida cotidiana dos o más lenguas, alternándolas según los contextos en los que se encuentre.

Sucesivamente, en su artículo “Incipient bilingualism” publicado en 1961, Richard Diebold aporta su significado de bilingüismo y utiliza las siguientes palabras:

When two languages come into contact, speakers of either language may learn elements of the other language. This acquisition of the non-native language produces bilingualism. While the result convergent change in the language systems is a purely linguistic problem, bilingualism itself is essentially sociological.

(Diebold 1961)

Diebold (1961) proporciona una novedad en el concepto de bilingüismo y habla incluso de conocimiento pasivo de los códigos lingüísticos y de “contact with posible models in a second language and the ability to use these in the environment of the native language.” (Diebold 1961). A este respecto, Mackey (2000) habla de ampliación de la concepción de bilingüismo y precisa que esto se debe a que establecer cuando un individuo que aprende una segunda lengua llega a ser bilingüe es arbitrario o casi imposible (Mackey 2000).

Macnamara (1967) propone su idea de bilingüismo basada en las competencias lingüísticas en una segunda lengua. Concretamente, en “The bilingual’s linguistic performance: a psychological overview”, publicado en 1967, explica que todos los hablantes que poseen una competencia mínima en al menos una de las cuatro habilidades lingüísticas en un idioma extranjero; es decir, comprensión oral y escrita y producción oral y escrita, pueden definirse bilingüe.

Otra definición que merece la pena comentar es la que propuso Mackey (2000), la cual se acerca mucho a la idea de bilingüismo que tiene Weinreich. Mackey habla de este fenómeno definiéndolo como sigue:

It seems obvious, therefore, that if we are to study the phenomenon of bilingualism, we are forced to consider it as something entirely relative (Mackay, 1956: 8). We must, moreover, include the use not only of two languages, but of any number of languages (Mackay, 1959). We shall therefore consider bilingualism as the alternate use of two or more languages by the same individual. (Mackey, 2000, p. 27)

Además, añade que:

Bilingualism is a behavioural pattern of mutually modifying linguistic practices varying in degree, function, alternation, and interference. It is in terms of these four inherent characteristics that bilingualism may be described. (Mackey, 2000, p. 27).

Entre los estudiosos y lingüistas que se han ocupado de bilingüismo destaca, sin dudas, la figura de Francisco Grosjean. De acuerdo con Grosjean (1997), “Bilingualism is the regular use of two or more languages (or dialects), and bilinguals are those people who use two (or more) languages (or dialects) in their everyday lives.”

Grosjean es conocido incluso por la elaboración del principio de complementariedad. Según este principio “Bilinguals usually acquire and use their languages for different purposes, in different domains of life, with different people. Different aspects of life require different languages.” (Grosjean,1997).

Grosjean (1997) precisa que es muy raro que los bilingües utilicen ambas lenguas en los mismos contextos comunicativos; por consiguiente, las competencias lingüísticas desarrolladas en cada lengua son diferentes y en la mayoría de los casos el individuo bilingüe tiene una competencia mayor en solo una de las dos lenguas. Queda muy claro, por lo tanto, que es muy complicado encontrar a bilingües que tengan las mismas competencias en ambos idiomas y que en la mayoría de los casos hay una lengua que domina sobre la otra. En otras palabras, en algunos contextos el bilingüe se siente más seguro utilizando un idioma y en otros utilizando el otro.

De acuerdo con Grosjean (1997) el principio de complementariedad resulta muy útil por varios y distintos motivos. Ante todo, ayuda a describir en detalle la configuración lingüística del bilingüe; es decir, dónde, cuándo y con quién el hablante utiliza las lenguas. Además, dado que el ambiente sociocultural del bilingüe cambia, también sus competencias lingüísticas cambian con el tiempo y el principio de complementariedad ayuda a entender los motivos de estos cambios. Otro motivo está relacionado a la visión que la mayoría de la gente y de los estudios tenían antes de este principio; en otras palabras, mientras inicialmente el bilingüe era visto como dos monolingües en una única persona, ahora, en cambio, es visto como un individuo que ha desarrollado competencias lingüísticas y comunicativas similares a las de los monolingües. Es muy frecuente, entonces, que los bilingües tengan competencias comunicativas (leer, hablar, comprender) distintas en los idiomas que hablan. Además, gracias al principio de complementariedad se ha podido explicar por qué los bilingües a veces no son capaces de traducir perfectamente de una lengua a la otra. Esto se debe,

sobre todo, al hecho de que los bilingües utilizan las lenguas en contextos diferentes; por consiguiente, en algunos dominios el léxico puede ser más amplio más en una lengua que en la otra o viceversa.

Después de todas estas definiciones, ¿quién puede considerarse bilingüe? ¿qué características debe tener un bilingüe? ¿Los aprendices de una L2 pueden considerarse bilingües? ¿A qué edad se debe aprender una o más lenguas para poderse definir bilingüe? ¿Qué competencias debe tener un bilingüe en las lenguas que habla? ¿Tener un conocimiento pasivo y no activo es suficiente?

Cuando se habla de bilingüismo, muchas son las preguntas que surgen y que a veces no tienen una única respuesta.

Es bastante evidente que explicar lo que significa bilingüismo y quién puede definirse bilingüe es tan complejo que no existe una única y satisfactoria acepción. A lo largo de los años la definición de bilingüismo ha ido cambiando y nunca se ha llegado a obtener una descripción que reuniera a todos los académicos que han estudiado este fenómeno y que siguen haciéndolo. Cierto es que no se puede definir lo que es el bilingüismo teniendo en consideración solo la competencia lingüística y comunicativa, porque hay más criterios que tener en cuenta.

## **1.5 Tipos de bilingüismo**

A la hora de describir el bilingüismo y los bilingües no es suficiente hablar de competencia, fluidez y uso, puesto que hay que tener en cuenta otros factores. El bilingüe es, en otras palabras, la suma de varias características, las cuales pueden incluso cambiar a lo largo de los años. Por esta razón es muy complicado describir el individuo bilingüe con solo una definición o teniendo en cuenta solo una de las varias características que tiene.

Los bilingües han sido clasificados según varias maneras, pero en este trabajo se tomará la clasificación propuesta por Hymes y Blanc (2000). Los criterios que hay que tener presente a la hora de describir el bilingüismo y los bilingües son: competencia comunicativa, organización cognitiva, edad de adquisición de las lenguas, presencia de la segunda lengua en el ambiente



sociocultural del hablante, estatus sociocultural de las lenguas e identidad cultural del hablante (Hamers y Blanc, 2000).

### **1.5.1 Competencia lingüística**

Como se ha podido ver hasta ahora, lo primero que se suele considerar a la hora de hablar de bilingüismo es la competencia lingüística. Según los niveles conseguidos en cada lengua, se distinguen varios tipos de bilingüismos: ambilingüismo, bilingüismo balanceado, bilingüismo dominante y semilingüismo (Moretti y Antonini, 1999). Como precisan Moretti y Antonini (1999), mientras el primer y el último tipo de bilingüismo son hipotéticos y representan lo excepcional, los dos en el centro reflejan la realidad y describen la mayoría de los bilingües. Moretti y Antonini (1999) describen el ambilingüismo como un tipo de bilingüismo que hace referencia a todos los bilingües que poseen una competencia lingüística y comunicativa elevada y perfecta tanto en la primera como en la segunda lengua, sin diferencias entre las dos. Se trata de un bilingüismo muy raro porque es muy difícil encontrar a bilingües que hablen perfectamente dos idiomas y que sepan utilizarlos en todos los contextos comunicativos sin que haya interferencias lingüísticas (Moretti y Antonini, 1999). Para concluir, el ambilingüe es un monolingüe en ambos idiomas.

El dominio elevado en dos lenguas se define con el termino bilingüismo equilibrado, que no tiene que confundirse con el ambilingüismo (Moretti y Antonini, 1999). A diferencia de este último, Moretti y Antonini (1999) precisan que en el bilingüismo equilibrado hay interferencias recíprocas entre las dos lenguas. El bilingüe equilibrado suele corresponder a todas las personas bilingües que tienen dos lenguas nativas (Moretti e Antonini, 1999).

En cambio, el bilingüismo dominante o no equilibrado caracteriza a los bilingües cuyas competencias lingüísticas no son iguales en ambas lenguas; es decir, el nivel lingüístico en una de las dos lenguas es inferior que en la otra (Moretti y Antonini, 1999). El bilingüismo dominante es bastante común, puesto que, como ya se ha visto con el principio de complementariedad, muchas veces los bilingües no utilizan ambas lenguas en los mismos contextos. Es normal, por lo tanto, que un bilingüe se sienta más seguro utilizando una lengua más que otra según el contexto en el que se encuentre (Moretti y Antonini, 1999). Dentro del bilingüismo dominante es importante hacer una distinción entre bilingüismo activo y pasivo. El bilingüismo activo es la capacidad que el

individuo bilingüe tiene de producir enunciados en ambas lenguas (Guerini y Dal Negro, 2007). Por el contrario, el bilingüismo pasivo se produce cuando el bilingüe sabe solamente comprender o leer una lengua, sin saber comunicar en ella. (Guerini y Dal Negro, 2007).

En el caso de semilingüismo sería necesario hacer un discurso a parte, puesto que es un concepto muy complicado de definir. Como describen Moretti y Antonini (1999) esta denominación designa a todos esos individuos bilingües que no dominan muy bien ni una ni la otra lengua. Es decir, las competencias que tienen en ambas lenguas no se pueden comparar a las de los monolingües; se trata de hablantes que no tienen niveles muy altos en ninguna de las lenguas que conocen.

### **1.5.2 Sistema cognitivo**

En la definición de bilingüismo juega un rol relevante la organización cognitiva del cerebro bilingüe; ésta depende del contexto en el que las lenguas han sido aprendidas por el individuo bilingüe (Moretti y Antonini, 1999). Al respecto, Weinreich (1953), en su celebre obra “Languages in contact”, individua tres tipos de signos bilingües conforme a cómo esté organizado el cerebro de los bilingües: coordinado, compuesto y subordinado.

Hay que precisar que Weinreich no habla de tipos de bilingüismo o de tipos de bilingües, sino de signo bilingües, aunque hoy en día la mayoría de los estudiosos prefiera hablar de tipos de bilingüismo y no de signos (Moretti y Antonini, 1999).

En el primer caso, los signos coordinados, las palabras en las dos lenguas quedan separadas y cada una tiene su propio significado (Grosjean, 1982). Concretamente, la palabra “libro” y “book” tienen sus propios y distintos significados. Moretti y Antonini (1999) suponen que el individuo bilingüe, en este caso, ha aprendido las dos lenguas en contextos diferentes y que, por lo tanto, hay dos significantes y dos significados y los sistemas conceptuales son distintos e independientes.

En cambio, se habla de signos compuestos cuando, “libro” y “book” tienen un solo significado y no dos. Es decir, a dos significantes corresponde un significado. A diferencia del primer caso, el bilingüe ha aprendido dos lenguas en el mismo contexto (Moretti e Antonini, 1999).

Finalmente, en el caso de los signos subordinados, el bilingüe domina más una lengua que la otra y es solo a través de una lengua que interpreta las palabras en la otra lengua (Grosjean, 1982). En otras palabras, solo hay un significante y dos significados, uno en la lengua dominante y el otro en

la lengua no dominante. El significado en la lengua dominada se alcanza exclusivamente a través de la lengua dominante.

### **1.5.3 Edad de adquisición de las lenguas**

Otro aspecto muy importante en la clasificación de los bilingües es la edad de adquisición de las lenguas. Ésta está íntimamente relacionada no solo con desarrollo cognitivo, sino también con el desarrollo lingüístico, neuropsicológico y sociocultural de los bilingües (Harmes y Blanc, 2000).

Conforme a la edad de adquisición de las lenguas se distinguen tres tipos de bilingüismos: el bilingüismo infantil, el bilingüismo adolescente y el bilingüismo adulto. Harmes y Blanc (2000) afirman que con bilingüismo infantil se hace referencia al aprendizaje de dos lenguas durante la infancia del niño bilingüe. Cuando el bilingüe aprende una segunda lengua entre los 11 y 17 años, se habla de bilingüismo adolescente; mientras que, el aprendizaje de la segunda lengua después de los 17 años es conocido como bilingüismo adulto (Harmes y Blanc, 2000).

Come se puede notar, por lo que respecta al periodo de adquisición de las lenguas, puede que haya una distancia temporal entre la primera y la segunda lengua. Esta distancia temporal está incluso cuando el aprendizaje ocurre durante las primeras etapas de la infancia del bilingüe. Dentro del bilingüismo infantil se distingue, por lo tanto, entre bilingüismo simultáneo y secuencial (Ramírez-Cruz, 2014). En el caso de bilingüismo simultáneo el niño aprende dos idiomas a la vez, ambas consideradas lenguas maternas, y en el mismo contexto que suele ser la familia; se trata del típico caso de niños cuyos padres hablan dos lenguas diferentes y crecen estando expuestos a ambas lenguas (Harmes y Blanc, 2000). En cambio, se habla de bilingüismo secuencial cuando los niños aprenden las dos lenguas durante su niñez, pero en momentos y contextos diferentes; es decir, cuando las competencias en la lengua materna ya están consolidadas (Harmes y Blanc, 2000). En este caso, a diferencia del bilingüismo simultáneo, se habla de lengua primera (L1) y lengua segunda (L2), como precisan Harmes y Blanc (2000).

El periodo durante el cual los bilingües aprenden dos o más lenguas dice mucho sobre los contextos de aprendizaje. De hecho, en el caso del bilingüismo simultáneo los niños aprenden dos o más lenguas en el mismo contexto que suele ser la familia; por lo contrario, en el bilingüismo secuencial la adquisición de la primera lengua tiene lugar en el ambiente familiar y la adquisición de la segunda fuera de casa; por ejemplo, en la escuela, en el trabajo o en el barrio (Harmes y Blanc, 2000)

### *Periodo crítico*

Hoy en día el número de individuos que aprenden dos o más lenguas en edad adolescente o adulta va creciendo cada vez más. Esto se debe sobre todo a factores como la inmigración de un país a otro, el trabajo, la universidad y los viajes, para nombrar algunos. Con respecto a la edad de adquisición de las lenguas, existe la creencia de que a medida que se avanza con la edad, las habilidades para aprender una lengua van disminuyendo (Harding y Riley, 2003). En este caso se habla de periodo crítico; es decir, un periodo de tiempo, que suele ir desde el nacimiento hasta la pubertad, dentro del cual la adquisición del lenguaje es óptima (Moretti y Antonini, 1999). En el caso del periodo crítico Moretti y Antonini (1999) hablan de lateralización del cerebro; es decir, especialización de los dos hemisferios del cerebro, que terminaría con la pubertad. Se supone, por lo tanto, que después de la pubertad el cerebro pierde su plasticidad y la capacidad de adquirir naturalmente una lengua va bajando. (Harding y Riley, 2003).

Sin embargo, parece que no es correcto hablar de un periodo crítico fijo para la adquisición de las lenguas (Harding y Riley, 2003). Esto no quiere decir que no exista y que los niños aprenden un idioma igual que un adulto, sino que existe un periodo dentro del cual es necesario adquirir la primera lengua, este periodo va hacia 4 años (Moretti y Antonini, 1999).

En la adquisición de una lengua lo que es realmente importante y contribuye al suceso del aprendizaje son las actitudes que los aprendices tienen hacia la lengua y hacia la comunidad lingüística (Harding y Riley, 2003).

En conclusión, no es correcto hablar de periodos críticos para la adquisición de las lenguas, porque no existen; pero, sí que es justo hablar de periodos en los cuales es mejor aprender un idioma (Moretti y Antonini, 1999). Además, como subrayan Harding y Riley (2003), parece que las actitudes lingüísticas juegan un rol fundamental en la adquisición de una lengua, más que las habilidades intelectuales o el periodo de adquisición.

#### **1.5.4 Presencia de la L2 en la comunidad**

Otro aspecto muy importante cuando se habla de bilingüismo es la presencia de la segunda lengua en la sociedad del sujeto bilingüe. En este caso Harnes y Blanc (2000) distinguen entre dos tipos de bilingüismo: endógeno y exógeno. Cuando una lengua representa la lengua materna para una comunidad, pero no es la lengua oficial o la que se utiliza principalmente en las instituciones locales,

se habla de lengua endógena y, por lo tanto, el bilingüismo es endógeno (Harmers y Blanc, 2000). Por lo contrario, cuando una lengua constituye la lengua oficial e institucionalizada pero no tiene una comunidad lingüística que la utiliza oficialmente, se habla de lengua exógena y, por consiguiente, de bilingüismo exógeno. (Harmers y Blanc, 2000).

### **1.5.5 Prestigio de las lenguas**

En relación con el prestigio que las dos lenguas tienen en el ambiente sociocultural de los bilingües, se pueden clasificar dos tipos de bilingüismos: el bilingüismo aditivo y el bilingüismo sustractivo (Harmers y Blanc, 2000). Según Harmes y Blanc (2000) el hecho de que en la sociedad en la que vive un bilingüe las lenguas que habla tienen un valor positivo o negativo, influencia sus actitudes hacia ellas. Se habla de bilingüismo adictivo cuando ambas lenguas tienen prestigio en la sociedad del bilingüe produciendo, de esta manera, actitudes positivas hacia ambas lenguas (Harmes y Blanc, 2000). El bilingüe adictivo tiene buenas competencias tanto en un idioma como en el otro, las cuales se suman y constituyen un enriquecimiento para el bilingüe (Ramírez-Cruz, 2014). Las actitudes positivas hacia ambas lenguas permiten que el bilingüe no abandone una lengua por la otra como suele pasar en el caso del bilingüismo sustractivo. En este caso solo una de las dos lenguas recibe actitudes positivas por parte de la sociedad y esto representa una amenaza para la lengua menos valorada, la cual deja de ser tan utilizada y su uso se limita a contextos específicos. Con el bilingüismo sustractivo se ve el desplazamiento y la sustitución de una de las dos lenguas que suele ser la lengua que tiene menos prestigio económico, político y social. (Ramírez-Cruz, 2014).

### **1.5.6 Aspectos culturales**

Una última dimensión que hay que considerar a la hora de describir el bilingüismo y los bilingües tiene que ver con la identidad cultural. De este aspecto se hablará más detalladamente en las siguientes secciones, pero en líneas generales el bilingüe puede sentirse identificado con ambos grupos culturales de las dos lenguas que habla, en este caso el bilingüe es incluso bicultural (Harmes y Blanc, 2000).

Como se puede ver, muchos son los aspectos que se deben tener en cuenta a la hora de hablar de bilingüismo. Resulta, por lo tanto, muy complicado elaborar una única definición de bilingüismo que incluya todos estos aspectos. Hoy en día el contacto entre lenguas es cada vez más frecuente y encontrar a gente que sepa hablar dos o más idiomas (o dialectos) representa la normalidad. Por supuesto, cada individuo utiliza las lenguas que habla por distintos motivos, en contextos diferentes y tiene, por consiguiente, las competencias lingüísticas suelen ser distintas en cada lengua. Para concluir, a la hora de describir a un bilingüe hay que tener en cuenta muchos aspectos y factores dado que no existe una definición correcta o justa; el bilingüe ideal no existe porque cada individuo tiene sus propias características que lo distinguen.

## 1.6 Mitos sobre el bilingüismo

El bilingüismo sigue siendo lleno de prejuicios y mitos. En esta pequeña sección se analizarán algunas creencias sobre este fenómeno. Grosjean (2010) en su libro “Bilingual: Life and reality” pone sobre la mesa numerosos mitos y prejuicios relacionados al bilingüismo:

- “El bilingüismo es un fenómeno raro.” No es así. La mayoría de la gente, precisamente más de la mitad de la población mundial es bilingüe. El bilingüismo es un fenómeno que está difundido en todas partes del mundo, gracias sobre todo a la globalización que permite el contacto entre lenguas.
- “Los bilingües aprenden dos o más lenguas durante la infancia.” Tampoco esta afirmación es correcta en cuanto no existe una edad precisa o un momento justo para aprender una lengua y llegar a ser bilingüe. De hecho, muchos son los individuos que aprenden a hablar una lengua extranjera durante la adolescencia o la adultez y llegan a alcanzar niveles muy altos. Lo único, a lo mejor, que queda es el acento, pero a veces es incluso visto como positivo, en cuanto representa un rasgo que indica la procedencia del hablante. Como subraya Grosjean (2010), muchos son los motivos por los cuales la gente aprende dos o más lenguas; estos pueden ser la migración, la instrucción, los viajes, el trabajo, el contacto con otras personas etc.
- “Los bilingües tienen las mismas competencias lingüísticas en todos los idiomas que hablan.” Esto es otro mito falso muy difundido en la opinión general de la gente. Las competencias

lingüísticas y comunicativas de los bilingües pueden cambiarse de una lengua a otra; por lo tanto, un bilingüe puede tener una competencia activa en una lengua y una pasiva en la otra o puede saber utilizar una lengua en ciertos contextos y la otra en otros distintos.

- “Los bilingües no tienen acento en las lenguas que hablan.” En realidad, el hecho de tener o no acento no es tan relevante y no es un indicador del bilingüismo. Tener o no acento en una lengua depende de muchos factores, uno de estos es sin duda la edad de adquisición. Sin embargo, un bilingüe puede hablar perfectamente una lengua segunda con su propio acento y seguir siendo considerado bilingüe.

- “Los bilingües son traductores.” Este mito es la consecuencia de otro mito; o sea, que los bilingües hablan perfectamente dos o más lenguas. La verdad es otra. Los bilingües, como ya se ha explicado, utilizan las lenguas en distintos contextos, con distintas personas y tienen, por lo tanto, distintos niveles de competencia en ellas. Es muy frecuente que los bilingües nativos en dos idiomas tengan dificultades al traducir de una lengua a otra porque las han aprendido en dominios distintos.

- “El *code-switching* (mezclar las lenguas) es un signo de apatía.” No es así, porque algunas técnicas, como el *code switching*, son estrategias que los bilingües utilizan para comunicar entre ellos. Muchas veces, de hecho, si es complicado explicar un estado de ánimo, una emoción o un concepto, utilizar préstamos y mezclar las lenguas resulta ser más fácil y eficaz en la comunicación. Además, algunas expresiones suenan mejor en la otra lengua y tienen más significado. Hay que precisar que los bilingües saben perfectamente cuando utilizar estas técnicas y cuando evitarla, por ejemplo, cuando hablan con monolingües o con gente que no comparte con ellos las mismas lenguas.

- “Los bilingües son biculturales.” Como después se verá, no es así. No todos los bilingües son biculturales, muchos, de hecho, son monoculturales y no tienen ninguna relación con la cultura de la segunda lengua.

- “Los bilingües tienen una personalidad doble o repartida.” Los bilingües adaptan su personalidad y su comportamiento a las personas con las que interactúan. La personalidad de los bilingües no cambia según la lengua, sino según la gente que tienen en frente, como les pasa a los monolingües.

- “Los bilingües expresan sus emociones en su primera lengua.” Todavía queda difícil entender en qué lengua los bilingües expresan sus emociones. Los bilingües que crecen con dos idiomas a la vez tienen una lengua primera y expresan sus emociones en ambas. Los bilingües que han aprendido una segunda lengua después de la adquisición de la primera pueden expresar las

emociones tanto en una como en otra, depende del contexto, de los interlocutores, de las situaciones y de las emociones que quieren expresar.

- “El bilingüismo afecta negativamente la adquisición lingüística en los niños.” Este ha sido un mito muy popular durante el siglo pasado pero que no tiene ningún fundamento. Por supuesto, los bilingües, como crecen hablando dos lenguas, su organización cerebral es muy distinta de las de los monolingües, pero esto no implica que el bilingüismo afecte negativamente la adquisición lingüística, todavía no hay pruebas que lo demuestran.

- “La lengua aprendida en casa tendrá efectos negativos en la lengua aprendida en la escuela y en algunos procesos cognitivos.” Tampoco este mito es verdadero. La lengua aprendida en casa puede funcionar como base lingüística para la adquisición de otras lenguas. Además, algunos estudios han demostrado que los bilingües obtienen resultados mejores respecto a los monolingües durante actividades cognitivas.

- “Si los padres quieren que sus hijos sean bilingües, cada uno tiene que enseñarles una lengua distinta.” En realidad, muchos son los métodos que se pueden utilizar para que un niño crezca bilingüe y no es necesario que los padres hablen dos lenguas distintas. Lo que sí es importante es que el niño entienda que necesita dos o más lenguas en su lengua cotidiana.

- “Los niños bilingües siempre mezclarán ambas lenguas.” No es así. Los bilingües aprenden y saben cuándo mezclar las lenguas y cuando utilizar solo una. Esto, por supuesto, depende del contexto y de los interlocutores. Cuando interactúan con monolingües (por ejemplo, con la abuela que solo habla un idioma) o en situaciones monolingües, utilizan solo una lengua; en cambio, cuando están con otros bilingües hablan mezclando las lenguas. Es importante que las situaciones comunicativas sean reales y que los interlocutores sean realmente monolingües, porque solo así el niño aprende a no mezclar las lenguas cuando habla con monolingües, acción necesaria para mantener viva la conversación.

Como subrayó Grosjean durante una entrevista, el bilingüismo representa una ventaja para todos porque permite descubrir culturas y lenguas diferentes, interactuar con gente de todas las partes del mundo, ser ciudadanos del mundo y tener una mente más abierta. Saber dos o más lenguas aporta enriquecimiento tanto a nivel personal como cultural. “One never regrets knowing several languages, but one can certainly regret not knowing enough” (Grosjean, 2010).



# **CAPÍTULO 2: RELACIONES ENTRE LENGUAS, CULTURA E IDENTIDAD**

## **2.1 Introducción**

En el caso del bilingüismo, hablar de identidad es bastante complicado. Existen varios tipos de identidades (personal, social, nacional, étnica, geográfica etc.), pero en este caso se considerará solo la identidad cultural. Tanto Bettoni (2006) como Harmes y Blanc (2000) afirman que entre las varias dimensiones que hay que tener en cuenta a la hora de describir a un bilingüe está la identidad. A este respecto, para Bettoni (2006) se puede decir que cambios o problemas de identidad ocurren en los casos de inmigración, cuando los individuos se mudan a otro país y establecen nuevas relaciones con otra cultura, diferente de la propia. Esto suele pasar incluso con los hijos de los inmigrantes, los cuales en casa están expuestos a una cultura (incluso a dos si los padres no proceden del mismo país) y fuera de casa a otra u otras. La cuestión identitaria surge sobre todo cuando los bilingües viven dentro de dos culturas distintas; es decir, cuando son biculturales. Por el contrario, un bilingüe monocultural que ha aprendido dos o más lenguas en el instituto o durante un curso intensivo no ve su propia identidad cultural afectada por las lenguas que habla, ni por sus respectivas culturas. El bilingüe monocultural se siente miembro de una única cultura.

La cultura, junto a la lengua, influyen en la construcción identitaria de los individuos. Antes de hablar de las relaciones que se crean entre lengua, cultura e identidad en los bilingües ítalo-españoles, es mejor analizar algunos conceptos base, como la identidad o el biculturalismo.

## **2.2 Identidad**

Ante todo, es necesario explicar lo qué significa identidad. A pesar de que sea un concepto muy estudiado por varias disciplinas, la definición de identidad queda bastante problemática. Como

afirman Martínez Matos y Mora (2008), “la identidad constituye la experiencia de ser que es el resultado de la interacción entre las acciones o conductas, de los afectos y del conocimiento.”

Moreno-Fernández (1998) aporta que la identidad diferencia a personas, etnias, pueblos y se puede definir o bien como el conjunto de instituciones y características culturales, o bien como el sentido de pertenencia a una comunidad y los rasgos que permiten distinguir a grupos de individuos.

Según Bein (2020), parece que la identidad se compone de dos partes fundamentales: una parte es inmutable y está formada por todos los rasgos que los hablantes se atribuyen y que están consolidados en ellos; y la otra varía durante los años, de acuerdo con los cambios y experiencias que un individuo experimenta.

Bein (2020), hablando de identidad individual, distingue entre elementos constantes y variables, necesarios para enfrentar la identidad. Con elementos constantes hace referencia a todas esas características que el individuo tiene y que no pueden cambiar, son inmutables y no suelen cambiar como el sexo o el color de la piel; en algunas sociedades incluso la lengua y la religión pertenecen a este grupo. Los elementos variables, al contrario, cambian y no permanecen fijos; estos pueden ser el estado civil, el lugar de residencia o la nacionalidad.

Muy importantes en la definición de identidad son las lenguas que cada persona habla y, por lo tanto, sus culturas de pertenencia. La lengua, así como la cultura, juegan un papel fundamental en la propia construcción identitaria. A este respecto, Pérez-Luzardo y Díaz (2016) afirman que:

Desde el momento en el que pasamos a formar parte de una comunidad lingüística, ésta nos transmite un legado cultural que define en cierta medida una identidad que determina, por un lado, quiénes somos y cómo debemos actuar y, por otro, cómo nos percibimos nosotros mismos y cómo nos perciben los demás.

(Pérez-Luzardo y Díaz, 2016, p.52)

Tanto la lengua como la cultura, por lo tanto, representan dos elementos fundamentales en la afirmación identitaria de cada individuo.

Interesante será descubrir lo que ocurre en el caso de los bilingües y cómo la lengua y la cultura influyen en el desarrollo identitario de los bilingües.

## 2.3 Relaciones entre lengua e identidad

Como se acaba de ver, la lengua está íntimamente ligada al concepto de identidad y forma parte de ella, en cuanto se puede definir como “una de las más importantes señas de identidad de las personas y de los grupos sociales” (Fernández, 2004). Por lo tanto, no se puede considerar la lengua solamente como sistema de comunicación, sino como elemento que construye la identidad y que conecta individuos y sociedad (Pina, 2017).

Existen diversos tipos de identidades y parece que el valor que la lengua tiene en cada una no es igual en todos los tipos, sino que cambia (Bein 2020).

Fernández (2000), por lo que se refiere a la relación entre lengua e identidad, habla de usos lingüísticos y no de lenguas y afirma que “los usos lingüísticos son siempre fuente de identidades sociales”. Sin embargo, Fernández (2000) especifica que la identidad lingüística no siempre coincide con la identidad nacional, cultural u otras y que, aunque una lengua desaparezca y nadie la hable, la identidad cultural de sus hablantes sigue viviendo en ellos.

A este respecto, Martínez Matos y Mora (2008) afirman que la identidad lingüística “es el vínculo que crea el individuo con la comunidad de habla de la que se hace miembro y cuya variedad de lengua adopta como suya propia”. De esta forma, cómo las personas se perciben y se identifican depende las culturas de pertenencia y de las lenguas que hablan. Incluso Pina (2017) aporta su definición de identidad lingüística y declara que los seres humanos pertenecen a distintas comunidades de habla, las cuales tienen su propia identidad lingüística, social y cultural. Sigue explicando que cada comunidad tiene sus valores, sus normas y sus comportamientos que se diferencian de las otras comunidades pero que distinguen y definen sus propios hablantes. En otras palabras, la sociedad de pertenencia de un individuo influye en cómo éste se considera y ve el mundo. Cada comunidad lingüística tiene su propia visión del mundo; en consecuencia, cuando se aprende otro idioma automáticamente se aprende una nueva manera de concebir el mundo y esto afecta la identidad de las personas (Pina, 2017).

Como ya se ha dicho antes, la identidad no es algo estático, sino que está en continuo desarrollo. Una persona, además, no necesariamente tiene solo una identidad lingüística, sino varias y complejas, según las distintas situaciones comunicativas. (Matos y Mora 2008).

Saber hablar una lengua va más allá de conocer perfectamente su sistema gramatical. Saber comunicarse en uno o más códigos lingüísticos implica empezar a ver el mundo con ojos diferentes y desde otros puntos de vista; esto significa adquirir una nueva identidad lingüística para poderse

adaptar y sentirse aceptado en la nueva comunidad lingüística (Pina 2017). Es obvio que crear una nueva identidad lingüística no es algo inmediato y simple; es un proceso que dura mucho tiempo y que en algunos casos es muy difícil de hacer. De hecho, los aprendices, de hecho, deben incorporar en sus identidades lingüísticas nuevos conocimientos lingüísticos y culturales para sentirse aceptados y bien integrados.

## **2.4 Actitudes lingüísticas**

Las lenguas y la identidad están relacionadas a las actitudes lingüísticas. Moreno-Fernández (1998) explica “puesto que existe una relación entre lengua e identidad, ésta ha de manifestarse en las actitudes lingüísticas de los individuos hacia esas lenguas y sus usuarios”.

Con actitudes lingüísticas se hace referencia a un grupo de comportamientos sociales, creencias, estados de ánimo hacia una lengua (o variedades lingüísticas de una lengua) y a su uso dentro de una sociedad por parte de los hablantes (Moreno-Fernández, 1998) En otras palabras, las actitudes lingüísticas representan todo lo que los individuos creen, sienten y piensan sobre una lengua, sus variedades lingüísticas y sus usos. Como subraya Moreno-Fernández (1998), la actitud lingüística hacia una lengua y su uso puede ser positiva y sugestiva cuando las lenguas dejan de ser consideradas solamente como códigos puramente lingüísticos y empiezan a ser más valoradas y vistas como transmisoras de “significados o connotaciones sociales, además de valores sentimentales” (Moreno-Fernández, 1998).

Las actitudes lingüísticas son muy importantes porque, además de estar relacionadas con el concepto de identidad, ayudan a entender cómo los hablantes de un territorio, región o sociedad perciben y valúan la lengua o el dialecto que hablan.

Asimismo, Moreno-Fernández (1998) sigue diciendo que las actitudes lingüísticas “son actitudes psicosociales”; de hecho, el grado de valoración que cada lengua tiene depende de los rasgos o clases sociales de sus hablantes. Por lo tanto, una lengua o variedad puede tener varias connotaciones y opiniones, tanto positivas como negativas. Las valoraciones que una lengua o una variedad reciben dependen de a cuáles clases sociales pertenezcan sus hablantes; lo frecuente es que las lenguas o las variedades habladas por los individuos que forman parte de clases sociales prestigiosa y poderosas sean valoradas positivamente (Moreno-Fernández, 1998).

Sin embargo, en algunos casos las actitudes hacia una lengua o variedad pueden ser negativas. Es el caso de las lenguas minoritarias; sus hablantes tienen una actitud negativa hacia su propia lengua porque no es prestigiosa, no es poderosa a nivel socioeconómico o se suele utilizar solo en determinados contextos y dentro de una pequeña comunidad (Moreno-Fernández, 2009).

En resumen, las actitudes lingüísticas hacia una lengua, una variedad y sus usos pueden ser tanto positivas como negativas y las valoraciones que reciben dependen de los grupos sociales que las utilizan, si estos son prestigiosos y poderosos social y económicamente.

## **2.5 Relaciones entre identidad y cultura**

No solo la lengua, sino sobre todo la cultura tiene un rol muy importante en la definición identitaria de los bilingües. En este caso se debe especificar qué tipo de bilingües, puesto que la cultura no les afecta a todos en la misma manera. Como después se verá más en detalle, la cultura tiene un impacto en la afirmación identitaria de los bilingües, cuando ellos están intensamente relacionados a las culturas de las dos lenguas que hablan.

Harmes y Blanc (2000), en su clasificación de bilingüismo, afirman que otro elemento que hay que considerar a la hora de definir a los bilingües es su identidad cultural. En concreto, los bilingües pueden identificarse con ambas culturas de las dos lenguas que hablan y sentirse parte de ellas; en este caso se define a estos bilingües como biculturales. Sin embargo, bilingüismo y biculturalismo son dos conceptos diferentes y hay que analizarlos por separado.

Antes de empezar a hablar de biculturalismo es indispensable clarificar algunas terminologías.

El término biculturalismo hace referencia a dos culturas, mientras que la palabra multiculturalismo se refiere a más de dos culturas. Estos dos términos se pueden utilizar tanto para describir a individuos como a países, continentes e instituciones (Nguyen y Benet-Martínez, 2010).

La única diferencia entre los dos términos es que uno hace referencia a más culturas y el otro a solo dos, pero los significados que estas dos palabras conllevan son los mismos.

En este trabajo se encontrará prevalentemente el término biculturalismo, en cuanto el foco de esta pequeña investigación se centra en los bilingües biculturales ítalo-españoles; en cambio, multiculturalismo será utilizado sobre todo en las partes más teóricas.

Además de la lengua, otro elemento que está profundamente conectado a la identidad es la cultura. Ahora bien, si los monolingües se sienten parte de (al menos) una cultura, los bilingües ¿se reconocen en dos culturas? Es decir, el hecho de ser bilingües ¿implica ser biculturales? La verdad es que no funciona exactamente así, puesto que el bilingüismo y el biculturalismo son dos conceptos que no siempre van juntos.

Ante todo, es fundamental definir lo que significa biculturalismo y ser bicultural. Hay muchas y varias definiciones de biculturalismo, pero la más aceptada y conocida describe a un individuo bicultural como aquella persona que ha vivido en contacto con dos culturas y que, en particular, se siente parte de ellas (Nguyen y Benet-Martínez, 2007). Se entiende, entonces, que el individuo bicultural tiene un sentido de doble pertenencia a dos distintas culturas. Haritatos y Benet-Martínez (2002) afirman que considerarse bicultural o multicultural no significa conocer y practicar los usos y las costumbres de dos o más culturas, sino tener un fuerte sentido de pertenencia y lealtad hacia ambas o más culturas. Por lo tanto, tener una doble o múltiple identidad cultural implica identificarse con más de una cultura y no siempre un individuo bicultural o multicultural se identifica de igual manera en todas sus culturas (Benet-Martínez 2012).

Con respecto a la pregunta que, si todos los bilingües pueden considerarse biculturales, Harmes y Blanc (2000) declaran que tener elevadas competencias lingüísticas en dos o más idiomas no convierte al hablante bilingüe en bicultural o multicultural; en otras palabras, un bilingüe no necesariamente se siente identificado con dos culturas, sino con una sola y ser, por lo tanto, bilingüe pero monocultural. Viceversa, un monolingüe puede sentirse parte de dos o más culturas y ser monolingüe bicultural. El hecho de ser bilingüe no significa ser automáticamente bicultural; por supuesto, existen bilingües que tienen una doble identidad cultural y se sienten identificados tanto con una como con la otra cultura, pero esto no representa una regla fija. Además, hay que decir que un individuo puede convertirse en bicultural en cualquier momento de su vida. Para Grosjean (2015) un individuo puede aprender en un primer lugar dos lenguas y solo después sentirse bicultural, así como puede estar expuesto a dos lenguas y culturas a la vez y ser, por lo tanto, bilingüe bicultural o sentirse antes bicultural y luego llegar a ser bilingüe.

Como precisa Grosjean (2008), existen biculturales que lo son desde la infancia porque crecen en un ambiente bicultural, es el caso de los niños que tienen padres de diferentes culturas o, en cambio, que entran en contacto con la segunda cultura cuando empiezan a ir a la guardería o a la escuela. Grosjean (2008) sigue diciendo que hay biculturales que entran en contacto con otra u otras culturas solo durante la adolescencia o la adultez, es el caso de los inmigrantes que cambian país de residencia y entran en contacto con una cultura diferente, de los estudiantes que deciden estudiar

en otro país o que se apasionan por una lengua y de su cultura. Las personas pueden convertirse en biculturales a cualquier edad y por múltiples y distintas razones, así como cualquier individuo puede convertirse en bilingüe en cualquier momento de su vida. Bilingüismo y biculturalismo son dos fenómenos que se parecen por muchos aspectos y características, pero es importante subrayar que uno no conlleva al otro y el hecho de ser bilingüe no implica ser bicultural y viceversa (Grosjean, 2008).

### **2.5.1 Características de los individuos biculturales**

Se ha hablado de biculturalismo y de la importancia que la cultura tiene en la definición del individuo. Pero ¿qué se entiende con cultura y qué características tiene un individuo bicultural?

En lo relativo al concepto de cultura, Grosjean (2008) afirma que la cultura no es nada más que el conjunto de todos los rasgos típicos de la vida de los individuos; es decir, sus creencias, sus comportamientos, sus organizaciones, sus tradiciones, sus costumbres, sus maneras de actuar y vivir etc. Grosjean (2008) añade que todos pertenecemos a más culturas, que se dividen entre culturas mayores (nacional, lingüística, religiosa) y menores (deporte, trabajo, aficiones) y que podemos, por lo tanto, considerarnos “multiculturales”. Muchas veces se tiende a pensar que para considerarse bi- o multicultural un requisito fundamental es pertenecer a culturas distintas, pero, en este caso, según Grosjean (2008) incluso pertenecer a culturas menores es sinónimo de multiculturalismo, como los monolingües pueden considerarse multilingües solo por el hecho de cambiar variedad, registro y tipo de lenguaje según el contexto y los interlocutores. En este trabajo la atención se centra en dos culturas mayores, la italiana y la española.

Grosjean (2008) individúa tres características principales que describen a los biculturales. En primer lugar, los individuos biculturales participan en la vida cultural de ambas culturas de pertenencia; por supuesto, el grado de participación puede cambiar de una cultura a otra, pero en líneas generales una bicultural toma parte a la vida de las dos culturas. En segundo lugar, un individuo bicultural ajusta su comportamiento, sus actitudes, sus creencias y sus lenguas de acuerdo con la situación cultural en la cual se encuentra. En tercer lugar, el individuo bilingüe combina y mezcla aspectos de ambas culturas; en otras palabras, es el resultado de un conjunto de aspectos (comportamientos, actitudes, creencias) que proceden de ambas culturas y que a veces se mezclan. Esto significa que un individuo bicultural adapta sus comportamientos a las distintas situaciones culturales, pero no puede actuar como un monocultural en ambas culturas; retomando las palabras de Grosjean (2008),

no puede ser 100 por ciento una persona en una cultura y 100 por ciento otra persona en la otra porque en el bicultural siempre habrá características de ambas culturas que saldrán en cada situación cultural. A este respecto, Grosjean (2008) afirma que el biculturalismo y el bilingüismo se diferencian justo por este aspecto, en el sentido de que mientras un bilingüe puede activar o desactivar una lengua según las distintas situaciones comunicativas y sus interlocutores, un bicultural no puede comportarse como si ciertos rasgos que son la mezcla de ambas culturas no existieran cuando está en un ambiente monocultural. Es imposible para el individuo bicultural desactivar completamente tanto una como la otra cultura conforme a las distintas situaciones culturales y a sus interlocutores.

Existen algunas creencias sobre el biculturalismo y los biculturales pero que todavía no tienen fundamentos sólidos. A este respecto, Grosjean (2008), junto a las tres características que definen a los individuos biculturales, nombra y describe estas cuatro creencias, las cuales, según su opinión siguen siendo dudables. Grosjean (2008) empieza diciendo que la primera tiene que ver con la identidad cultural; más precisamente, se cree que la persona bicultural debería tener una doble identidad cultural e identificarse tanto con una como con la otra cultura y esto no siempre es así. A veces, los biculturales se sienten parte solo de una sola cultura y no de la otra o incluso no se sienten identificados con ninguna. La segunda está conectada a la primera y a la manera en la que los biculturales se perciben. Muchos no quieren ser etiquetados como biculturales y prefieren, entonces, pertenecer a solo una de las dos culturas. La tercera, en cambio, es cómo los individuos biculturales se han convertido en biculturales. Algunos dicen que un individuo bicultural empieza a serlo desde sus primeros años de vida y otros, en cambio, opinan que hay varias y distintas maneras para llegar a ser bicultural. La última y cuarta creencia tiene que ver con los conocimientos que los biculturales tienen de ambas culturas. Algunos están convencidos de que los biculturales deben conocer ambas culturas a la perfección; sin embargo, es muy complicado encontrar a biculturales que se comportan como monoculturales en ambas culturas y que éstas tengan el mismo valor en los biculturales. Lo mismo ocurre con los bilingües, los cuales tienen distintas competencias en ambas lenguas y casi siempre hay una lengua que prevalece sobre la otra. De hecho, la mayoría de los biculturales tiene una cultura dominante que coincide con la cultura en la que vive o ha vivido más tiempo, se siente más a gusto, tiene más amigos y familiares y la “preferencia” hacia una de las dos culturas no cambia el hecho de ser bicultural (Grosjean, 2008).



### 2.5.2 Identidad en los bilingües biculturales

Como se ha podido ver hasta ahora, está claro que existe una relación entre lengua, cultura e identidad, puesto que tanto la lengua como la cultura representan uno de los elementos más fundamentales en la identificación de cada individuo. Cabe natural preguntarse qué ocurre en el caso de los bilingües que hablan dos o incluso más lenguas y que a veces pertenecen a más culturas. Lambert (1981) afirma que “existe la idea de que convertirse en bilingüe y en bicultural resta sentido de identidad personal al sujeto”. Lambert se ocupó de este tema e hizo algunos estudios centrados en la identidad de los bilingües, más precisamente, en bilingües franco-americanos. Gracias a estos estudios descubrió tres tipos de actitudes diferentes: algunos bilingües se identificaban solo con la cultura francófona, otros solo con sus raíces americanas y otros no se sentían ni americanos ni franceses. Según Lambert (1981) la identidad puede ser influenciada por la sociedad puesto que es muy frágil y, por lo tanto, algunos se identifican de acuerdo con lo que la sociedad quiere o privilegia. Sin embargo, añade que hubo un cuarto grupo de bilingües franco-americanos que, a diferencia de los otros tres grupos, se identificaban con ambas culturas y estaban contentos en serlo; se consideraban, entonces, tanto franceses como americanos: franco-americanos. Lambert (1981) especifica que este pequeño grupo reconocía la utilidad social que tenía hablar francés, sobre todo gracias a la influencia de las familias. Parece que los bilingües biculturales pueden tener tanto una única identidad como una mixta y sentirse parte de dos (o más) culturas.

Grosjean (2008) habla de identidad cultural en los biculturales y afirma lo relevante e incluso lo problemático que este tema resulta ser. Los biculturales, de hecho, pueden sentirse identificados con solo una de las dos culturas, con ambas o hasta con ninguna (Grosjean, 2008). Cuando los biculturales se identifican con dos culturas (C1 y C2) se habla de identidades híbridas; a este respecto, Marotta (2011, p. 190) precisa que “Over the last two decades, scholars in cultural and ethnic studies have used the term ‘hybridity’ to explain and interpret experiences of those who live across two or more cultures”. Relacionado con las identidades híbridas Milán, Hernández y Hernández (2007) afirman que un individuo puede identificarse con dos o más identidades culturales y “en este sentido, las identidades culturales se funden y esa persona se convierte en un nuevo individuo, que englobaría esas nuevas identidades culturales” (Milán, Hernández y Hernández, 2007, p. 233). A este respecto, Grosjean (2008) declara que muchas veces para el individuo bicultural no es tan fácil reconocerse en dos culturas y que su identidad cultural es el resultado de un largo proceso de reflexión en el que debe tener en cuenta muchos factores, como, por ejemplo, su historia personal, las lenguas de ambas culturas, sus experiencias personales etc. El

individuo bicultural puede, por lo tanto, identificarse con una de las dos culturas, con ambas o con ninguna (Grosjean, 2008). No siempre el bicultural tiene una doble identidad cultural, esta identificación depende del individuo y de sus percepciones. Asimismo, muchas veces resulta ser muy difícil para un bilingüe bicultural aceptar su bilingüismo y biculturalismo (Grosjean, 2015). Como aporta Grosjean (2008), lo ideal para los biculturales es sentirse parte de dos culturas a la vez y tener una doble o híbrida identidad cultural. Sin embargo, en algunos casos, los biculturales eligen pertenecer y reconocerse en solo una de las dos culturas o hasta en ninguna de ellas. Muchas veces, lo que influye en la identidad de los bicultural son las mismas culturas, las cuales lo llevan a elegir solo una de las dos o ninguna (Grosjean, 2008).

Interesante es la observación que hace Grosjean (2008) cuando habla de los biculturales que no se identifican con ambas culturas; más específicamente, afirma que los que eligen solo una de las dos pueden llegar a sentirse decepcionados con su decisión y que para todos los que no eligen ninguna hay el riesgo de que se perciban excluidos y apartados.

### **2.5.3 Biculturalismo y aculturación**

Cuando se habla de bi- y multilingüismo, muy importante es explicar lo que aculturación significa, puesto que estos fenómenos están relacionados entre ellos (Nguyen y Benet-Martínez, 2007). A este respecto, Grosjean (2015) afirma que los biculturales pueden identificarse con una de las dos culturas, con ambas o con ninguna de ellas y que esta decisión refleja el concepto de aculturación propuesto por Berry en 1990 y sus cuatro estrategias.

Para Berry (2005) “Acculturation is the dual process of cultural and psychological change that takes place as a result of contact between two or more cultural groups and their individual members” (p.698). Con el término aculturación se entiende, por lo tanto, el proceso a través del cual un individuo se acerca y entra en contacto con una o más culturas diferentes de la suya. Se habla de aculturación sobre todo en los casos de inmigración, es decir, cuando las personas se mudan a otros países y empiezan a vivir en otros ambientes culturales. Berry (2005) individua cuatro estrategias diferentes que tienen que ver con el proceso de aculturación; éstas son: asimilación, separación, integración y marginalización.

Berry (2005) describe estas cuatro estrategias como sigue. Con asimilación se describen a los individuos que prefieren acercarse a otra cultura y establecer una relación con ella más que mantener la propia; en el caso de asimilación, la persona intenta integrarse en la nueva cultura

dejando su propio origen. Por otro lado, con integración se entiende el proceso opuesto; en otras palabras, el individuo prefiere seguir teniendo un enlace muy íntimo con su cultura de origen sin acercarse a la nueva. Hay casos en los cuales el individuo se acerca a su nueva cultura, pero sigue manteniendo el contacto con la otra; en este caso se habla de integración y hace referencia a todas esas personas que deciden tener una doble identidad cultural y no quieren, por lo tanto, ni alejarse de su propia cultura en favor de la nueva, ni evitar la nueva. Existe incluso la posibilidad de que los individuos no se sientan parte ni de una ni de la otra cultura y no están interesados en mantener contactos con ninguna de las dos culturas; es el caso de marginalización.

En lo concerniente al concepto de integración, Benet-Martínez, Leu, Lee y Morris (2002) hablan de dos tipos de identificaciones por parte de los biculturales; de hecho, mientras algunos se identifican con ambas culturas y no captan conflictos entre las dos, existen biculturales que, a pesar de sentirse parte de dos culturas distintas, notan una separación y una distinción entre las dos y, por esta razón, las mantienen separadas. En otras palabras, Benet-Martínez et al. (2002) revelan que individuos biculturales que se identifican con ambas culturas existen pero que mientras algunos tienen su dobles identidades integradas y enredadas, otros no. Benet-Martínez et al. (2002) utilizan el término “bicultural identity integration (BII)” para clasificar a los biculturales de acuerdo con el nivel de compatibilidad e integración entre las dos culturas con las cuales se identifican y las creencias que tienen sobre el hecho de ser bicultural (Benet-Martínez et al., 2002). Más precisamente, los biculturales que presentan un nivel alto de BII notan que sus dos identidades son compatibles, se integran fácilmente y se sienten parte de una identidad dual; por lo contrario, todos los que tienen un nivel bajo de BII perciben sus dos identidades conflictivas, opuestas y no consiguen unir las dos culturas en una única pero doble identidad, además de tener esa sensación de deber elegir entre una de las dos (Benet-Martínez et al., 2002).

## **2.6 Relaciones entre bilingüismo, personalidad, procesos cognitivos y emociones**

Cuando se habla de bilingüismo y de biculturalismo, algunas de las preguntas más frecuentes tienen que ver con la personalidad, las emociones y los procesos cognitivos de los bilingües biculturales. “¿Los bilingües biculturales tienen una doble personalidad?” o “los bilingües biculturales sienten las emociones de manera diferente en cada idioma que hablan?”. Como sostienen Pérez-Luzardo

Díaz y Schmidt (2016) “Teniendo en cuenta que la lengua moldea nuestra percepción del mundo, se puede llegar a deducir que un bilingüe podría tener dos visiones diferentes de la realidad dependiendo de la lengua que emplee” (p.52).

Este apartado se dedica al análisis de algunos estudios y algunas teorías sobre el tema de la personalidad, de las emociones y de los procesos cognitivos en los bilingües biculturales.

### **2.6.1 Bilingüismo y personalidad**

Los estudios sobre la personalidad y el bilingüismo que han sido hechos a lo largo de los años han demostrado que en algunos casos las lenguas cambian la personalidad de los bilingües, los cuales se sienten distintos, más seguros, inteligentes y competentes (Milazzo, 2015).

Importantes estudios sobre el bilingüismo y la personalidad los hizo Ervin-Tripp. Gracias a sus investigaciones, Ervin demostró que los bilingües cambian su personalidad al alternar las lenguas que hablan.

En 1964 Ervin realizó un estudio para analizar cómo muta el comportamiento en lo bilingües al cambiar las lenguas que hablan. Los bilingües que tomaron parte en el estudio fueron 64 personas franceses que llevaban en Estos Unidos más de cuatro años. Todos hablaban fluentemente inglés y francés. Lo que hizo Ervin fue entrevistarlas en dos sesiones distintas, los bilingües tenían que utilizar en una sesión el inglés y en la otra el francés. Su investigación consistía en presentarles a las participantes una serie de cartas T.A.T, es decir, cartas que muestran diferentes situaciones, y a partir de lo que veían tenían que contar lo que creían que había pasado antes, que pasaría e incluso las emociones de los protagonistas. Ervin (1964) proporcionó como ejemplo una respuesta de una chica francesa.

Ervin (1964) aporta que, a pesar de que las imágenes fueran igual, las historias cambian de una lengua a la otra, cambian las maneras de percibir situaciones iguales conforme a la lengua utilizada. Ervin (1964) se preguntó que si los resultados podían confirmar una doble personalidad en los participantes y la respuesta que se dio fue afirmativa. Sin embargo, la autora añade que “[...] it is possible that a shift in language is associated with a shift in social roles and emotional attitudes.” (Ervin, 1964, p. 506). Esta afirmación deja entender que a lo mejor no es la lengua en sí, sino el contexto que requiere el uso de una específica lengua y que puede causar diferencias en la personalidad o en las actitudes.

Siempre durante el mismo año, Ervin (1964) estudió un grupo de mujeres japonesas que vivían en Estados Unidos. Incluso este estudio fue dividido en dos sesiones, alterando así las dos lenguas: en la primera la lengua utilizada fue el japonés y en la segunda el inglés.

Esta vez, en cambio, a los participantes se les pedía completar algunas frases iguales, pero en ambas lenguas. Por ejemplo, tenían que completar esta frase antes en una lengua y después en la otra: “when my wishes conflict with my family...” (Ervin, 1964, p.96).

Lo que destaca es que las respuestas cambian de acuerdo con la lengua utilizada y que hay contrastes entre ellas (Ervin, 1964). Se puede presumir, por consiguiente, que la percepción de la realidad cambia según la lengua que se emplea. Adicionalmente, un rol muy importante lo tuvo la lengua en la que se hizo la entrevista; concretamente, las participantes tuvieron dificultades en hablar de elementos típicos japoneses en inglés con la entrevistadora japonesa (Ervin, 1964). Además, Grosjean (2015) añade que los resultados evidencian como las actitudes y las emociones de los participantes cambian al alternar las lenguas; es decir, en japonés las respuestas resultan más emocionales e íntimas.

Dentro de los estudios que se han hecho sobre este tema merece la pena citar la pequeña investigación realizada por Milazzo (2015). A su estudio participaron dieciséis bilingües con L2 italiano procedentes tanto de países europeos como extra-europeos; los bilingües, como describe el mismo autor, han aprendido el italiano durante la edad adulta y, a pesar de que vivan en Italia con sus familias, siguen hablando sus lenguas nativas. El estudio consistía en un cuestionario formado por preguntas abiertas; en algunos casos, se pudo realizar incluso una pequeña entrevista. En lo que concierne a los resultados, Milazzo (2015) precisa que cinco participantes declararon que su personalidad y la manera en la que se relacionan con los demás no cambian según las lenguas que utilicen y que mantienen su personalidad tanto en su L1 como en su L2. En cambio, el resto de los entrevistados nota un cambio de personalidad al alternar las lenguas, sobre todo en las relaciones interpersonales. Lo que destaca es que los aprendices de italiano han conseguido interiorizar la parte gestual del italiano y afirman que no solo cuando hablan italiano, sino también cuando comunican en su L1 utilizan gestos italianos. Además, Milazzo (2015) señala que algunos bilingües notan cambios incluso en los aspectos más estables e íntimos de su personalidad; en otras palabras, cuando hablan italiano se sienten personas diferentes. En conclusión, se puede decir que la lengua italiana como L2 ha producido en la mayoría de los participantes algunos cambios ligeros en su personalidad (Milazzo, 2015). El autor del estudio añade que los cambios en la identidad personal de algunos sujetos son subjetivos y por lo tanto no se pueden hacer hipótesis a este respecto (Milazzo, 2015).

Dentro de la relación entre bilingüismo y personalidad destacan las investigaciones hechas por Grosjean. En su libro “Life with two languages”, Grosjean (1982) proporciona algunas respuestas obtenidas por algunos bilingües en lo relativo a la doble personalidad. En general, Grosjean (1982) aporta que algunos de sus entrevistados cambian sus actitudes y comportamientos según la lengua que utilice; por lo tanto, al utilizar una lengua experimentan ciertos comportamientos que son diferentes al emplear la otra lengua. Sin embargo, parece que no se puede hacer una generalización, en cuanto Grosjean (1982) otorga otras respuestas, a través de las cuales se entiende que no es la lengua sino los contextos y las situaciones comunicativas que son responsables de estos cambios de actitudes. Para Grosjean (2008) los bilingües biculturales no tienen una personalidad diferente para cada lengua que hablan. Al cambiar de contexto o situación comunicativa automáticamente cambian las actitudes y los comportamientos de los bilingües, pero la lengua no es la causa de este cambio (Grosjean, 2008).

Parece que, por lo tanto, los bilingües cambian sus maneras de comportarse y sus actitudes en función de los diferentes contextos y situaciones que experimenten y no porque pasen de una lengua a la otra. Los contextos, las situaciones comunicativas, los interlocutores, el tema de la conversación y todos estos elementos son responsables de un cambio de actitudes y comportamientos en el individuo bilingüe (Grosjean, 1982); por lo tanto, lo que determina un cambio de personalidad no es la lengua sino la suma de estos elementos (Grosjean, 1982). El hecho de que, al cambiar una lengua, cambia la personalidad del individuo bilingüe no se puede atribuir a la misma lengua que probablemente no tenga nada que ver con esto, sino con los diferentes contextos y situaciones comunicativas (Grosjean, 2015). Los bilingües, por lo tanto, pasan de una lengua a otra, cambian sus comportamientos, sus actitudes y sus sentimientos sobre todo por el contexto en el que se encuentran y por sus interlocutores, no por las lenguas que hablan (Grosjean, 2015).

Responder a la pregunta que, si los bilingües tienen doble personalidad; es decir, una distinta personalidad para cada lengua que hablan, es muy complejo y no de fácil respuesta. Como subraya Bettoni (2006) todavía no queda muy claro que, si los bilingües tiene dos personalidades, cada una relacionada con una lengua, o si tiene solo una.

A la hora de hablar de la relación entre bilingüismo y personalidad, resulta muy importante explicar lo que se entiende con personalidad.

A este respecto, para Bettoni (2006) existen dos maneras de describir y entender la personalidad; es decir, como el conjunto de estados psicológicos temporáneos o de tratos psicológicos permanentes.

Bettoni (2006) afirma que si se concibe la personalidad como el conjunto de estados psicológicos temporáneos; es decir, como la suma de los comportamientos e identidades de un individuo, entonces se puede hablar de doble identidad. Bettoni (2006) precisa que los comportamientos y la manifestación de las identidades cambia según los contextos en los que el individuo se encuentra; además, añade que no hace falta ser bilingüe bicultural porque incluso los monolingües monoculturales experimentan cambios de comportamientos y actitudes en contextos distintos y se sienten, por lo tanto, diferentes (Bettoni, 2006).

Por el contrario, Bettoni (2006) afirma que no se puede hablar de doble personalidad si se entiende la personalidad como el conjunto de los rasgos psicológicos permanentes. Con este término Bettoni (2006) indica todas esas características de la personalidad de un individuo, por ejemplo, el carácter, que permanecen fijas y que no se modifican a lo largo de los años.

Se trata de rasgos únicos y típicos que permiten distinguir a cada persona y que muy difícilmente varían o se modifican, tanto en los bilingües como en los monolingües (Bettoni, 2006). En este caso, como deja entender Bettoni (2006) la personalidad del individuo no puede cambiar; una persona tímida lo será tanto en una lengua como en la otra y el hecho de alternar las lenguas no cambia sus rasgos caracteriales o psicológicos. Lo que quiere decir Bettoni (2006) es que, si se considera la personalidad como la suma de los estados psicológicos temporáneos, es correcto hablar de doble personalidad; en cambio, si se ve la personalidad como el conjunto de rasgos psicológicos permanente la personalidad resulta intrínseco al individuo, tanto bilingüe como monolingüe.

Para resumir, se puede decir que cuando se habla de personalidad ante todo es importante distinguir entre estados psicológicos temporáneos y rasgos psicológicos permanentes. Según Bettoni (2006) describe los primeros como la suma de distintos comportamientos e identidades; mientras que habla de los segundos como características psicológicas que no cambian y que son intrínsecas en el individuo. Un bilingüe puede tener una doble personalidad y sentirse distinto hablando dos lenguas distintas solo si se consideran los estados psicológicos temporáneos (Bettoni, 2006); en este caso más que de personalidad se habla de comportamientos y manifestaciones de identidad que se activan en distintos contextos. Asimismo, como sugiere Grosjean (2015), no es la lengua que provoca un cambio de actitudes, comportamientos y emociones sino el contexto y los interlocutores. Por el contrario, no es posible hablar de doble identidad en el caso de los rasgos psicológicos permanentes, puesto que, es bastante complicado para un individuo modificar sus características psicológicas cada vez que utiliza una lengua diferente (Bettoni, 2006).

### **2.6.2 Bilingüismo y actividades mentales**

¿En qué lengua suelen soñar, pensar, rozar, contar los bilingües? Se puede suponer que las lenguas influyen en la realización de algunas actividades mentales (Grosjean, 1982). Con actividades mentales se quiere decir todas esas actividades como pensar, reflexionar, contar, soñar, escribir la lista de la compra, escribir el programa de la jornada, apuntarse una receta etc. Según Grosjean (1982) los bilingües no tienen una lengua dominante o “favorita” para todas las actividades cognitivas, sino que la lengua que ellos eligen depende del tema, de la situación y de sus experiencias pasadas. Muchas veces, los bilingües utilizan ambas lenguas o incluso las mezclan; de hecho, Grosjean (2010) afirma que en una pequeña encuesta el 70% de los entrevistados bilingües y trilingües declaró que pensaba en ambas lenguas. Para Grosjean (2010) esta respuesta no sorprende mucho, en cuanto es normal que los bilingües piensen o reflejen en dos o más lenguas. Los bilingües alternan las lenguas según los contextos, las situaciones, los interlocutores, los temas y los objetivos de la comunicación y lo mismo ocurre con los sueños (Grosjean, 2010).

En el caso de los cálculos, la mayoría de los bilingües entrevistados por Grosjean asegura hacerlo en la lengua en la que ha aprendido a contar (Grosjean, 1982).

En resumen, los bilingües pueden pensar, soñar, rozar, escribir un diario o la lista de la compra en ambas lenguas, alternándolas de acuerdo con el tema, los interlocutores y la situación o mezclándolas (Grosjean, 1984). Los bilingües utilizan las lenguas en contextos diferentes, con objetivos distintos y con personas distintas, la elegida entre una lengua u otra depende de estos factores (Grosjean, 2015); por ejemplo, si un tema está relacionado con la primera lengua de un bilingüe, él pensará en ese argumento utilizando su lengua primera y no la segunda. Por supuesto, cada individuo es distinto y piensa, cuenta, sueña, se apunta cosas en la lengua que le sale más natural o en la lengua que más está relacionada con el tema o con las personas que la hablan.

### **2.6.3 Bilingüismo y emociones**

En lo relativo a las emociones, otra pregunta muy frecuente que surge nada más hablar de bilingüismo es si los bilingües experimentan emociones diferentes al cambiar de lengua y si, por lo tanto, perciben las emociones de manera diferente según la lengua que utilicen.

Pavlenko (2002) sugiere que la mayoría de los estudios en relación con este tema muestran que los bilingües sienten las emociones de manera diferente en cada lengua que hablan, específicamente



cuando la segunda lengua es aprendida después de la pubertad. De hecho, mientras la segunda lengua es la menos emocional y la más distante, la primera corresponde a la lengua más íntima y personal (Pavlenko, 2002), entonces es la lengua en la cual las emociones son más intensas y fuertes. No obstante, no siempre es en la primera lengua o en la lengua dominante que los bilingües perciben las emociones más fuertes e íntimas. Con respecto a un estudio hecho por Grosjean (1982), se puede asistir a varias situaciones distintas entre ellas. Es decir, Grosjean (1982) otorga algunas respuestas gracias a las cuales muestra que los bilingües prefieren expresar algunas emociones en su primera lengua y otras emociones utilizando su segunda lengua, o bien porque es su lengua dominante o bien porque se sienten más cómodos. En concreto, Grosjean (1982) pone como ejemplo la respuesta de un bilingüe anglo-portugués subrayando que el bilingüe prefiere utilizar el portugués para expresar rabia y el inglés para la felicidad. Además, añade que algunos bilingües prefieren que sus amigos, parejas, colegas sean bilingües como ellos y no monolingües. Por último, cuando los bilingües son biculturales y tienen relaciones profundas con las culturas de las lenguas que hablan, es posible que ellos perciban ambas lenguas más cercanas, llenas desde una perspectiva emocional y ricas en los significados, sin distinción entre la una y la otra (Pavlenko, 2002).

Pérez-Luzardo Díaz y Schmidt (2016) hicieron un estudio para investigar las relaciones que se establecen entre los bilingües y las emociones. Concretamente, se les mostró a las doce participantes bilingües un grupo de palabras que podrían evocar determinadas emociones en ellas en cuanto relacionadas con algunos recuerdos. Luego, se les pidió que explicaran todo lo que esas palabras les recordaban y de decir qué grado de emotividad, de cero a cinco, cada palabra les provocaba. Los resultados demostraron que “todas las palabras evocaban diferentes imágenes mentales y grados de emotividad en las distintas lenguas” (Pérez-Luzardo Díaz y Schmidt, 2016 p. 57). De hecho, como precisan Pérez-Luzardo Díaz y Schmidt (2016), los bilingües viven determinadas experiencias tanto en una cultura como en la otra, a las cuales relacionan estados de ánimos y emociones diferentes; por este motivo, es normal que en una lengua algunas palabras tengan una carga emocional más fuerte e impactante que en la otra.

Los autores del estudio llegaron a la conclusión de que las lenguas influyen la manera en la que se piensa, se percibe la realidad y se sienten las emociones y, por lo tanto, en el caso de los bilingües biculturales que se identifican con dos culturas distintas, ellos sienten y piensan de manera diferente; es decir, las lenguas tienen una fuerte influencia en como los bilingües biculturales perciben el mundo (Pérez-Luzardo Díaz y Schmidt, 2016). Finalmente, los investigadores del estudio afirman

que las lenguas pueden provocar un cambio de personalidad y actitud en el bilingüe y que esto suele ser denominado “el cambio de marco cultural” (Pérez-Luzardo Díaz y Schmidt, 2016 p. 58), también conocido como *cultural frame switching* (Hong et al., 2000).

A este respecto, Luna et al (2008) afirman que los bilingües biculturales suelen activar distintos comportamientos culturales y estructuras mentales según la lengua que hablen o de la que reciban estímulos y que todo esto está ligado a aspectos de sus identidades.

El término *cultural frame switching* designa el cambio de cultura que un bicultural puede hacer según el ambiente cultural que lo rodee, sus interlocutores y los estímulos socioculturales que reciba (Hong et al., 2000). Por lo tanto, así como los bilingües pueden alternar las lenguas que hablan de acuerdo con el contexto y los interlocutores, los biculturales pueden pasar de una cultura a la otra, incluso de manera automática e involuntaria (Benet-Martínez, 2012).

Sin embargo, es muy importante puntualizar que algunos estudios de Luna y Ringberg (2008) han demostrado que el fenómeno del *cultural frame switching* ocurre solo en bilingües biculturales y no monoculturales. Por esta razón, en la presente investigación se ha decidido seleccionar a bilingües biculturales ítalo-españoles para responder al cuestionario. Por supuesto, los bilingües biculturales pueden tener una cultura dominante entonces es normal encontrar a bilingües biculturales que no se identifiquen plenamente en ambas culturas y que prefieren solo una de las dos, pero esto no quita que no se puedan considerar biculturales.

## CAPÍTULO 3: INVESTIGACIÓN

### 3.1 Objetivos e hipótesis

Como se acaba de ver, tanto la lengua como la cultura tienen un rol fundamental en la construcción identitaria de los individuos y, entonces, se puede confirmar que existe una relación fuerte entre lengua, cultura e identidad. En el caso de los bilingües la situación es más compleja. De hecho, cada vez que se habla de bilingüismo, cabe natural preguntarse cómo los bilingües se identifican a nivel cultural y lingüístico, puesto que están en estricto contacto con dos o incluso más culturas y lenguas. Este tipo de discurso vale sobre todo cuando los bilingües son biculturales y no monoculturales; de hecho, un bilingüe que ha aprendido su segunda lengua en un contexto como la escuela o un curso intensivo difícilmente se siente dividido entre su lengua materna y su L2. Por el contrario, un bilingüe bicultural que experimenta en su cotidianidad aspectos culturales de ambas lenguas puede sentirse perteneciente a dos culturas a la vez.

Con la presente investigación, por lo tanto, se ha querido descubrir, a través de un cuestionario, en qué manera las lenguas y las culturas influyen en el desarrollo identitario de bilingües biculturales ítalo-españoles. Otro objetivo que tiene este trabajo es evaluar las relaciones que se establecen entre bilingüismo, personalidad y emociones. Interesante es entender si los bilingües perciben las emociones de manera diferente según la lengua utilizada y cuál es el impacto que la lengua tiene en la personalidad de los bilingües; es decir, si ellos tienen dos personalidades distintas cada vez que pasan de una lengua a otra o solamente una.

Este trabajo ha sido realizado con las hipótesis de que los bilingües biculturales que llevan años en contacto con dos lenguas y culturas pueden tener una doble identidad y sentirse parte tanto de la cultura española o hispanoamericana como de la cultura italiana. Se cree que en este caso no hay que elegir y que se puede ser dos cosas a la vez. Por supuesto, de acuerdo con las experiencias de vida que cada individuo ha tenido, puede que haya una preferencia o una lengua y cultura que domine la otra, pero esto no significa que no se pueda tener una identidad híbrida o doble. Esencial será incluso ver si la lengua y la cultura influyen en la misma manera en la percepción que cada individuo tiene de sí mismo. Con respecto a las emociones y a la doble personalidad se plantea como hipótesis que lo que incide en un posible cambio de emociones o personalidad no es la lengua

sino el contexto, el tema y los interlocutores, como afirma Grosjean (2010). Interesante y curioso será descubrir las opiniones de los participantes sobre estos temas a través de las preguntas abiertas.

### 3.2 Metodología

Para la realización de este estudio se ha decidido realizar un cuestionario, formado prevalentemente por preguntas cerradas, y suministrárselo a un grupo de bilingües biculturales ítalo-españoles. Se ha decidido proporcionarles a los participantes dos cuestionarios: uno en italiano y uno en español. Los cuestionarios son iguales, lo que cambia es la lengua en la que están escritos; los bilingües, entonces, han podido elegir en qué lengua hacerlo. Se ha pensado que elegir entre una lengua u otra aporta informaciones sobre la relación bilingüe-lengua, en cuanto la lengua elegida suele corresponder a la lengua con la cual uno se siente más a gusto y se reconoce. El cuestionario se compone de sesenta y cuatro preguntas, tres abiertas y sesenta y uno de opción múltiple. Estas últimas son preguntas muy rápidas de responder, puesto que no necesitan mucho tiempo para reflexionar. Lo que se quería, de hecho, era que los entrevistados respondiesen sin pensárselo mucho y eligiesen la lengua en la que se sentían más cómodos. En una sección, en específico en la sección dedicada a la identidad cultural, ha sido utilizada la escala Likert para examinar las actitudes de los bilingües y sus opiniones; más bien, los entrevistados tenían que responder poniendo el grado de preferencia (desde nada de acuerdo hasta completamente de acuerdo) a las afirmaciones propuestas. El objetivo era, de hecho, que los participantes respondieran a las preguntas sin pensar demasiado en el tema para no dejarse influenciar por los pensamientos. Además de las preguntas de elección múltiple, se ha decidido suministrarles a los participantes tres preguntas abiertas para interpretar más óptimamente algunas respuestas. Las tres preguntas abiertas, en cambio, sí que requerían una reflexión más profunda por parte de los entrevistados. Estas tres preguntas abiertas iban a indagar en detalle las relaciones entre bilingüismo, *code-switching*, emociones y personalidad; más concretamente se les ha pedido a los bilingües que contasen algo más sobre cómo perciben las emociones en las dos lenguas y si notan algún cambio de personalidad al alternar el italiano y el español. Las preguntas abiertas eran las siguientes:

- ¿Algunas veces mezclas italiano y español en la misma frase o conversación? Si es así, ¿en cuáles contextos?

- ¿Te apetecería contarme algo más sobre este tema; es decir, sobre las lenguas que hablas y las emociones que sientes? ¿La intensidad de tus emociones cambia según el idioma que hablas?
- ¿Crees que tu personalidad cambia cuando hablas italiano y español? Si es así cómo?

Es gracias a estas preguntas abiertas que se tiene un cuadro más específico sobre las relaciones entre lengua, cultura, personalidad y emociones; además de ayudar a entender mejor las respuestas múltiples.

Las preguntas en el cuestionario no aparecen de manera aleatoria, sino que están divididas por secciones; precisamente, en diez secciones:

1. Preguntas personales para entender mejor a qué categoría de bilingües los entrevistados pertenecen;
2. Preguntas sobre la infancia;
3. Preguntas sobre los contextos de uso del español y del italiano;
4. Preguntas sobre el uso de las lenguas durante las actividades mentales o procesos cognitivos (pensar, contar, soñar etc...);
5. Preguntas sobre el uso de las lenguas en la vida cotidiana;
6. Preguntas que indagan la competencia lingüística de los entrevistados;
7. Preguntas relacionadas a las lenguas y sus culturas;
8. Preguntas sobre la identidad cultural;
9. Preguntas sobre la relación entre lengua y emociones;
10. Preguntas sobre la relación entre lengua y personalidad.

Ante todo, se ha pensado que incluir una parte totalmente dedicada a las informaciones personales de los entrevistados resulta muy importante y esencial en una investigación de este tipo. Gracias a las preguntas relacionadas a la esfera más íntima y personal de los bilingües, como nacionalidad, residencia, nivel y edad de adquisición de las dos lenguas, instrucción, infancia y origen de los padres, se ha podido trazar un perfil detallado para cada bilingüe, el cual se muestra muy útil y relevante a la hora de interpretar los datos.

Se ha decidido poner incluso algunas preguntas sobre la infancia de los bilingües, en cuanto se muestran significativos principalmente para todos esos bilingües que han sido criados con dos lenguas a la vez; mejor dicho, bilingües tempranos. Estas preguntas sirven para ver a partir de qué

edad los bilingües empiezan a tener relaciones estrechas con ambas lenguas. Asimismo, las lenguas de la infancia son incluso las lenguas de la familia, del hogar y están íntimamente ligadas a los bilingües, puesto que esas lenguas los llevan a cuando eran pequeños y a ciertos momentos de su vida que pueden ser tanto felices como tristes. En este último caso los bilingües pueden incluso rechazar la lengua relacionada a malas experiencias o a momentos infelices.

Como ya se había dicho previamente cuando se analizó el *complementary principle*, los bilingües no utilizan ambas lenguas en todos los contextos de su vida, dado que cada lengua requiere específicos contextos para ser utilizada (Grosjean, 2008); por consiguiente, puede que haya una lengua que un bilingüe utilice más que otra. Se ha decidido, entonces, preguntarles a los bilingües en qué contextos utilizan el español y el italiano. Obviamente, no siempre un número de contextos de uso mayor implica una mayor competencia; muchas veces los contextos dependen del país de residencia del bilingüe, de su familia o de sus amigos entre otros.

La sección cuatro se dedica a los usos de las lenguas durante las actividades mentales, como contar, pensar, soñar, escribir la lista de la compra o el programa de la jornada. Muchas veces se cree que el bilingüe desempeña este tipo de actividades en la lengua que más está interiorizada o con la que se establece una relación más profunda. En realidad, el uso de una lengua más que otra tiene que ver con la tipología de actividad que un bilingüe hace y con la lengua en la cual suele hacerla. Esto no quiere decir que la competencia o el vínculo no jueguen un rol importante, pero hay que tener en cuenta que incluso el contexto, el tema y los interlocutores influyen. Por este motivo y porque el objetivo es entender los vínculos que los hablantes tienen con ambas lenguas, se les dijo que respondieran a esas preguntas eligiendo la lengua con la cual se sentían más a gusto y naturales.

En la sección cinco, en cambio, se quiere indagar los usos de las lenguas en la vida cotidiana de los bilingües. Además de los contextos de uso de las lenguas, se quiere ver en qué idioma los bilingües prefieren desempeñar algunas actividades; en concreto, ver la tele, leer un libro, publicar contenido en las redes sociales etc. Se trata de acciones que se hacen involuntariamente, sin quererlo o pensarlo, y el uso de una lengua más que otra aporta informaciones importantes sobre la relación entre lengua y hablante.

Por lo que se refiere a las preguntas sobre el uso de la lengua en determinados contextos, en ese caso los bilingües tenían que responder sin pensar ni en el contexto ni en los interlocutores y elegir la lengua que les resultaría más sencilla y cómoda. A través de la sección seis se puede entender qué tipo de competencia lingüística los bilingües tienen y cuál es la lengua “favorita” o dominante.

En el apartado sucesivo las preguntas hacen referencias a los elementos culturales de cada lengua; más concretamente, platos típicos, tradiciones, películas, libros, personas famosas etc. Otra

pregunta que se ha querido proporcionarles a los bilingües tiene que ver con el fútbol. Más bien, se les ha preguntado a los bilingües que, si habría un partido de fútbol Italia contra España o su país de Latinoamérica, qué equipo quisieran que ganase. Este tipo de preguntas sirven sobre todo para tener una idea clara de los vínculos que los bilingües entrevistados establecen con cada país. Siempre relacionada con la cultura es la sección ocho. En este caso lo que tienen que hacer los bilingües es evaluar de uno a cinco una serie de afirmaciones y poner el grado de acuerdo. Las preguntas que forman parte de esta sección son nueve y van en pareja, en cuanto una hace referencia solo a Italia y la otra solo a España o Latinoamérica, según la procedencia del bilingüe. Con respecto a la primera pareja de preguntas, ésta está relacionada al uso de dichos, modismos y refranes tanto en italiano como en español. Con estas preguntas se quiere indagar tanto la competencia lingüística como el sentido de pertenencia identitaria de cada bilingüe. De hecho, utilizar expresiones típicas de una lengua cuando se habla con nativos implica incluso acercarse más a ellos e identificarse con su manera de hablar y, por consiguiente, con la lengua en todas sus facetas. La segunda pareja de preguntas, en cambio, tiene que ver con las tradiciones, costumbres y cosas típicas de ambos países. El objetivo de estas preguntas es ver si los bilingües participan en los aspectos culturales de Italia, España o Latinoamérica y si suelen practicar usos y costumbres de ambas culturas. A este tipo de pregunta se ha querido añadir “con amigos españoles o latinos” en el caso de la cultura italiana y, viceversa, “con amigos italianos” en el caso de la cultura española e hispana. Hacer cosas típicas de una cultura con personas que no pertenecen a ella es una fuerte señal de identidad, puesto que simboliza orgullo, placer e identificación hacia esa cultura. Respuestas con un grado de acuerdo medio-elevado (de tres a cinco) indican una buena relación entre cultura y bilingüe. Además, se ha incluido otra pareja de preguntas siempre relacionada a las culturas y tradiciones, solo que esta vez se ha querido saber si los bilingües hablan de sus ambas culturas con sus amigos italianos, españoles o hispanoamericanos. Incluso hablar de curiosidades de la cultura italiana con gente española o latina y, viceversa, hablar de curiosidades de la cultura española o latina con gente italiana señala un fuerte sentido de satisfacción y alegría hacia esas culturas. Otra pregunta muy interesante que pertenece a esta sección es la relativa al acento que los bilingües tienen cuando hablan ambas lenguas. Más precisamente, se les ha preguntado que si les molesta que la gente note su acento cuando hablan las dos lenguas. El acento es una marca de identidad, en cuanto dice mucho sobre la procedencia del hablante y sus orígenes. Si un bilingüe está orgulloso de tener acento cuando habla otras lenguas es porque se identifica con esa lengua y está contento de ser identificado y percibido por su interlocutor como perteneciente a esa cultura y nativo en esa lengua. Al final de esta sección se encuentran las preguntas más interesantes y

relevantes; es decir, las preguntas relativas a la identidad de los bilingües. Más bien, una pregunta indaga cuánto (de uno a cinco) los bilingües se sienten identificados con ambas culturas y la otra les pide cómo ellos se identifican (italo-español, solo hispanoamericano, solo italiano, solo español). Finalmente, las últimas dos secciones, en específico la nueve y la diez, están dedicadas a preguntas que examinan las relaciones entre bilingüismo, emociones y personalidad. Con respecto a las preguntas sobre las emociones, se ha optado por preguntas indirectas a través de las cuales es posible entender y evaluar en qué lengua a lo bilingües les resulta más espontáneo y natural reaccionar en ciertas situaciones, como enfado, sorpresa, vergüenza, felicidad y tristeza. En la sección dedicada a las relaciones entre bilingüismo y personalidad se ha pensado poner preguntas muy simples para entender si los bilingües se sienten más seguros, comprensibles, simpáticos, atractivos en solo una o en ambas lenguas; es decir, características de la personalidad de un individuo que lo diferencian y distinguen del resto de las personas. Además de las preguntas de elección múltiple, hay dos preguntas abiertas relativas a las emociones y a la personalidad, cuyos objetivos es profundizar estos temas tan importantes y curiosos.

Para realizar la presente investigación, se ha optado por un cuestionario porque permite recoger de forma rápida y sencilla muchos datos e informaciones más importantes para el estudio. Además, se ha querido dejar el cuestionario anónimo, de manera que cada participante pudiera expresarse más libre y abiertamente.

El cuestionario ha sido realizado con *Google Form* y los bilingües entrevistados lo recibieron durante los meses de marzo y abril 2024. Encontrar a bilingües biculturales italo-españoles no ha sido muy fácil, sobre todo porque los participantes tenían que ser no solo bilingües sino biculturales. Gracias a las publicaciones subidas en las redes sociales, como Facebook e Instagram, ha sido posible ponerse en contacto con algunos participantes, los cuales, después de haber recibido el cuestionario, se lo han compartido a otros bilingües italo-españoles (amigos, hermanos, primos y colegas de trabajo).

En general, se puede decir que el cuestionario ha sido realizado incluso para ver las relaciones entre lenguas y bilingües. Elegir la lengua en la que hacer el cuestionario y responder a ciertas preguntas de elección múltiple que no requieren mucho tiempo para reflexionar, aportan informaciones relevantes sobre los vínculos que los bilingües establecen con ambas lenguas. Se trata de vínculos de los cuales el bilingüe no necesariamente es consciente.



### 3.3 Participantes

Veintitrés bilingües ítalo-españoles de diferentes edades han tomado parte a la presente investigación rellenando el cuestionario sobre bilingüismo e identidad. Más precisamente, diez personas han decidido completarlo en español y trece en italiano. La elegida de una u otra lengua puede depender de varios factores, lo que es cierto es que no depende de la manera en la que un individuo se identifique. De hecho, a pesar de que algunos participantes han expresado identificarse como “españoles en Italia”, han preferido hacerlo en italiano.

Los participantes de este pequeño estudio han nacido en Italia, en España y en varios países de América Latina; a pesar de esto la mayoría vive en Italia.

En lo que concierne la edad de adquisición del español y del italiano, los bilingües entrevistados se pueden dividir en dos grupos: bilingües tempranos y tardíos. La mayoría de los participantes ha aprendido las dos lenguas durante sus primeros años de vida o durante su infancia; seis de ellos, en cambio, han aprendido el español como primera lengua y el italiano como segunda lengua durante la adolescencia o la adultez.

Siempre que se habla de bilingüismo es muy común pensar que los bilingües cuyos padres hablan dos lenguas distintas crecen aprendiendo dos idiomas a la vez, en este caso se habla de método OPOL (*One Person, One Language*). Pese a esto, bastantes son los casos en los cuales los padres deciden no adoptar este método y prefieren educar a sus hijos antes en un idioma y después en el otro. Gracias a la primera parte del cuestionario se ha podido comprobar lo que se acaba de mencionar, en cuanto algunos bilingües tempranos han aprendido antes una lengua y después la otra. La lengua primera suele coincidir con la lengua del país de nacimiento del bilingüe y la lengua segunda es la lengua que habla uno de los dos padres.

Excepto dos bilingües que han declarado tener una competencia intermedia en italiano porque lo han aprendido recientemente y en edad adolescente/adulta (concretamente con 21 y 23 años), todos tienen una competencia lingüística nativa o avanzada en ambos idiomas. Para algunos se puede hablar de bilingüismo dominante y para otros de bilingüismo balanceado.

Sin embargo, es muy importante evidenciar que, como afirman algunos estudiosos, puesto que los bilingües utilizan las lenguas que hablan en distintos y varios contextos, es muy difícil que tengan las mismas competencias lingüísticas en ambas lenguas y que sepan utilizarlas en los mismos contextos.

Los bilingües que han participado en este estudio lo pueden confirmar, en cuanto algunos han precisado que, aunque sean nativos en ambas lenguas, hay una lengua que domina sobre la otra y que ésta suele coincidir con la lengua primera o con la más utilizada.

En el caso de los bilingües tempranos que han sido criados por padres de diferentes países y, por lo tanto, hablando dos lenguas distintas, es muy importante subrayar que siempre se han mantenido las raíces culturales y lingüísticas de ambos padres y que ellos se las han transmitidos a sus hijos, pese al país de residencia y nacimiento de los bilingües.

Por lo que se refiere a los contextos de utilizo de las lenguas, la mayoría de los entrevistados utiliza más el italiano que el español en su vida cotidiana. De hecho, mientras el italiano, según las respuestas obtenidas, se emplea en casa, en el puesto de trabajo, en la universidad, en el barrio y con los amigos, el utilizo del español está limitado a dos o tres contextos que son casa, amigos y, a veces, puesto de trabajo o universidad.

Algunos han tenido una instrucción escolar en español y otros en italiano. Esto depende de la residencia de los bilingües durante esos años; no obstante, la mayoría de ellos ha ido utilizando ambas lenguas en casa durante sus primeros años de vida.

Para la siguiente investigación se ha decidido suministrarles el cuestionario a bilingües ítalo-españoles que tuviesen incluso una vinculación fuerte y profunda con ambas culturas; en otras palabras, bilingües biculturales. Como se vio en los párrafos anteriores, se puede hablar de doble identidad o identidad bicultural en el caso de todos los bilingües que establecen relaciones íntimas y fuertes con las culturas de las lenguas que hablan. Desde una perspectiva tanto cultural como lingüística, un bilingüe monocultural no experimenta cambios en la manera en la que se percibe, un bilingüe bicultural, en cambio, sí. El mismo discurso vale incluso cuando se habla de personalidad; más bien, los bilingües que son biculturales pueden experimentar una doble personalidad que cambia en función de la lengua que utilicen (Grosjean, 2008).

Los que han respondido al cuestionario cumplen con todas las características que caracterizan a los biculturales, en cuanto participan a la vida cultural tanto de Italia como de España o se su propio país en América Latina, adaptan sus comportamientos, actitudes y lenguas según la cultura en la que se encuentren y mezclan aspectos de ambas culturas en su vida cotidiana (éstas son las tres principales características que los biculturales deben tener según Grosjean, 2008). Además, todos se identifican con ambas culturas, aunque sea en diferentes grados.

Sin embargo, como se verá a continuación más detalladamente, no todos los bilingües biculturales que han tomado parte a la investigación se reconocen en ambas culturas y se identifican con solo una de ellas.

En resumen, los bilingües ítalo-españoles que han respondido al cuestionario tienen todas las características necesarias que se buscaban para este estudio, en cuanto todos tienen relaciones profundas e íntimas con ambas culturas y lenguas, además de tener elevadas competencias lingüísticas y comunicativas tanto en español como en italiano.

A continuación, una tabla con las informaciones personales más importantes sobre los participantes.

Participante	Nacionalidad	Lugar de nacimiento	Lugar de residencia	Origen de los padres	L1	L2
1	Italiana y española	Italia	Italia	España e Italia	Ambas	
2	Italiana	Italia	Italia	España e Italia	Ambas	
3	Española	España	Italia	España e Cuba	español	Italiano (con 6 años)
4	Italiana	Italia	Italia	España y México	Ambas	
5	Italiana	Italia	Italia	España e Italia	Italiano (2/3 años)	Español (con 4/6 años)
6	Costarricense	Costa Rica	Italia	Costa Rica	Español	Italiano (con 23 años)
7	Ítalo-costarricense	Costa Rica	Italia	Costa Rica e Italia	Español	Italiano (con 10 años)
8	Argentina e italiana	Argentina	Italia	Argentina	Español	Italiano (con 3 años)
9	Italiana	Ecuador	Italia	Ecuador e Italia	Español	Italiano (con 2/3 años)
10	Italiana	Italia	Italia	Venezuela e Italia	Ambas	
11	Argentina	Argentina	Italia	Argentina	Español (con 3 años)	Italiano (con 23 años)

12	Mexicana	México	Italia	México	Español	Italiano (con 21 años)
13	Uruguaya Española italiana	Uruguay	Italia	España y Uruguay	Español	Italiano (con 16 años)
14	Ecuatoriana e italiana	Ecuador	Italia	Ecuador e Italia	Español	Italiano (con ¾ años)
15	Italiana	Italia	España	España e Italia	Italiano	Español (con 7 años)
16	Italiana	Italia	Italia	Italia	italiano	Español (con 11 años)
17	Española	España	Italia	España	Español	Italiano (con 35 años)
18	Boliviana	Bolivia	Italia	Bolivia	Español	Italiano (con 19 años)
19	Italiana	Italia	Alemania	Venezuela Argentina e Italia	Ambas	
20	Italiana	Italia	Italia	Venezuela e Italia	Ambas	
21	italiana	Italia	Italia	Chile e Italia	ambas	
22	Española	Italia	Italia	China y España	Italiano (con 4 años)	Español (con 5 años)
23	Italiana y española	Italia	Italia	España e Italia	ambas	

*(Tabla datos personales de los bilingües)*

## **CAPÍTULO 4: ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS**

### **4.1 Introducción**

Esta parte está dedicada al análisis de los resultados obtenidos a través del cuestionario.

En la primera parte de esta sección se evaluarán las respuestas de manera más genérica para tener una idea clara de lo que piensan los bilingües entrevistados. En la segunda parte, en cambio, se proporcionará una descripción más detallada de las respuestas de los entrevistados. A la hora de analizar las respuestas de estos participantes, es indispensable tener en cuenta su pasado y sus relaciones con ambas lenguas y culturas. De hecho, las respuestas de un bilingüe ítalo-español temprano que ha ido estableciendo ciertos vínculos con ambas lenguas y culturas desde sus primeros años de vida pueden diferenciarse de las un bilingüe ítalo-español tardío que ha aprendido una de las dos lenguas en edad adulta y que no tiene vínculos familiares con su segunda lengua.

### **4.2 Análisis general cuantitativo de los datos**

Los resultados generales de las respuestas obtenidas a través del cuestionario sirven para tener una idea genérica sobre el grupo de bilingües entrevistados y sus relaciones con ambas lenguas.

Los resultados muestran que el 44,3% de los participantes utiliza ambas lenguas durante los procesos cognitivos, como pensar, soñar, escribir la lista de la compra y contar; el 41,7% emplea el italiano, mientras que solo el 13,9% usa solo el español. El español, con solo el 18,7%, sigue siendo la lengua menos utilizada incluso en todas las actividades cotidianas propuestas; por lo contrario, el italiano está utilizado por el 37% de los participantes. No obstante, el 44,2% de los bilingües afirma que utiliza ambas lenguas durante su vida cotidiana. Se puede decir que tanto el español como el italiano están muy presentes en las actividades cotidianas de los bilingües entrevistados, pero, cuando se utiliza solo una de las dos lenguas, hay una preferencia hacia el italiano. Con respecto al grupo de preguntas que indaga tanto la competencia de los bilingües como la lengua con la cual se sienten más cómodos a dar consejos, pedir disculpas, contar un relato, dar una buena

y mala noticia, resulta que los participantes prefieren o bien utilizar ambas lenguas o bien solo el italiano. Solo el 16,5% suele emplear el español, frente al 41,7% que prefiere utilizar el italiano o ambas.

En el caso de las preguntas relacionadas a los aspectos culturales, los participantes parecen tener un conocimiento más amplio sobre la cultura italiana, con un 38%, seguido por ambas culturas, con un 34,8% y por la cultura española o hispana, con un 27,2%. Sin embargo, dentro de este bloque destacan las respuestas obtenidas en la pregunta sobre el partido de fútbol. De hecho, solo el 8,7% querría que ganara Italia, contra un 43,5% para España. El 47,8%, en cambio, ha respondido que no le importaría mucho y que estaría contento tanto que gane un equipo como el otro. Por lo que concierne la parte de las emociones, incluso en esta sección se nota una clara tendencia hacia el uso del italiano, con un 42,9% de las respuestas totales. El 29,8% de las respuestas indican español, mientras que el 27,3% ambas. En la parte dedicada a la personalidad, en el 44,8% de las respuestas los bilingües se sienten seguros, inseguros, comprensibles, simpáticos y atractivos en ambas lenguas, en el 31% solo en español y en el 24,1% solo en italiano. Finalmente, el 60,9% de los bilingües se identifica como ítaloespañol, el 30,4% como español o latino, mientras que solo el 8,7% como italiano.

Lo que se acaba de describir es un análisis cuantitativo que no tiene en cuenta de todas las características que distinguen a cada bilingüe. Para evaluar precisamente las respuestas de los participantes, resulta fundamental conocer el *background* de cada bilingüe y considerarlo durante el análisis de las respuestas. Más concretamente, solo el hecho de que los bilingües entrevistados no tengan el mismo grado de bilingüismo y que cada uno se distinga por sus orígenes, influye bastante en las respuestas. No sorprende, por lo tanto, que un bilingüe ítaloespañol que ha aprendido italiano en edad adolescente o adulta y que ha llevado toda su infancia en España o América Latina junto a su familia, se perciba solamente como español o latinoamericano y que se identifique mayormente con una sola cultura. Por supuesto, esto no quiere decir que no haya habido respuestas más curiosas y particulares, porque ha habido bastantes; lo que se quiere enfatizar y subrayar es que, en este tipo de estudio, para analizar y entender mejor los vínculos entre bilingües y lenguas, se ha decidido darles unos contextos a las respuestas.

Cada bilingüe, de hecho, es distinto y establece relaciones distintas con ambas lenguas, las cuales varían según su origen, su grado de competencia, la edad de adquisición de ambas lenguas y su pasado y todas las experiencias que ha vivido. Por lo tanto, se opina que para entender mejor los resultados obtenidos a través del cuestionario es tanto imprescindible como importante analizar

los datos dividiendo el grupo de bilingües entre dos subgrupos y, finalmente, examinando cada bilingüe por separado.

Para el análisis genérico de las respuestas del cuestionario se ha decidido dividir los participantes en dos grupos, según la procedencia de los padres. De hecho, el origen de los padres es un elemento importante a la hora de interpretar las respuestas relacionadas con la cultura e identidad.

El primer grupo está formado por catorce bilingües ítalo-españoles cuyos padres proceden de dos países diferentes, Italia y España o un país de Latinoamérica; mientras que, el segundo está constituido por nueve bilingües cuyos padres comparten la misma primera lengua. Dentro del primer grupo se han incluido incluso a un bilingüe que tiene padre español y madre china, pero que ha nacido y crecido en Italia.

### **4.3 Análisis cualitativo de los datos**

Los bilingües que pertenecen al primer grupo han aprendido ambas lenguas durante la infancia, más precisamente ocho tienen el español y el italiano como lengua primera y seis han aprendido antes una lengua y después la otra, muchas veces la primera lengua aprendida corresponde a la lengua del país donde esos bilingües han pasado su infancia. De hecho, algunos afirman que su segunda lengua (italiano o español) la han aprendido solo cuando se han mudado a ese país a pesar de tener uno de los padres nativo en la que se convirtió en su segunda lengua.

Los nueve bilingües pertenecientes al segundo grupo han aprendido el italiano (ocho casos) y el español (un caso) como lengua segunda por razones migratoria o académicas y no porque uno de los padres hablase esa lengua. Más concretamente, siete bilingües aprendieron el italiano por razones migratorias, un bilingüe aprendió italiano con tres años porque acudió una escuela bilingüe con doble diploma en Argentina y con dieciséis años se mudó con su familia a Italia y, por último, un bilingüe aprendió español con once años por razones personales, en cuanto admitió no tener ningún vínculo familiar con hispanohablantes; más precisamente aprendió la variedad argentina y el nivel que tiene es nativo.

Es importante precisar que casi todos los bilingües ítalo-españoles entrevistados residen en Italia, tanto ahora como durante la administración del cuestionario. Solo dos participantes viven fuera de Italia, en específico, uno vive en Hamburgo (Alemania) y el otro en Madrid (España).

A continuación, el análisis de las respuestas, primero de un grupo y sucesivamente del otro.

### 4.3.1 Análisis cualitativo del primer grupo

#### *Bilingüismo e infancia*

Para esta parte se les ha preguntado a los bilingües en qué lengua veían los dibujos animados, en qué lengua les cantaban canciones para niños y les leían cuentos de hadas. Todos los bilingües italo-españoles del primer grupo confirman haber tenido una infancia bilingüe; más bien, los padres han utilizado tanto el italiano como el español durante las primeras etapas de la infancia de sus hijos. Por supuesto, en algunos casos los padres utilizaban más una lengua que otra, pero en general ambas eran empleada.

#### *Bilingüismo y contextos de uso*

Los bilingües del primer grupo utilizan el italiano en más contextos de su vida cotidiana; es decir, en casa, con los amigos, en la universidad, en el puesto de trabajo y en el barrio. Sin embargo, también el español es muy utilizado por algunos participantes, aunque en muchos casos su uso no va más allá del contexto familiar.

#### *Bilingüismo y procesos cognitivos*

Las respuestas obtenidas en esta sección son muy distintas y subjetivas. En general, la lengua más utilizada durante las actividades mentales como pensar, reflexionar, contar, soñar, escribir la lista de la compra o el programa de la jornada, es el italiano. Algunos participantes declaran desempeñar estas actividades utilizando ambas lenguas y solo en pocos casos el español.

#### *Bilingüismo en la vida cotidiana*

Con respecto a la lengua que los bilingües suelen y prefieren utilizar durante las actividades cotidianas; concretamente, leer un libro, una revista, ver una película, el telediario, una serie, contar un chiste o ver a cómicos, la mayoría ha elegido ambas o italiano. Solo cuatro veces el español ha sido elegido. De todas formas, la mayor parte de los participantes utiliza ambas lenguas. De este grupo de preguntas forman parte incluso dos que se pueden considerar más “particulares”; es decir, en qué lengua escribirían una poesía y en qué lengua tienen el móvil u ordenador. Por lo que se



refiere a la primera pregunta, que es la más íntima de esta sección, la mayoría ha elegido italiano; solo uno escribiría una poesía en español y algunos en ambas lenguas. Las respuestas no cambian en la segunda pregunta, donde la mayoría ha tiene los dispositivos electrónicos en italiano y solo pocos en ambas lenguas (móvil en una lengua y ordenador en la otra).

#### *Bilingüismo y competencia lingüística*

Esta sección se compone de cinco preguntas que indagan la competencia lingüística de los bilingües en ciertos contextos de vida cotidiana. Se les preguntó qué lengua utilizarían si tuviesen que dar un consejo, pedir disculpas, contar un relato y dar una buena o mala noticia. La lengua más utilizada y elegida es, otra vez, el italiano. Sin embargo, es importante destacar que, aunque la mayoría haya puesto “italiano”, algunos participantes utilizan casi exclusivamente el español, algunos una mezcla de acuerdo con la situación comunicativa y otros ambas.

#### *Bilingüismo y cultura*

En la parte dedicada a las preguntas sobre los aspectos culturales de cada lengua; es decir, hechos históricos, hechos actuales, personas famosas, comida, tradiciones, costumbres etc... las respuestas varían. Se puede decir que, en general, los participantes conocen aspectos culturales tanto de Italia como de España o América Latina. En la cultura de un país o de una comunidad, muy importantes son las tradiciones, las costumbres y la comida. En la pregunta relacionada a las tradiciones culturales, la mayoría de los bilingües confirma conocer y practicar tradiciones y costumbres de ambos países. Lo mismo se encuentra en la pregunta sobre la comida. Estas respuestas resultan relevantes en cuanto significa que estos bilingües han crecido expuestos a ambas culturas, practicando aspectos típicos culturales tanto de un país como del otro y no solamente de uno.

Por lo que se refiere a la pregunta sobre el partido de fútbol, casi a todos los bilingües no les importa mucho y les da igual en cuanto estarían contentos tanto si ganara Italia como si ganara España o su país de Latinoamérica. Tres, en cambio, han expresado una preferencia; es decir, dos participantes para Italia y un participante para España.

### *Bilingüismo e identidad cultural*

Como el foco de esta investigación está en la influencia de las lenguas en la identidad de los bilingües ítalo-españoles, esencial era incluir en el cuestionario algunas preguntas íntimamente relacionadas con este tema. Esta vez los participantes tenían que responder a una serie de preguntas eligiendo su grado de acuerdo de uno (que corresponde a nada de acuerdo) a cinco (que corresponde a completamente de acuerdo).

En la pregunta sobre el uso de refranes, juegos de palabras y dichos tanto en español como en italiano, parece que la mayoría de los bilingües se sienten más cómodos utilizando más el italiano que el español. Sin embargo, no se puede generalizar. De hecho, en algunos participantes la diferencia entre una lengua y otra es mínima y en otros directamente no existe porque utilizan expresiones típicas y nativas frecuentemente en ambas. En la pareja de preguntas relacionadas a la costumbre de hacer cosas típicas tanto de Italia como de España o América Latina no hay muchas diferencias en las respuestas. Por supuesto, hay casos en los cuales los participantes suelen hacer cosas relacionadas más a una cultura que a otra con sus propios amigos, pero en general se puede decir que a quien no le gusta participar en la vida cultural de un país tampoco le gusta hacerlo del otro. Sin embargo, parece que a todos los bilingües les gusta contarles a sus amigos curiosidades y particularidades de ambas culturas. Otro dato que destaca es que a la mayoría de los participantes les molesta que la gente note su acento extranjero cuando hablan italiano y español.

En conclusión, resulta que casi todos los bilingües se perciben como ítalo-españoles y se identifican con ambas culturas. No faltan algunas excepciones; más precisamente, un bilingüe se percibe como italiano y otro no se identifica mucho con ambas culturas.

### *Bilingüismo y emociones*

Los resultados obtenidos por una serie de preguntas sobre cómo reaccionan los bilingües cuando se enfadan y asustan, están contentos, tristes o algo les da vergüenza, revelan que la lengua más utilizada es el italiano. Sin embargo, hay participantes a los cuales les resulta más natural y sencillo reaccionar utilizando ambas lenguas o solo el español. Algo muy curioso que se ha encontrado es que algunos participantes en ciertas situaciones reaccionan en una lengua y en otras situaciones utilizan la otra. Efectivamente, algunos participantes confirman que dependiendo de la situación emotiva (enfado, sorpresa, vergüenza etc.), del contexto y de sus interlocutores reaccionan utilizando una u otra lengua.

Con respecto a esta última sección se puede decir que la mayoría de los bilingües se ve más seguro de sí mismo en italiano y, viceversa, más inseguro en español. Algunos incluso en ambas lenguas. Por lo que se refiere a la lengua en la que se sienten más comprensibles, muchos participantes han admitido sentirse más entendidos en italiano. Por lo que se refiere a la simpatía, la mayoría se considera simpático en ambas lenguas, cinco solo en italiano y tres en español. Cinco personas se sienten más atractivas en ambas lenguas, otras cinco en español y solo tres en italiano. Por último, siete personas ligan más en ambas lenguas, cuatro en español y solo una en italiano. Un participante no ha respondido a esta pareja de preguntas.

Estos han sido los resultados generales obtenidos por el primer grupo de bilingües cuyos padres proceden de dos países distintos y, por lo tanto, han crecido hablando dos lenguas a la vez. Por supuesto, no se puede hacer una generalización, puesto que cada bilingüe es distinto y tiene relaciones con las lenguas que no se parecen a las de los demás.

Solo gracias a las preguntas abiertas es posible tener un cuadro más completo y específico sobre los vínculos que se establecen entre lenguas, culturas y bilingües.

#### **4.3.2 Análisis cualitativo del segundo grupo**

En la siguiente sección se examinarán las respuestas obtenidas por parte de los bilingües ítalo-españoles que han aprendido el italiano o el español durante la adolescencia o adultez, y cuyos padres son o bien españoles/hispanohablantes o bien italianos. En este caso los bilingües ítalo-españoles no han crecido inmersos en dos culturas distintas, ni siquiera hablando dos lenguas a la vez. Estos bilingües han sido expuestos a la segunda cultura (C2), que en la mayoría de los casos es la cultura italiana, por motivos migratorios, escolares o por placer de aprender otro idioma y su cultura.

Antes de empezar, es necesario precisar un par de informaciones sobre algunos participantes. Dos bilingües han aprendido italiano muy pronto, con tres y seis años. En el primer caso, el bilingüe tuvo una instrucción escolar bilingüe y con dieciséis años se mudó a Italia con su familia; en el segundo caso el bilingüe se mudó a Italia con sus padres cuando tenía seis años. Todos los bilingües de este grupo son originarios de América Latina y España, excepto uno. Un participante ha nacido

y crecido en Italia, se ha acercado al español solo con once años y ahora tiene un nivel nativo en esta lengua.

Excepto dos, todos han vivido la mayoría de su vida en América Latina o en España y tienen un nivel nativo en español y avanzado o nativo en italiano. Solo dos bilingües han elegido hacer el cuestionario en italiano, todos los demás en español.

#### *Bilingüismo e infancia*

No cabe duda de que la mayoría de los bilingües ha tenido una infancia exclusivamente en español. Solo el participante cuyos padres son italianos ha tenido una infancia en italiano, aunque los dibujos animados los veía en ambas lenguas, así como el participante que se mudó a Italia con seis años.

#### *Bilingüismo y contextos de uso de las lenguas*

Los contextos donde se utiliza el español varían de bilingüe a bilingüe. Todos han puesto en casa; la mayoría lo habla también con los amigos, en el puesto de trabajo, en la universidad y solo uno utiliza el español en su barrio. El italiano es utilizado por la mayoría de los bilingües en casi todos los contextos; es decir, en la universidad, con los amigos, en el puesto de trabajo y en el barrio, pero no todos hablan italiano en casa.

#### *Bilingüismo y procesos cognitivos*

La mayoría de los bilingües confirma utilizar ambas lenguas durante actividades mentales. Lo que destaca es que para ciertas actividades los bilingües utilizan ambas lenguas y para otras solo una de las dos. Un participante piensa, sueña y cuenta en español, pero escribe la lista de la compra y el programa de la jornada en italiano. Por último, hay quien utiliza ambas lenguas indistintamente.

#### *Bilingüismo y actividades cotidianas*

En relación con las actividades desempeñadas por los bilingües cotidianamente, la mayor parte utiliza ambas lenguas y el español. Solo dos participantes suelen usar prevalentemente el italiano durante las actividades propuestas. Casi todos los bilingües escribirían una poesía en español, tres solo en italiano y uno utilizando ambas lenguas. Lo mismo pasa con la lengua en la que los bilingües tienen el móvil y el ordenador. Cuatro tienen los dispositivos electrónicos en español, tres en

italiano y dos en ambas lenguas, probablemente un dispositivo en una lengua y el otro en otra lengua.

### *Lengua y competencia*

En esta sección, la mayor parte de los entrevistados prefiere utilizar sobre todo ambas lenguas a la hora de dar consejos, pedir disculpas, contar un relato, dar una buena o mala noticia. El español también es la lengua que más se utiliza, mientras que el italiano está empleado por solo tres participantes. Dos de ellos la utilizan en todas las situaciones que han sido propuestas, mientras que uno utiliza el italiano solo para pedir disculpas y dar una mala noticia.

### *Bilingüismo y cultura*

Por lo que se refiere a las preguntas relacionadas a elementos culturales como hechos históricos y de actualidad, películas, personas famosas, tradiciones, costumbres y comida típica, casi todos los bilingües conocen elementos culturales de ambos países. Sin embargo, hay que decir que la mayoría de los bilingües, entre Italia y España o su propio país en América Latina, conoce más cosas de España o América Latina, conforme su procedencia. Solo tres participantes han respondido “Italia” a algunas preguntas. Casi todos los bilingües, exceptos dos a los cuales no les importa mucho, preferirían que ganase el partido de fútbol o España o América Latina; nadie ha elegido Italia.

### *Bilingüismo e identidad cultural*

Esta sección de preguntas, como ya se ha dicho en las páginas anteriores, está formada por preguntas que van en pareja, excepto algunas. Resulta que a los bilingües de este segundo grupo les resulta natural y espontáneo utilizar modismos, refranes y dichos más en español que en italiano; mientras que a casi todos les gusta hacer cosas típicas tanto de Italia como de España o América Latina cuando están con sus amigos que pertenecen a la otra cultura. No obstante, hay que decir que existe una ligera preferencia hacia España y América Latina. El mismo discurso se puede hacer incluso para la pareja de preguntas cuyo objetivo es saber si a los entrevistados les gusta contarles curiosidades de ambas culturas a sus amigos italianos, hispanos o españoles. Incluso en este caso la mayoría de los bilingües ha puesto una puntuación muy alta para ambas culturas; a pesar de esto,

siempre prevalece la cultura hispana o española. En general, excepto en algunos casos, parece que la mayoría de los bilingües se siente a gusto tanto con su primera como con su segunda cultura. En lo que concierne el acento, a casi todos los bilingües no les molesta que la gente note su acento cuando hablan italiano o español; solo a dos participantes les importa. Además, la mayoría de los bilingües se identifica con ambas lenguas; de hecho, han puesto una puntuación que va de tres a cinco, mientras que solo uno ha puesto dos. Sin embargo, solo un participante se percibe como ítalo-español, los demás solo se perciben como hispanos (cinco participantes), españoles (dos participantes) o italiano (un participante).

#### *Bilingüismo y emociones*

En la sección dedicada a las emociones, el español prevalece sobre el italiano. No obstante, a muchos participantes les resulta espontáneo reaccionar en ambas lenguas cuando se encuentran en ciertas situaciones. En general se puede decir que los bilingües reaccionan utilizando o bien ambas lenguas o bien el español, muy pocos reaccionan solo en italiano.

#### *Bilingüismo y personalidad*

Casi todos los bilingües han elegido español o ambas lenguas en la sección relacionada a la personalidad. Casi todos se sienten más inseguros en italiano, mientras que se sienten más simpáticos, atractivos, comprensibles y seguros en español o incluso en ambas lenguas.

#### **4.3.4 Análisis cualitativo de los participantes**

Como las respuestas del cuestionario en algunos casos han sido inesperadas e incluso muy curiosas, se ha considerado interesante dedicar una pequeña sección incluso a cada participante. Por supuesto, se trata de una evaluación que considera las respuestas y los comportamientos que más destacan y que merecen la pena ser descritos. A seguir, una pequeña descripción de cada participante y de sus respuestas.

### *Participante 1*

Este bilingüe pertenece al primer grupo que se ha analizado y se puede afirmar que es un bilingüe temprano. Tiene madre española, de Sevilla, y padre italiano. Ha aprendido ambas lenguas nada más empezar a hablar y, por este motivo, tiene una competencia nativa tanto en italiano como en español. No obstante, afirma que el español es la lengua en la que se siente más débil en cuanto no la habla tanto como el italiano. Hace uso del *code-switching*, sobre todo cuando está con sus padres y en cualquier contexto. A la mayoría de las preguntas sobre los procesos cognitivos y las actividades cotidiana que suele desempeñar ha respondido “italiano” o “ambas”. Conoce elementos culturales de ambos países, pero a la pregunta sobre el partido de fútbol le gustaría que ganara España. Se identifica completamente con ambas culturas, de hecho, se percibe como ítalo-español; además, le gusta participar tanto en la vida cultural española como en la italiana. Gracias a las respuestas que se han obtenido, se puede decir que la cultura española ha sido transmitida y utilizada en casa. De hecho, este bilingüe conoce aspectos culturales españoles y suele practicarlos. No le gusta mucho que se le note su acento extranjero. De hecho, puesto que se identifica con ambas culturas es normal que no quiere tener mucho acento y parecer nativa en ambas lenguas. Por lo que se refiere a las emociones, el bilingüe suele reaccionar sobre todo en italiano y no aporta ningún tipo de comentario sobre este tema. En cambio, en la parte dedicada a la personalidad, afirma sentirse más insegura en español, mientras que se siente más simpática y atractiva en ambas. En la pregunta abierta sobre la personalidad, añade que cuando habla español se percibe más torpe y por este motivo su personalidad cambia. Probablemente lo que quería decir era que cada vez que habla español se siente más insegura de sí misma, mientras que cuando habla italiano entra en su zona de confort y se percibe más segura y comprensible.

### *Participante 2*

El primero y el segundo participante son hermanos, por lo tanto, ha aprendido ambas lenguas desde su nacimiento. No obstante, mientras tiene un nivel nativo en italiano, su nivel de español es avanzado. Respecto al participante uno, este bilingüe utiliza el español solo en casa, entonces en menos contextos que su hermano, el cual además de hablarlo en casa lo habla incluso en el puesto de trabajo y con sus amigos. A lo mejor es por este motivo tiene una competencia inferior en español. También el participante dos suele mezclar italiano y español cuando habla en casa, en particular cuando las palabras se parecen. Utiliza sobre todo el italiano para pensar, reflexionar,

escribir el programa de la jornada y la lista de la compra, pero prefiere utilizar ambas lenguas durante actividades cotidianas como leer, ver películas y documentales. Asimismo, escribiría una poesía tanto en italiano como en español. Conoce más aspectos culturales de Italia; pese a esto, cuando se trata de comida, tradiciones y costumbres afirma saber mucho de ambos países. Se identifica completamente con ambas culturas, de hecho, se percibe como ítalo-español. Incluso a este participante le molesta que se note su acento, sentimiento que es muy normal y comprensible puesto que se siente parte de dos culturas y lenguas a la vez y, por lo tanto, quiere que se note que procede tanto de España como de Italia. Por lo que se refiere a las emociones, reacciona sobre todo en italiano, pero cuando se enfada o se sorprende suele emplear ambas lenguas. Se siente más atractivo en español y, por lo tanto, cree que ligaría más en este idioma. No aporta ningún tipo de comentario sobre su personalidad, ni tampoco sobre sus emociones. No sorprende que emplee el italiano para la mayoría de las cosas, puesto que el español lo utiliza prevalentemente en casa; sin embargo, esto no le quita el hecho de tener una doble identidad.

### *Participante 3*

El tercer participante pertenece, en cambio, al segundo grupo de bilingües; de hecho, mientras su padre es español, de Bilbao, su madre es cubana y procede de Varadero. Este bilingüe se mudó con su familia a Italia con seis años, entonces su instrucción escolar fue en italiano. Su primera lengua es el español y su segunda es, por lo tanto, el italiano, pero tiene una competencia nativa en ambos idiomas. Además, utiliza ambas lenguas en casi los mismos contextos; es decir, en casa, con los amigos y en el puesto de trabajo. El italiano lo utiliza incluso en el barrio donde vive. Este bilingüe hace uso del code switching, en cuanto admite que muchas veces suele mezclar palabras italianas con españolas cuando habla con su madre y cuando está en el puesto de trabajo. Este bilingüe suele pensar, reflexionar, contar, escribir el programa de la jornada o la lista de la compra en italiano; mientras que sueña en ambas lenguas. Ese uso abundante del italiano se encuentra también en las preguntas que indagan la lengua preferida o más espontánea de utilizar durante el día y durante algunas actividades cotidianas. Lo mismo pasa con todas las preguntas relacionadas con la competencia lingüística; más bien, el bilingüe prefiere dar consejos, comunicar una buena y mala noticia, contar un relato y pedir disculpas en italiano. Sin embargo, preferiría que ganara el partido de fútbol España. Con respecto a las preguntas sobre aspectos culturales de ambos países, el participante conoce más de Italia, pero cuando se trata de comida, platos típicos, libros, películas y series televisivas, tiene un conocimiento más amplio de España. No le molesta para nada tener



acento, a lo mejor porque no se le nota mucho o porque no le da mucha importancia puesto que se identifica como español. Se ha podido notar que utiliza muy a menudo expresiones típicas tanto italianas como españolas. No le gusta hacer cosas italianas con españoles, pero sí que le apetece hacer cosas españolas con amigos italianos. Asimismo, le apetece contarles a sus amigos españoles o hispanos curiosidades sobre Italia y su cultura, pero le gusta aún más contarles a sus amigos italianos curiosidades de España o América Latina. En general, no se identifica completamente con ambas culturas y se percibe como español. No cabe duda de que este bilingüe es bicultural, aunque no se identifique plenamente con ambas culturas.

En la parte dedicada a las emociones, le sale más natural y sencillo reaccionar sobre todo en español; adicionalmente, dice que cuando habla español su tono de voz cambia y parece más espontánea. Con respecto a la personalidad, se siente más simpático, seguro y atractivo en español, a pesar de que se sienta más comprensible en italiano.

#### *Participante 4*

El cuarto participante ha sido incluido dentro del primer grupo de bilingües, en cuanto su padre es italiano y su madre es mexicana. Tiene un conocimiento nativo tanto en italiano como en español y ambas representan sus lenguas primeras, ya que han sido aprendidas y utilizadas desde los primeros años del bilingüe. En este caso el code-switching se verifica muy a menudo, sobre todo cuando el bilingüe está cansado o estresado, y suele mezclar palabras tanto con los amigos como con su madre. Cuando se trata de escribir el programa de la jornada o la lista de la compra y contar, al bilingüe le resulta más sencillo hacerlo en italiano, mientras que piensa y sueña en ambas lenguas. Además, suele desempeñar actividades cotidianas prevalentemente en ambas lenguas, incluso escribir una poesía. Cuando el bilingüe tiene que dar una mala noticia o pedir disculpas, prefiere utilizar el italiano; en cambio, en los otros contextos propuestos emplea ambas lenguas. En general, conoce aspectos culturales de ambos países, pero cuando se trata de películas, libros, comida y tradiciones de su país, en este caso México, su conocimiento aumenta. Sin embargo, al bilingüe no le gusta mucho compartir cosas típicas de ambas culturas cuando está con sus amigos que pertenecen a la cultura opuesta; por lo contrario, le hace ilusión hablar de curiosidades culturales tanto de Italia como de México con sus amigos hispanos e italianos. Por supuesto, dado su competencia nativa en ambas lenguas, le sale natural utilizar expresiones típicas en ambos idiomas. Lo que le molesta es que la gente note su acento extranjero y esto se traduce como una clara signa de identidad. De hecho, este participante se identifica completamente con ambas culturas y se

percibe ítalo-español. Gracias a su comentario, se ha podido entender que tiene un acento más marcado en español y que muchas veces la gente no suele tomarlo en serio. En italiano, en cambio, el acento es más leve y casi no se le nota. Se entiende, entonces, que como el bilingüe quiere ser percibido como ítalo-español, el hecho de tener acento cuando habla español no le gusta en cuanto lo ve como un límite o como una barrera imaginaria.

En la sección de las emociones se puede ver lo que se comentaba más arriba; es decir, parece que este bilingüe asocia el enfado y la tristeza al italiano, en cuanto suele reaccionar en italiano solo en estas situaciones. El español, en cambio, lo utiliza cuando una situación le da vergüenza, sorpresa, felicidad y le parece divertida. Efectivamente, este participante afirma que mientras el español le da más alegría y utilizándolo bromea y ríe más; asimismo, añade que habla español cuando habla con los animales o de alguien al que le tiene mucho cariño. El italiano le resulta más fácil cada vez que tiene que explicar sus personalidades; no importa que esté enfadado, triste o solo serio, el italiano siempre es la lengua que utiliza más espontáneamente. Por lo tanto, resulta que el participante asocia el español a todo lo que es positivo, bueno y feliz y el italiano a todo lo que es más serio.

Por lo que se refiere a la personalidad, el participante reitera que cuando habla en español se siente más vivaz, contento y simpático, mientras que cuando habla en italiano se siente más serio. Cambia incluso su tono de voz; más bien, en español su voz es más aguda y en italiano más baja. En esta última sección el bilingüe deja entender que en español se siente otra persona, en cuando se percibe más simpático y atractivo. Cuando habla italiano, por lo contrario, se siente más serio y comprensible. Se presupone que el italiano es su lengua dominante, dado que especifica que explica sus pensamientos y emociones prevalentemente en italiano porque es la lengua que le sale más fácil.

#### *Participante 5*

El participante cinco pertenece al primer grupo de bilingües, en cuanto su padre es italiano y su madre es española, más precisamente de Madrid. A pesar de esto, no aprendió ambas lenguas a la vez, sino que antes fue expuesta al italiano (con dos/tres años) y después al español (con cuatro/seis años). Por lo tanto, mientras el italiano representa su primera lengua, el español es su segunda lengua. De todas formas, la competencia que este bilingüe tiene en ambos idiomas es nativa. Utiliza el italiano y el español en los mismos contextos; mejor dicho, en casa, con los amigos y en el puesto de trabajo, la única diferencia es que el italiano lo utiliza incluso en el barrio donde vive, puesto que reside en Italia. El code-switching ocurre solo cuando habla con su madre. Este participante afirma que cuando piensa y escribe la lista de la compra o el programa de la jornada suele hacerlo en

italiano; en cambio, cuando sueña y tiene que contar o repetir su número de móvil lo hace empleando ambas lenguas. Además, excepto por leer y ver a cómicos, actividad que suele hacerla en ambas lenguas, para el resto de las situaciones propuestas suele utilizar el italiano, incluso para escribir una poesía. Lo mismo pasa en la sección dedicada al bilingüismo y competencia, donde se puede subrayar que para algunas acciones prefiere utilizar el italiano y para otras tanto una lengua como la otra. No obstante, siempre prevalece el uso del italiano. En el caso de las preguntas que indagan el conocimiento de aspectos culturales, este bilingüe conoce más de Italia que de España; sin embargo, se nota que en su familia se han transmitido tradiciones y costumbres tanto españolas como italianas, puesto que tiene un conocimiento amplio de ambas culturas.

En la sección relativa a la identidad cultural, a este participante le resulta más espontáneo utilizar expresiones italianas que españolas; además, afirma que en general no le gusta practicar cosas culturales italianas con españoles y viceversa. Por lo contrario, habla con mucho gusto e interés de los aspectos culturales que más caracterizan sus culturas. De hecho, se identifica con ambas culturas y, por lo tanto, se percibe como ítaloespañola. Por último, no le molesta para nada que la gente note su acento.

Las emociones las suele expresar y explicar en italiano, de hecho, aporta que se siente más preciso hablando de sus emociones y de cómo se siente en italiano. Y, a pesar de que afirme que su personalidad no cambia al alternar las lenguas, se siente más segura y comprensible en italiano y más simpática, insegura y atractiva en español.

#### *Participante 6*

Este participante está dentro del segundo grupo, puesto que nació y vivió hasta los veintitrés años en Cuba; en efecto, su primera lengua es el español y su segunda el italiano, la cual ha sido aprendida cuando el hablante tenía veintitrés años. Ahora vive en Italia y utiliza el italiano principalmente cuando está en el puesto de trabajo y con sus amigos, mientras que el uso del español prevalece en los contextos familiares y con los amigos. A pesar de que haya aprendido el italiano durante la edad adulta, tiene un nivel avanzado en esta lengua. Por el hecho de estar expuesta a dos lenguas, suele mezclarlas cuando habla con su familia. Utiliza ambas lenguas tanto para desempeñar actividades cotidianas como para pensar, reflexionar, contar y soñar; sin embargo, no sorprende que escribiría una poesía en español. Con lo que se refiere a la cultura, este participante afirma que conoce más hechos de actualidad y personas famosas de Italia, pero de todos los otros aspectos culturales que se le han propuesto, sabe más de América Latina o de ambos países. En la sección dedicada a las

preguntas sobre la identidad cultural, no hay muchas diferencias entre cultura italiana y mexicana, excepto por la pregunta sobre el uso de expresiones típicas italianas y españolas. En este caso el bilingüe suele emplear más expresiones típicas españolas que italianas y esto se debe al hecho de que empezó a aprender italiano con veintitrés años. Sin embargo, le gusta mucho hablar de las curiosidades de ambas culturas con sus amigos latinos e italianos. No le molesta tener acento extranjero y le gusta incluso compartir costumbres y tradiciones tanto italianas como hispanas con sus amigos latinos e italianos. Se identifica con ambas culturas, pero se siente solo hispano. Adicionalmente, este bilingüe afirma que sus emociones no cambian al alternar las dos lenguas y que, por lo tanto, la intensidad es la misma. La única diferencia es que cuando tiene que explicar algo muy complejo, prefiere hacerlo en español, es decir su lengua materna. Aunque en algunos casos le resulte espontáneo utilizar ambas lenguas para expresar emociones, prevalece el empleo del español. Lo mismo pasa en la sección dedicada a la personalidad. Además el bilingüe afirma que su personalidad no cambia cuando habla italiano y español.

#### *Participante 7*

El participante siete pertenece al primer grupo, en cuanto su padre es italiano y su madre costarricense. A pesar de esto, este bilingüe ha aprendido antes el español, que es su lengua primera, y después el italiano, más precisamente con diez años, cuando con su familia se mudó a Italia. Vivió la primera mitad de su vida en Costa Rica y la segunda mitad en Italia; no sorprende que tuvo una infancia completamente en español. No obstante, afirma que su nivel en español es más alto que en italiano; más específicamente, tiene un conocimiento nativo del español y avanzado del italiano. Puesto que vive en Italia, este bilingüe utiliza el español solo en casa y cuando habla con su familia, mientras que el uso del italiano cubre la mayoría de sus contextos cotidianos. Suele utilizar ambas lenguas en la mayoría de las acciones que desempeña diariamente e incluso durante las actividades mentales involuntarias, pero escribiría una poesía en italiano. Excepto por contar un relato, que lo suele hacer en ambos idiomas, prefiere dar consejos, una mala y buena noticia y pedir disculpas en italiano. Por lo que se refiere a los aspectos culturales, conoce más de Italia; sin embargo, sabe más de comida de Costa Rica y, con respecto a las tradiciones y costumbre, conoce las prácticas culturales de ambos países. En la sección dedicada a las preguntas que indagan la identidad cultural de los bilingües y, sobre todo gracias a las preguntas abiertas que se analizarán en las próximas líneas, se puede notar una ligera preferencia hacia la cultura costarricense. En efecto, no se identifica plenamente con ambas culturas y, a pesar de que ponga que se percibe ítal-

española, en realidad lo hace solo porque lo es biológicamente. Más bien, este bilingüe afirma que en su corazón no se siente italiana, ni tampoco ítalo-costarricense. Ella se identifica como ítalo-costarricense solo porque lo es en el DNI y porque tiene orígenes tanto italianas como costarricenses, pero en realidad ella se identifica con Costa Rica, el país donde está la mayoría de su familia y donde ha pasado las primeras etapas de su vida. Con respecto a las emociones, afirma que son los contextos en los cuales se encuentra que influyen su manera de reaccionar. Por lo tanto, si está en un contexto español, le resulta más natural reaccionar en esa lengua y, por lo contrario, si se encuentra en un ambiente totalmente italiano reacciona utilizando solo el italiano. En el caso de la personalidad, lo que cambia es la tonalidad de voz, la cual es más profunda en español y más alta en italiano. Asimismo, cuando habla en español se percibe más directa, sarcástica y vulgar, aunque haga más errores gramaticales; mientras que se describe como más atenta, precisa y amistosa en italiano, donde no comete muchos errores gramaticales. El cuestionario decidió hacerlo en italiano.

#### *Participante 8*

El participante ocho está dentro del segundo grupo de bilingües, en cuando sus padres son ambos argentinos. Nació y creció en Argentina hasta los dieciséis años y luego se mudó a Italia con su familia. Aprendió primero el español y con tres años el italiano, puesto que acudió una escuela bilingüe con doble diploma. Tiene, por lo tanto, una competencia lingüística nativa en ambas lenguas. Utiliza el español en casa y con sus amigos, mientras que el italiano en los otros contextos cotidianos. Afirma que suele mezclar el italiano con el español cuando está cansada, cuando tiene confianza con la persona con la que está hablando o cuando está con bilingües ítalo-españoles y sabe que pueden entenderla. Se puede decir que utiliza ambas lenguas durante las actividades mentales involuntarias, mientras que prefiere utilizar el español durante su cotidianidad, como para leer, publicar contenido en las redes sociales o ver películas. Con respecto a los elementos culturales, conoce, sin dudas, más cosas relacionadas a Argentina, pero cuando se habla tanto de tradiciones como comida, tiene un conocimiento bastante amplio de ambos países. Este bilingüe no se identifica plenamente con ambas culturas; de hecho, afirma que se siente solo argentino. Gracias a las preguntas sobre la identidad cultural, se entiende que el bilingüe tiene una preferencia hacia la cultura argentina cuando pone que le gusta más contarles curiosidades de Argentina a sus amigos italianos. En general, parece tener una muy buena relación incluso con la cultura italiana puesto que suele practicar aspectos de la vida cultural italiana incluso con sus amigos latinos.

Además, a este bilingüe no le hace mucha ilusión que la gente note su acento. Suele reaccionar sobre todo utilizando ambas lenguas, pero en situaciones tristes o de miedo le resulta más fácil emplear el español. Con respecto a la personalidad, este bilingüe afirma que mientras al principio creía que tenía una doble personalidad y que ésta cambiaba según la lengua empleada, ahora confirma que sus personalidades son bastante parecidas en los dos idiomas.

#### *Participante 9*

El participante ha sido puesto dentro del primer grupo de bilingües, en cuanto su padre es italiano y su madre ecuatoriana. Aprendió antes el español y después, con dos años, el italiano. Tuvo una infancia bilingüe y, dado que vive en Italia utiliza el italiano en un número mayor de contextos; el español lo utiliza solo en casa y en el puesto de trabajo. Aunque utilice ambas lenguas para desempeñar las actividades cotidianas y mentales, se nota una preferencia hacia el italiano, en cuanto prevalece el uso de esta lengua en las situaciones comunicativas propuestas. Lo mismo pasa con los aspectos relacionados a la cultura de ambos países; de hecho, el bilingüe conoce elementos culturales tanto de uno como del otro país, aunque parezca que conoce más de Italia. No le molesta para nada que la gente note su acento y le sale más sencillo utilizar expresiones italianas. Se identifica bastante con ambas culturas y, por lo tanto, se siente ítalo-español. Con respecto a las emociones afirma que no cree que la intensidad de sus emociones cambie, las siente de igual manera en ambas lenguas, aunque en el cuestionario parece que reacciona más espontáneamente en italiano. Lo mismo se puede decir de la personalidad, tampoco su personalidad cambia de una lengua a otra y el participante se siente la misma persona tanto hablando en español como en italiano.

#### *Participante 10*

También el participante diez está dentro del primer grupo de bilingües. Nacido y crecido en una familia bilingüe donde su padre es de Venezuela y su madre de Italia, aprendió ambas lenguas a la vez durante sus primeros años de vida y tiene una competencia nativa tanto en español como en italiano. Utiliza el español sobre todo con los amigos y en casa, mientras que el italiano además de utilizarlo en casa y con los amigos lo utiliza incluso en la universidad. Suele mezclar las dos lenguas muy frecuentemente, sobre todo cuando está en contextos informales o cuando está reflexionando. En general se puede decir que utiliza ambas lenguas en su vida cotidiana, en algunos contextos utiliza sobre todo el español y en otros el italiano, pero hay un equilibrio y el uso del italiano

prevalece sobre todo cuando el hablante debe dar una mala noticia y pedir disculpas. No es un caso que el bilingüe afirme que la parte más feliz de su vida está relacionada con el español; de hecho, utiliza el español en todos los contextos que le traen alegría al bilingüe. Por lo que respecta los elementos culturales, incluso en este caso el bilingüe conoce muy bien aspectos tanto de una cultura como de la otra y se nota que creció en un ambiente bicultural y bilingüe. Se identifica plenamente con ambas culturas y se siente ítalo-español. Sin embargo, durante un partido de fútbol, preferiría que ganara Venezuela. Con respecto a las emociones, este bilingüe suele reaccionar en italiano cuando se encuentra en situaciones de tristeza, susto, vergüenza y sorpresa, mientras que reacciona en español cuando se enfada o se divierte. En la parte dedicada a la personalidad destaca su comentario donde afirma que busca el español cuando está feliz y en periodo felices de su vida. Se puede decir que relaciona el español al sentimiento de felicidad y esto se debe por las experiencias vinculadas al español que el bilingüe tuvo a lo largo de su vida.

#### *Participante 11*

El participante once pertenece al segundo grupo de bilingües, en cuando nació en Argentina y se acaba de mudar a Italia. Su infancia fue completamente en español, de hecho, es su primera lengua, mientras que tiene un conocimiento intermedio del italiano. De este bilingüe destacan muchas respuestas. Como se trata de un bilingüe tardío que acaba de aprender el italiano y cuya lengua materna es el español, lo típico y normal es que todas sus respuestas tengan que ver con su primera lengua y Argentina. Sin embargo, hay algunas respuestas que han sido inesperadas y no usuales. Este bilingüe, de hecho, escribe la lista de la compra y el programa de la jornada en italiano, escribiría una poesía en italiano y tiene el móvil en su segunda lengua. Asimismo, le suele más natural contar un relato en italiano, así como pedir disculpas. Con respecto a los elementos culturales, es obvio que conozca más de Argentina, pero cuando se trata de comida sabe más de Italia. No le molesta que se note su acento, de hecho, se identifica como hispano en Italia. No le sale natural utilizar expresiones italianas, pero le gusta hacer cosas típicas de Italia con sus amigos latinos como contarles curiosidades de este país. Lo mismo, por supuesto, con Argentina. No sorprende, por lo tanto, que se identifique con ambas culturas. En este caso, el bilingüe se siente hispano o argentino, pero se identifica con ambas culturas y, a pesar de que acabe de mudarse a Italia ha conseguido interiorizar la cultura italiana. Por lo que se refiere a las emociones, destaca lo su respuesta a la pregunta abierta. Este bilingüe afirma que el italiano lo considera una lengua más pasional y expresiva que su lengua materna. Adicionalmente, añade que, si tiene que tomar una

decisión muy importante, prefiere hacerlo en italiano porque las palabras y las emociones no tienen tanta carga emocional como en español que es su lengua primera. Por lo que se refiere a la personalidad, confirma que su personalidad no cambia y que solo se siente limitado cuando debe expresar algunos conceptos en italiano por falta de competencia nativa. Sin embargo, nota un cambio en la tonalidad de voz. Finalmente, otra cosa que ha destacado es que en sus respuestas en español utiliza la palabra italiana “spagnolo” en vez de “español”.

#### *Participante 12*

Incluso el participante doce pertenece al segundo grupo de bilingües, dado que nació y creció en México hasta los veintiún años, cuando se mudó a Italia. Por supuesto, tuvo una infancia totalmente en español, su lengua primera y nativa. Tiene un conocimiento intermedio del italiano y suele mezclar italiano y español sobre todo cuando está con sus amigos. En las preguntas sobre los procesos cognitivos, las actividades cotidianas y las lenguas que utiliza en determinados contextos, utiliza prevalentemente el español, pero también ambas lenguas. Con respecto a las preguntas culturales, en general tiene un conocimiento más amplio de las características culturales de México; sin embargo, conoce tradiciones, costumbres y platos típicos de ambos países y está más informada sobre lo que ocurre en Italia que en México. Le molesta que la gente note su acento, probablemente cuando habla italiano puesto que es su segunda lengua, pero participa con placer en la vida cultural tanto de Italia como de México. Se percibe como hispana o mexicana y no se identifica plenamente con ambas culturas; es decir, se identifica, pero no mucho. Con respecto a las emociones, la primera lengua con la cual reacciona es el español. Adicionalmente, nota que su personalidad cambia, en particular porque en italiano dice menos cosas raras que en español le harían gracia. Se entiende que lo que cambia son más los temas conversacionales, a lo mejor evita decir algunas cosas en italiano que en español, en cambio, diría.

#### *Participante 13*

Se considera al participante trece como miembro del segundo grupo de bilingües. Este participante tiene los padres hispanohablantes, pero mientras uno procede de España, el otro es de Uruguay. Este bilingüe se mudó a Italia con dieciséis años, entonces el español representa su lengua materna y primera y el italiano su segunda lengua, en la cual tiene un nivel avanzado. Por lo que se refiere a los procesos cognitivos, las actividades mentales y la lengua que le resulta más espontánea en ciertos



contextos, utiliza ambas lenguas o solo el español. En general, conoce aspectos culturales tanto de Italia como de España y Uruguay. No le molesta que la gente note su acento y le gusta hacer cosas típicas italianas, españolas y uruguayitas; sin embargo, no se identifica plenamente con las tres culturas, pero se percibe ítalo-española. Con respecto a las emociones, este bilingüe afirma que habla dos variantes del español, además del italiano, y nota que, en algunos contextos y situaciones, como enfado o sorpresa, le resulta más natural utilizar el español de Uruguay y el italiano, mientras que en otros contextos el español peninsular. Adicionalmente, no nota ningún tipo de cambio de personalidad, sino solo un diferente tono de voz. Añade que en italiano se siente más formal que en las variantes españolas cuando tiene que expresarse.

#### *Participante 14*

Este bilingüe está dentro del primer grupo, dado que su padre es ecuatoriano y su madre italiana. A pesar de que sus padres procedan de dos países diferentes, este bilingüe aprendió primero el español, probablemente porque nació en Ecuador, y sucesivamente, con tres años, el italiano y tiene una competencia nativa en ambas lenguas. Dice que mezcla los dos códigos, sobre todo en el contexto casero en cuanto por rapidez, vagancia o simplemente porque no se acuerdan de términos y expresiones españolas, su familia y ella recurren al italiano. Este participante utiliza ambas lenguas en todos los casos propuestos, no hay una lengua que le resulte más natural o espontánea para pensar, soñar, contar un relato o escribir la lista de la compra, por ejemplo. En cambio, conoce más aspectos culturales de Italia. Se identifica plenamente con ambas culturas y se siente ítalo-española. De este bilingüe destacan sobre todos los comentarios a las preguntas abiertas. Por lo que concierne las emociones afirma que depende del contexto en el que se encuentre. Si está con hispanohablantes, reacciona en español y, viceversa, si está con italianos le resulta más natural utilizar el italiano. Tampoco la intensidad de las emociones cambia; sin embargo, por una cuestión de capacidad lingüística mayor en italiano se siente más a gusto y cómoda expresarse y reconocer las emociones en italiano. Cree que su personalidad cambia, pero relaciona ese cambio a la competencia lingüística que tiene en ambas lenguas; es decir, se siente más segura hablando italiano y esto se refleja en su manera de comportarse y ser.

### *Participante 15*

El participante quince pertenece al primer grupo. Su padre es italiano mientras que su madre es española. Nació en Italia y aprendió como primera lengua el italiano; con siete años se mudó a España donde pudo aprender español. Lo curioso es que, a pesar de los orígenes distintos de sus padres, este bilingüe no aprendió las dos lenguas a la vez. Sin embargo, tiene una competencia nativa en ambos idiomas. En su vida cotidiana suele utilizar prevalentemente el español cuando se trata de procesos cognitivos y actividades diarias. Adicionalmente, le resulta más natural utilizar el español en determinadas situaciones. Desde el punto de vista cultural, conoce aspectos culturales de ambos países, aunque su conocimiento de elementos culturales típicos españoles sea mayor. Destaca que le gustaría que ganara Italia y no España. Le molesta que la gente note su acento y aunque prefiera hacer cosas típicas españolas con sus amigos italianos, le gusta hablar de la cultura italiana tanto cuanto le gusta hacerlo con la cultura española. Se identifica plenamente con ambas culturas y se siente ítalo-española. En el caso de las emociones, reacciona en italiano cuando está feliz, triste y enfadada, en ambas lenguas cuando algo la asusta o le da vergüenza y, finalmente, en español cuando está sorprendida y se divierte. En general, según la situación, reacciona utilizando una u otra lengua. Por lo que concierne la personalidad, dice que mientras en español se siente más segura de ella misma, en italiano no y esto la lleva a mezclar expresiones italianas con españolas. Parece que se trata más de competencia que de personalidad, la cual no cambia. Finalmente, se han podido notar fenómenos de *attrition*; de hecho, cuando escribe en italiano utiliza algunas palabras en español (cuando en vez de quando) y traslada algunas palabras españolas al italiano.

### *Participante 16*

El caso del participante dieciséis es tanto particular como interesante. En este caso el bilingüe pertenece al segundo grupo porque sus padres son italianos. Aprendió antes el italiano, su lengua materna, y con once años empezó a aprender el español. La motivación que la llevó a aprender este idioma es, probablemente, la pasión hacia el mundo hispanohablante, en cuanto afirmó que no tenía ninguna relación familiar ni con españoles ni con latinos. A pesar de esto, tiene un nivel nativo en ambas lenguas; en español destaca su competencia muy alta, sobre todo por el uso de abreviaciones típicas argentinas, la variedad que ha aprendido. En las secciones relativas a los procesos cognitivos, actividades cotidianas y uso de una o de la otra lengua en varios contextos, puso que emplea ambas lenguas indistintamente, pero que tiene los dispositivos electrónicos en

español y que incluso escribiría una poesía en esta lengua. Con referencia a los aspectos culturales, conoce mucho de ambos países, desde las tradiciones hasta los hechos históricos. Lo que sorprende es que conozca más recetas típicas de Argentina que de Italia. No le molesta que la gente note su acento y se siente solo italiana. Esta respuesta es inesperada, en cuando, como suele utilizar ambas lenguas indistintamente y conoce aspectos culturales de ambas culturas a la perfección, lo más lógico era que se identificaba como ítalo-española. Además de reaccionar utilizando ambas lenguas, se siente incluso más atractiva en español. En este caso se puede notar una preferencia hacia una lengua, el español, aunque no sea su lengua primera, ni siquiera la lengua de los padres o de la familia. Esta preferencia se nota incluso en la lengua elegida para el cuestionario, que es el español. Con respecto a las emociones, además de reaccionar en ambas lenguas no deja ningún comentario particular sobre este tema, solo precisa que le da mucha vergüenza hablar en español con gente con la que siempre ha hablado en italiano y viceversa. En el caso de la personalidad, afirma que la suya no cambia, pero cuando habla italiano o español siente la necesidad de esconder algunas partes de ella, a lo mejor por vergüenza e inseguridad, las cuales no están relacionadas con las lenguas.

#### *Participante 17*

El participante diecisiete ha sido puesto dentro del segundo grupo, en cuanto sus padres son españoles. Con treinta y cinco años este bilingüe se mudó a Italia, su actual país de residencia; aprendió italiano solo a esa edad y ahora tiene un nivel avanzado, mientras que es el español es su primera lengua. Por sus orígenes y por haber entrado en contacto con la lengua y la cultura italiana en edad adulta, se pensaba que la mayoría de las respuestas eran “español” y “España”; sin embargo, resulta que este participante utiliza ambas lenguas en la mayoría de las preguntas propuestas, obviamente en algunas circunstancias le resulta más natural y espontáneo utilizar exclusivamente el español. En general se puede decir que empela las dos lenguas en los procesos cognitivos, durante actividades cotidianas y en ciertas situaciones comunicativas. Escribiría una poesía en español y tiene el móvil impostado en esta lengua. Con respecto a la cultura, se puede confirmar que conoce más aspectos culturales de España y, obviamente, preferiría que el partido de fútbol lo ganara España y no Italia. No le molesta que la gente note su acento y parece un bilingüe muy integrado en la cultura italiana, en cuanto le gusta tanto hablar de curiosidades como practicar las tradiciones y costumbres italianas. Se identifica completamente con ambas culturas, pero se percibe solo española. Con respecto a las emociones, la primera lengua en la que suele reaccionar independientemente del contexto es el español y lo mismo pasa con la personalidad; es decir, se

siente más simpática, comprensible, atractiva y segura en su primera lengua y esto, por supuesto, no sorprende. Lo que destaca es que hizo el cuestionario en italiano y no en español, a lo mejor porque vive en Italia.

#### *Participante 18*

También el participante dieciocho está dentro del segundo grupo de bilingües, ya que nació y creció en Bolivia y sus padres son bolivianos. Se mudó a Italia con diecinueve años y aprendió italiano a esa edad. Actualmente dice que tiene un nivel avanzado en italiano, mientras que el español es su lengua nativa y primera. A pesar de que su primera lengua sea el español, le resulta más natural utilizar el italiano en la mayoría de las situaciones propuestas; escribiría incluso una poesía en italiano. Suele utilizar ambas lenguas para reflexionar, escribir la lista de la compra, el programa de la jornada y soñar. Lo que destaca es que no se pensaba que pudiera utilizar su segunda lengua en la mayor parte de los contextos.

Este bilingüe conoce aspectos culturales de ambos países, no le molesta que la gente note su acento y, a pesar de que le guste practicar hechos culturales tanto italianos como españoles, prefiere hablar de la cultura boliviana. Se identifica con ambas culturas, pero se percibe como latino. Con respecto a las emociones, le resulta más natural reaccionar en italiano; en efecto, afirma que sus emociones las siente más naturales en italiano, aunque no sea su lengua nativa y añade que puede incluso llegar a expresarse mejor en italiano sin reflexionar tanto como en español. De su personalidad dice que en español se percibe más seria, mientras que en italiano más libre. En este caso la segunda lengua es utilizada para expresar emociones y resulta ser la lengua más eficaz.

#### *Participante 19*

El participante diecinueve ha sido incluso dentro del primer grupo de bilingües, puesto que su madre procede de Bolivia y Argentina, mientras que su padre es de Italia. Aprendió ambas lenguas desde sus primeros años de vida; no obstante, dice tener un nivel avanzado en español y nativo en italiano. A veces mezcla italiano y español cuando habla con sus amigos sudamericanos porque no sabe cómo decir algunas palabras en español y las dice en italiano o las italianiza; en cambio, no suele utilizar palabras españolas cuando habla italiano. Utiliza el italiano en la mayoría de las situaciones propuestas, casi en todas, y solo algunas veces emplea ambas lenguas. Con respecto a

los aspectos culturales, tiene un conocimiento más amplio de Italia. Le molesta que la gente note su acento, prefiere hacer cosas típicas italianas cuando está con sus amigos latinos o españoles, pero le gusta hablar de curiosidades culturales tanto de Italia como de América Latina. Se identifica, aunque no plenamente, con ambas culturas y se siente ítalo-española. Por lo que se refiere a las emociones, le sale más natural y espontáneo reaccionar en italiano y añade que sus emociones no las percibe de manera distinta según la lengua que hable. Por lo contrario, percibe que su personalidad cambia al alternar las dos lenguas. Más precisamente, dice que su manera de socializar con italianos y con hispanohablantes es completamente distinta. Este bilingüe afirma que, en italiano, como nunca ha tenido que hincar los codos para conocer a gente y hacerse nuevas amistades, se siente más tímida y torpe; en cambio, en español se siente menos tímida. En concreto, explica que hace tres años se mudó a Alemania, donde tuvo que aprender a socializar y esforzarse más para conocer a nueva gente. Esta nueva manera de relacionarse con los demás, tanto con alemanes como con hispanohablantes, la ayudó a socializar mejor y a sentirse menos tímida en español. Añade que, mientras su personalidad italiana no ha ido evolucionando a lo largo de los años, su personalidad española está progresando y se está transformando, gracias también al hecho de que lo utiliza más frecuentemente en su nueva etapa de vida.

#### *Participante 20*

El participante diecinueve y veinte son hermanos; por lo tanto, incluso este bilingüe pertenece al primer grupo. En este caso el participante posee un nivel nativo tanto en italiano como en español. Suele mezclar el italiano con el español cuando está cansada y sabe que sus interlocutores hablan ambas lenguas y la pueden entender. También ella, como su hermana, utiliza el italiano en la mayor parte de las situaciones que han sido proporcionadas en el cuestionario y solo pocas veces afirma que utiliza ambas lenguas. Conoce aspectos culturales sobre todo de Italia y no le molesta que la gente note su acento. Lo que destaca es que, a diferencia de su hermana, se percibe solo como italiana, a pesar de que se identifique con ambas culturas. Adicionalmente, afirma que suele procesar sus emociones en inglés y no en italiano, ni siquiera en español. Para ella la intensidad de las emociones cambia de acuerdo con el contexto y no depende de las emociones que siente. Sin embargo, le cuesta más expresarse en español porque es la lengua que menos utiliza y, por lo tanto, a veces no conoce las palabras exactas para expresar lo que siente. Su personalidad no cambia al cambiar de lengua, lo que influye en cómo se comporta con las personas que las rodean; en otras palabras, su personalidad depende de los contextos, de la situación y de los interlocutores.

### *Participante 21*

Este participante nació y creció en un contexto bilingüe, en cuanto sus padres son de Chile e Italia. Pertenece, por lo tanto, al primer grupo de bilingües. Aprendió italiano y español desde su nacimiento y, por este motivo, tiene un conocimiento nativo tanto del español como del italiano. Frecuentemente mezcla las dos lenguas, pero sobre todo cuando habla con su madre y los miembros de su familia que son chilenos. Destaca que utiliza el español para escribir la lista de la compra, mientras que emplea exclusivamente el italiano en los otros contextos. En algunas circunstancias suele usar ambas lenguas. Cuando da una mala o buena noticia utiliza el español, en el resto de los casos emerge el italiano o ambas lenguas. Conoce más aspectos culturales de Italia, de hecho, pese a que le guste practicar tradiciones tanto italianas como chilenas e incluso hablar de ellas con sus amigos, no se identifica plenamente con ambas culturas, pero se siente ítalo-español. Con respecto a las emociones, reacciona en español solo cuando algo lo asusta, mientras que en los otros casos le sale más natural reaccionar en italiano. Adicionalmente, se siente una persona distinta cada vez que habla español; más precisamente, cuando habla italiano se siente él mismo, cuando habla español se percibe más amable. A lo mejor son los contextos que cambian. No utiliza mucho el español y cuando lo hace es con su familia y se siente más amable, igual menos confianza.

### *Participante 22*

El participante veintidós es el más interesante desde el punto de vista de los orígenes de sus padres. Mientras su madre es de China, su padre es español, pero nació y creció en Italia. Se supone que además de la cultura italiana y española, este bilingüe está expuesto a la cultura china. De todas formas, no aprendió a hablar ambas lenguas a la vez; es decir, aprendió italiano con cuatro años y español con cinco. No dice nada sobre su primera lengua y, como aprendió tanto italiano como español “tarde”, puede que su primera lengua sea el chino. Tiene un conocimiento nativo en italiano e intermedio en español. Suele desempeñar la mayoría de las actividades cognitivas y cotidianas en italiano, más bien, le resulta más espontáneo y natural utilizar el italiano; algunas veces emplea ambas lenguas. En el caso de los aspectos culturales practica costumbres, tradiciones y conoce platos y recetas típicas de ambos países; sin embargo, tiene un conocimiento más amplio de la cultura italiana. Le molesta que le gente note su acento y, en general, no tiene una preferencia cultural; de hecho, se identifica con ambas culturas y se siente ítalo-española. El italiano es la lengua

más utilizada natural y espontáneamente para reaccionar a diferentes situaciones emotivas y, con respecto a la personalidad, se siente más insegura en español, mientras que se percibe más simpática y comprensible en italiano. Se ve segura de sí misma y atractiva utilizando ambas lenguas. Interesante habría sido investigar más sobre las relaciones entre chino, español e italiano, puesto que se trata de lenguas y culturas muy diferentes entre ellas.

### *Participante 23*

El último participante, el veintitrés, pertenece al primer grupo de bilingües, en cuanto tiene madre española y padre italiano. Aprendió italiano y español a la vez, desde su nacimiento y tiene un conocimiento nativo en ambas lenguas. La mayoría de las preguntas relativas a los procesos cognitivos y actividades cotidianas muestran que a este bilingüe le resulta más automático utilizar el italiano. Sin embargo, en algunos contextos, emplea ambas lenguas.

Lo mismo se puede decir sobre los aspectos culturales. Este bilingüe conoce aspectos culturales sobre todo de Italia, pero también de ambos países, como películas, hechos históricos, actuales y personas famosas. No le molesta mucho que la gente note su acento, pero tampoco le da igual; se identifica con ambas culturas y se siente ítalo-española. Suele reaccionar más instintivamente en italiano. Asimismo, se siente más simpática y comprensible en ambas lenguas, más insegura en español y más segura en italiano. A diferencia de la mayor parte de los bilingües, se siente más atractiva e incluso cree que liga más en italiano.

## **CAPÍTULO 5: DISCUSIONES**

### **5.1 Introducción**

Antes de empezar con la discusión de los resultados, se considera es muy importante destacar que todos los bilingües que han participado en este trabajo tienen lazos culturales con ambas culturas, más allá del país en el que vivan. Los bilingües ítalo-españoles, cuyos padres proceden de dos países distintos, han tenido la suerte de crecer y vivir en un ambiente bicultural, lleno de estímulos procedentes tanto de una cultura como de la otra. En el caso de los bilingües ítalo-españoles que aprendieron su segunda lengua por varias razones como migración, estudio y trabajo y que ahora viven en Italia, han ido aprendiendo otra lengua y sus costumbres y tradiciones, hasta llegar a ser biculturales. No obstante, nunca dejan sus raíces ni tampoco quiénes son y de dónde proceden.

### **5.2 Diferencias entre los dos grupos de bilingües**

Para la discusión de los resultados se ha optado por una comparación entre primero y segundo grupo de bilingües. Esta decisión se debe, en particular, al hecho de que una descripción de los datos relativos a cada grupo, y no solamente en general, además de ser más precisa, permite considerar todas las características necesarias, como el origen del bilingüe, cuál es su primera y segunda lengua, cuál es el país de procedencia de sus padres, dónde el bilingüe ha vivido más tiempo, competencia lingüística en ambas lenguas, etc.

Tener en cuenta estas características es fundamental a la hora de entender las relaciones entre bilingüe y lengua.

El primero y el segundo grupo se diferencian no solo por las características de los bilingües, sino también por las respuestas que han proporcionado. El objetivo de esta sección es analizar las principales diferencias entre los dos grupos de bilingües y de resaltar los datos más impactantes e interesantes.



Lo primero que merece la pena destacar es la lengua con la cual los cuestionarios han sido rellenados por los participantes de ambos grupos.

Como ya se ha mencionado en los párrafos anteriores, para permitir que los participantes pudiesen rellenar el cuestionario en la lengua que considerasen más cómoda y sencilla, se decidió proponerles dos versiones del mismo cuestionario, una en italiano y la otra en español. La lengua elegida por los participantes brinda informaciones sobre las relaciones entre bilingüe y lengua. Normalmente, ésta suele ser la lengua con la cual uno se identifica y a través de la cual uno se percibe. En el caso del primer grupo, es decir, de los bilingües cuyos padres proceden de dos países diferentes y tienen distintas L1, once lo han hecho en italiano y solo tres en español. Por lo contrario, solo dos bilingües del segundo grupo lo han hecho en italiano, mientras que los otros siete en español.

Lo interesante es que tres participantes se han identificado con la cultura opuesta a la de la lengua utilizada para rellenar el cuestionario. Más precisamente, los participantes tres y diecisiete han hecho el cuestionario en italiano, pero se identifican como “españoles”; por lo contrario, el participante dieciséis lo ha rellenado en español, pero se siente “italiano”. Es algo, sin dudas, inesperado. De hecho, como se trata de bilingües que han aprendido su segunda lengua o por razones migratorias o por estudios y que, por lo tanto, se identifican o como “solo españoles” o como “solo italianos”, resulta muy curioso e incluso impensable ver que hayan preferido hacer el cuestionario en una lengua que no es su primera lengua ni siquiera la lengua de la cultura de identificación. Sin embargo, hay que decir que el tercer participante, junto a sus padres, se ha mudado a Italia solo con seis años y que ha llevado más años en Italia que en España o Cuba, de donde es originaria su madre. Por lo tanto, como el italiano ha llegado a ser la lengua que más ha ido utilizando a partir de los seis años durante su infancia, adolescencia y, ahora, adultez, puede que la elegida del italiano para hacer el cuestionario esté relacionada con esto y con el hecho de que su país de residencia es Italia. Por supuesto no se quiere decir que el participante haya dejado de utilizar el español en su vida cotidiana, porque, como él mismo afirma, lo sigue utilizando todos los días con su familia, amigos e incluso en el puesto de trabajo. Simplemente por llevar muchos años en Italia, el italiano es la lengua que, a lo mejor, le resulta más natural y espontánea que utilizar cuando se encuentra en algunos contextos, aunque no sea su primera lengua. Esto lo confirman incluso las respuestas a algunas preguntas sobre el uso del italiano y del español en ciertas situaciones cotidianas, donde prefiere utilizar el italiano (a veces incluso ambas) que el español. No obstante, esto no refleja su manera de identificarse, en cuanto se siente un español en Italia.

Lo mismo se puede decir incluso para los otros dos participantes. La participante dieciséis es española y ha aprendido italiano con treinta y cinco años. En este caso, todas sus respuestas

representan su lengua y su cultura de identificación: España. Sin embargo, ha preferido realizar el cuestionario en italiano. Esto probablemente se debe al hecho de que ahora reside en Italia y, encontrándose en un contexto puramente italiano y sintiéndose a gusto hablando italiano, pese a que no sea su lengua materna, ha decidido rellenarlo en este idioma.

La participante dieciséis, en cambio, es italiana y ha empezado a hablar español con once años. Destaca su competencia nativa en las respuestas abiertas, donde además de escribir y expresarse muy bien en su segunda lengua, utiliza abreviaciones típicas argentinas. Ha rellenado el cuestionario en español, a pesar de que no tenga vínculos familiares con ningún país hispanohablante. Su elección se justifica viendo las respuestas generales que ha dado en el cuestionario. En efecto, esta participante, a pesar de que se sienta italiana, se identifica con ambas culturas y utiliza tanto el español como el italiano en los mismos contextos cotidianos (familia, amigos, trabajo, barrio, universidad...). No solo en los contextos cotidianos utiliza ambas lenguas, sino también en la mayoría de las situaciones y casos propuestos. A través de sus respuestas se nota un vínculo muy fuerte e intenso entre ella y el español, confirmado por el hecho de que este bilingüe escribiría una poesía en esta lengua y no en italiano. Por consiguiente, se puede decir que, en este caso, la participante ha elegido rellenar el cuestionario en español no porque se encuentre en un contexto hispano, sino por el lazo que se ha establecido entre ella y su segunda lengua, el español.

Por lo que concierne la infancia de los entrevistados, en el primer grupo el 62,3% de las respuestas indica que los bilingües han tenido una infancia completamente bilingüe, sin mucha diferencia entre el uso del español y del italiano, con el 17% y el 20,8% de las respuestas respectivamente. Por lo contrario, en el segundo grupo el 77,8% de las respuestas muestra que la mayor parte de los bilingües pertenecientes a este grupo ha tenido una infancia exclusivamente en español. Solo el 11,1% de las respuestas indica que algunos bilingües han crecido expuestos tanto al italiano como al español. Si se observa el número de participantes del segundo grupo que han tenido una infancia bilingüe, éste es muy limitado y solo uno, máximo dos bilingües, han crecido rodeados por dos lenguas. Es el caso del participante tres, que con seis años se mudó a Italia con su familia, de la participante ocho, que acudió a una escuela bilingüe ítalo-española con doble diploma, y de la participante dieciséis, que es italiana, pero que aprendió español cuando tenía once años. Los resultados obtenidos no son muy impactantes, en cuanto es bastante esperable que los bilingües del primer grupo hayan tenido una infancia prevalentemente bilingüe y que los bilingües del segundo grupo hayan tenido una infancia monolingüe.

Impresionantes son, en cambio, los resultados relativos a los procesos cognitivos. Efectivamente, mientras en el primer grupo la mayoría de las respuestas; es decir, el 57,1% de las respuestas totales, señala que los bilingües utilizan prevalentemente el italiano durante el desempeño de algunas actividades mentales, en el segundo grupo prevalece el uso de ambas lenguas, con el 64,4% de las respuestas totales. En el caso de los bilingües del primer grupo, dado que se trata de bilingües que han crecido hablando español e italiano a la vez, se creía que la mayoría de ellos utilizaba ambas lenguas para pensar, contar, reflexionar, escribir la lista de la compra y soñar. Por supuesto, muchos bilingües utilizan ambas lenguas para desempeñar ciertas actividades mentales, lo confirma el 31,4% de las respuestas totales, solo que la mayoría lo hace en italiano. La participante quince es la única que, dentro del primer grupo, emplea exclusivamente el español. Este bilingüe ha nacido en Italia y con siete años se mudó a España, donde sigue viviendo. Gran parte de su infancia y adolescencia la ha pasado en España y está cotidianamente expuesta a un contexto español. Es bastante esperado, entonces, que utilice esta lengua en la mayoría de las situaciones propuestas y no el italiano o ambas. Por lo contrario, el participante seis, que se mudó a Italia cuando tenía seis años, desempeña la mayoría de las actividades cognitivas en italiano y no en español.

En el caso del segundo grupo, lo más natural habría sido que la mayoría utilizara el español, pero, en realidad, la mayoría utiliza ambas lenguas. Sin duda, hay que tener en cuenta que casi todos los bilingües entrevistados viven en Italia; por lo tanto, es absolutamente normal que en algunas circunstancias utilicen el español y en otras el italiano, en cuanto según los contextos, las situaciones, los interlocutores y los temas eligen una u otra lengua. Más concretamente, si un bilingüe ítalo-español que ha aprendido italiano como L2 durante la adolescencia o adultez y que suele utilizarlo con sus compañeros de trabajo hablando de temas relacionados a su actividad laboral, es frecuente y habitual que cada vez que piensa en cosas relacionadas al trabajo lo haga en italiano y no en español. De hecho, como precisa Grosjean (2010), los bilingües piensan, sueñan, cuentan, escriben y desempeñan varias acciones mentales eligiendo una u otra lengua de acuerdo con los contextos, los interlocutores y las temáticas de la conversación, tanto interna como externa. Los bilingües del segundo grupo que han sido entrevistados desempeñan las actividades mentales propuestas en ambas lenguas y no exclusivamente en español en cuanto están expuestos a otros contextos, donde se utiliza otra lengua. Además, es posible que a nivel cognitivo sea más conveniente utilizar una lengua más que otra, pese a que ésta represente la L2 para un bilingüe. Para concluir, se puede decir que la elegida de una u otra lengua en algunas circunstancias se debe al contexto, a los temas, a las situaciones y a los interlocutores; no obstante, el hecho de que un

bilingüe elija su propia L2 en vez de su L1, puede significar que esta lengua está interiorizada en el mismo bilingüe y que se ha establecido un enlace fuerte entre bilingüe y lengua.

Con respecto a las preguntas relativas al uso de la lengua durante las actividades cotidianas, los resultados obtenidos por el primer grupo de bilingües muestran una clara preferencia hacia el uso exclusivo del italiano que del español. En efecto, el 47,6% de las respuestas totales indica que la lengua más empleada es el italiano y solo el 6% el español. Sin embargo, un número elevado de respuestas se encuentra incluso en el uso de ambas lenguas, con el 46,4% de las respuestas totales. Los bilingües del primer grupo, por lo tanto, utilizan ambas lenguas en su propia vida cotidiana, pero la mayoría prefiere utilizar el italiano en algunas circunstancias. Este resultado es muy diferente de lo que ha sido obtenido por el segundo grupo. En este último caso el uso de ambas lenguas alcanza el 40,7% de las respuestas totales, mientras que el español, con el 38,9% de las respuestas, es más utilizado que el italiano. Lo que resalta es la diferencia en el uso del español en los dos grupos; de hecho, mientras en el primero solo un 6% de las respuestas totales indica español, en el segundo éstas representan el 38,9%. Estas diferencias se pueden explicar considerando el origen de los bilingües y su actual país de residencia.

Excepto uno, todos los bilingües del segundo grupo han nacido y crecido en España o América Latina y han aprendido como primera lengua el español y como segunda el italiano. No sorprende, entonces, que el uso del español sea más elevado en este grupo que en el primero. A pesar de esto, también el italiano es muy utilizado. Efectivamente, este grupo de bilingües vive en Italia y resulta normal que en algunas circunstancias utilicen exclusivamente el italiano, así como es frecuente que utilicen el español o ambas lenguas en otras situaciones.

Con respecto a las respuestas relativas al primer grupo, se señala una elevada diferencia entre el uso del español y del italiano. Resulta que el uso exclusivo del español es bastante limitado; más bien, hay una preferencia hacia el uso exclusivo del italiano o de ambas lenguas. También en este caso hay que tener en cuenta el origen de los bilingües y su país de residencia. Los participantes de este grupo son bilingües que han nacido y crecido rodeados por dos lenguas y culturas. Adicionalmente, viven en Italia. Es completamente previsible que utilicen prevalentemente el italiano en sus vidas cotidianas y que el español sea limitado a algunos contextos y durante las conversaciones con ciertos interlocutores. El hecho de que el español sea poco utilizado puede explicarse porque los bilingües del primer grupo han vivido en un contexto puramente italiano y, por supuesto, todo es a expensas del español. La elegida entre una lengua más que otra, tanto para las actividades mentales

como para las actividades cotidianas está íntimamente relacionada al ambiente que rodea al bilingüe y a sus orígenes.

Lo mismo se puede decir para explicar los resultados obtenidos en la sección donde se les pregunta a los participantes en qué lengua les resulta más sencillo dar consejos, una mala o buena noticia, pedir disculpas y contar un relato. Esta sección tiene la doble función de verificar tanto la lengua en la que los bilingües entrevistados se sienten más competentes como la lengua que suelen utilizar para expresar ciertas emociones y estados de ánimo.

Los resultados vuelven a enseñar que el uso del italiano (50%) prevalece frente al uso del español (8,6%) en el primer grupo. Con respecto al segundo grupo, la diferencia en el número de respuestas entre italiano (28,9%) y español (26,7%) es leve. Lo único que resalta es que el italiano haya sido elegido más veces que el español. Esto se debe al hecho de que los bilingües del segundo grupo prefieren pedir disculpas y contar una mala noticia más en italiano que en español; es decir, relacionan el italiano a cosas negativas y el español a cosas positivas. Sin embargo, los bilingües, tanto del primero como del segundo grupo, suelen utilizar ambas lenguas en la mayoría de los casos.

Lo que ha sido notado hasta ahora es que los bilingües del primer grupo, los cuales son bilingües desde sus primeros años de vida, no utilizan el español tanto cuanto se pensaba de ver. Utilizan ambas lenguas, pero cuando tiene que elegir entre una lengua u otra, casi siempre eligen el italiano. Incluso los resultados del segundo grupo muestran una preferencia hacia el uso del español, a pesar de que ambas lenguas suelen ser muy utilizadas por parte de estos bilingües. Esta preferencia hacia el español se explica en cuanto los bilingües del segundo grupo tienen como primera lengua el español y no el italiano, ni siquiera ambas; es normal, entonces, que el uso del español prevalezca en la mayoría de sus respuestas. Lo que sí sorprende es que los bilingües del primer grupo, que tienen ambas lenguas como lenguas nativas y primeras, prefieren utilizar o se sienten más a gusto utilizando el italiano en vez del español. Es posible que un rol fundamental lo jueguen el país de residencia y el país dónde el bilingüe ha transcurrido la mayor parte de su vida. En efecto, los bilingües del primer grupo que viven en Italia y que han pasado la mayor parte de su vida en Italia, utilizan ambas lenguas, pero entre el español y el italiano, prevalece este último. Solo una participante del primer grupo vive en España y no en Italia, de hecho, en este caso prevalece el uso del español sobre al italiano. Por lo que concierne a los bilingües del segundo grupo, se trata de bilingües que han empezado a adquirir su segunda lengua una vez interiorizada y aprendida su primera, que, en la mayoría de los casos, es el español. En este caso, entonces, es previsible que

estos bilingües elijan el español en vez que el italiano; pero es incluso normal que en su vida cotidiana utilicen ambas lenguas dependiendo de la situación y del contexto en el que se encuentren, se puede hablar de lazo entre bilingües y lenguas.

Por lo que concierne las preguntas sobre las culturas hispanas y la cultura italiana, los resultados obtenidos no dejan ningún tipo de sorpresa. El primer grupo de bilingües conoce más elementos culturales italianos que españoles, con un 55% de respuestas totales para Italia y un 11,7% para España o América Latina. No obstante, una gran porción de estos bilingües confirma conocer aspectos culturales de ambas culturas; más precisamente, el 33,3% de las respuestas totales. También en este caso lo que influye en las respuestas es la procedencia, el origen y el país en el que el bilingüe ha vivido y pasado más tiempo. Por lo tanto, no cabe duda de que los bilingües del primer grupo conozcan más aspectos culturales de Italia que de España o América Latina, en cuanto es en Italia donde han trascendido la mayor parte de sus años. Esto no quiere decir que no estén informados sobre las tradiciones y costumbres de la cultura hispana; más bien, los resultados muestran que un buen porcentaje de respuestas (33%) indica que los participantes conocen aspectos de ambas culturas, solo que entre cultura italiana e hispana están más familiarizados con la italiana. Lo mismo se puede decir del segundo grupo de bilingües, solo al revés. En este caso, los participantes conocen más aspectos culturales de España o de su propio país en América Latina que de Italia. Pese a que se hayan mudado a Italia y que vivan en este país, no reemplazan sus orígenes, sino que siguen estando actualizados sobre todo lo que tiene que ver con su propio país, como siguen practicando sus tradiciones y costumbres. Sin embargo, como viven en Italia y han empezado a conocer su cultura y sus peculiaridades, es normal que una buena parte de ellos domine aspectos culturales incluso de Italia. De hecho, los bilingües del segundo grupo se identifican con ambas culturas al 3,7%. Este dato contiene tanto los bilingües que se identifican plenamente; es decir, que han dado una puntuación de 5, como aquellos que se identifican menos. En realidad, la mayoría ha puesto una puntuación desde el 3 hasta el 5 y solo un participante ha indicado que no se siente plenamente identificado en ambas culturas, poniendo 2. La media puede parecer baja, pero si se controla cada respuesta se nota que solo un participante afirma no identificarse mucho con ambas culturas, mientras que la mayoría se identifica, o bien completamente, o bien bastante. Por lo que se refiere al primer grupo, lo más esperado es que los bilingües se sientan muy identificados con ambas culturas, en particular porque sus padres pertenecen a dos culturas y a dos países distintos.

Los resultados demuestran que los bilingües entrevistados se identifican completamente con ambas culturas, con una promedia del 4%. Sin embargo, dentro de este grupo hay tres participantes que no se identifican plenamente con las dos culturas.

Con respecto a la sección dedicada a la identidad cultural, no hay diferencias importantes entre los dos grupos de bilingües entrevistados, en cuanto a ambos, aunque con grados diferentes, les gusta practicar tradiciones y costumbres de ambas culturas, hablar de sus curiosidades y particularidades e incluso utilizar expresiones típicas y nativas de ambas lenguas. Destacan solo las graduaciones obtenidas en la afirmación “Me molesta que la gente note mi acento cuando hablo español/italiano”. Más concretamente, mientras a los bilingües del segundo grupo no les importa particularmente tener acento, ni siquiera le dan mucha importancia al hecho de que la gente note o pueda notar sus acentos extranjeros, al primer grupo le incomoda. Esta pregunta ha obtenido una promedia del 3,1%, la cual no es altísima pero tampoco muy baja. Es verdad que muchos han puesto una puntuación de uno, pero ha habido algunos que han expresado sentirse incómodos cuando la gente les nota su propio acento. Lo curioso es que a los que no le gusta tener acento son los mismo que en la mayoría de las preguntas han elegido “italiano” en vez de “español” o “ambas”. El acento es una marca de identidad. Cada vez que se habla una lengua extranjera el acento dice mucho sobre la procedencia y el origen del hablante. Es posible, entonces, que quien esté orgulloso de sus raíces y de su cultura, esté contento de que los demás noten su acento y su procedencia. El acento es un rasgo que permite establecer de dónde procede el hablante y cuál es su identidad tanto cultural como lingüística. A este respecto, Usó (2013) afirma que hay una fuerte relación entre acento e identidad, en cuanto la ausencia o presencia de acento en la lengua segunda aporta informaciones sobre cómo los hablantes se perciben y quieren que lo perciben desde un punto de vista identitario. De hecho, no tener acento en una lengua diferente de la propia lengua materna significa identificarse con los hablantes de esa lengua y querer pertenecer a esa comunidad lingüística; por lo contrario, mantener el propio acento es sinónimo de identificación con la cultura de la propia lengua materna, además de distanciamiento identitario con los hablantes de la lengua aprendida sucesivamente a la primera. En este caso hay que tener en cuenta que los bilingües a los cuales les molesta que se note su acento son éstos que han crecido hablando dos lenguas y practicando dos culturas diferentes, además de ser éstos que se identifican como ítalo-españoles. Por lo tanto, se piensa que todos los que han puesto una puntuación alta en esta pregunta, en cuanto se sienten tanto italianos como españoles; es decir, una mezcla de ambas culturas, preferirían tener un acento “neutro” cuando hablan las dos lenguas. En otras palabras, el bilingüe que se

identifica con ambas culturas y lenguas y se siente ítalo-español, automáticamente no quiere que los demás lo vean como “solo italiano” o “solo español” por su acento más marcado en una lengua y su manera de hablar, sino como una mezcla.

Por lo contrario, a los bilingües del segundo grupo no les incómoda que los demás noten su acento y de dónde son. Los datos recogidos muestran que la promedia en esta pregunta es del 1,6%. Efectivamente, ellos se sienten y perciben como “españoles/latinos” y están, por lo tanto, orgullosos de tener su acento cada vez que hablan en italiano, porque la gente los relaciona a su propio país.

En la sección dedicada a las emociones, los bilingües de ambos grupos utilizan muy a menudo ambas lenguas para expresar ciertas emociones. La diferencia entre primero y segundo grupo está en la elegida entre español o italiano. Mientras el primer grupo señala que reaccionar prevalentemente en italiano le resulta más espontáneo y natural, el segundo grupo emplea sobre todo el español para manifestar sus emociones en determinados contextos. Más precisamente, en situaciones de vergüenza, sorpresa, susto, felicidad, tristeza y enfado los bilingües del primero y segundo grupo reaccionan sobre todo en italiano y español. Curiosas son las respuestas del tercer participante, el cual pertenece al segundo grupo de bilingües. En el apartado de las emociones este bilingüe ha respondido poniendo solo “español” y no “italiano” o “ambas” como en el resto de las preguntas. En esta sección relacionada con las emociones emerge que siente y reacciona más instintivamente en español que en italiano. Es posible que este bilingüe perciba las emociones más fuertes e intensas en español, su primera lengua.

Finalmente, en la parte dedicada a la personalidad, no hay muchas diferencias entre español e italiano en las respuestas obtenidas por el primer grupo. Por el contrario, en el caso del segundo grupo, el español tiene la promedia más elevada, con un 55,6% de las respuestas totales. Sin embargo, para entender mejor estos porcentajes y estos datos, fundamentales son las respuestas abiertas y los comentarios que los participantes han dejado respondiendo a ciertas preguntas. En la siguiente sección se analizarán todos los comentarios en relación con la personalidad, las emociones e, indirectamente, con la identidad de los bilingües.



### 5.3 Discusión de las preguntas abiertas

El cuestionario se compone incluso de tres preguntas abiertas las cuales tocan tres temas diferentes: el *code-switching*, las emociones y la personalidad en los bilingües ítalo-españoles. El objetivo principal de estas preguntas es indagar las relaciones que se establecen entre lenguas, emociones, personalidad y bilingüismo; más bien, si la personalidad y la intensidad de las emociones de los bilingües cambian según la lengua que utilicen y cómo los bilingües se perciben e identifican. Las respuestas sobre las emociones y la personalidad resultan significativas para la interpretación de los resultados e, incluso, para indagar las relaciones entre bilingües y lenguas.

#### *Code - switching*

El *code – switching*, o cambio de código, es una práctica muy frecuente y habitual en los bilingües. Cuando dos o más lenguas conviven dentro del repertorio lingüístico de un hablante o de una comunidad lingüística, se habla de contacto entre lenguas. Éste da lugar a una serie de fenómenos lingüísticos, los cuales se pueden manifestar o en el discurso o en el sistema (Berruto y Cerruti, 2019). Importantes para este trabajo son los fenómenos de contacto que tienen lugar en el discurso y que ocurren solo en casos de bilingüismo. El más conocido es, sin dudas, el *code - switching*.

El *code – switching* es un fenómeno muy común en las conversaciones entre bilingües que hablan los mismos idiomas. Con *code – switching* (o cambio de código) se entiende el pasaje y la alternancia de una lengua a otra en el discurso de un hablante. Berruto y Cerruti (2019) distinguen varios tipos de fenómenos dentro del cambio de códigos. Cuando en una misma conversación se utilizan lenguas diferentes de acuerdo con los interlocutores; es decir, con cada interlocutor se emplea una lengua distinta, se habla de alternancia de códigos. Cuando, en cambio, dentro de una conversación con los mismos interlocutores se cambia de código o se mezclan dos lenguas, se habla de *intersentencial code-switching* y de *code-mixing* o *intrasentencial code - switching*. En todos los casos donde la conmutación de códigos ocurre en el confine de la oración, se habla de *intersentencial code – switching*; en cambio, cuando en una misma oración se mezclan las dos lenguas, es más correcto hablar de *code – mixing*. Se trata de estrategias que los bilingües adoptan por varias y múltiples razones. La más frecuente es cuando la competencia en una de las dos lenguas es más limitada que en la otra y, entonces, los bilingües recurren a otra lengua porque no saben expresar un concepto o no se acuerdan de una palabra en la lengua principal de la conversación.

Otra motivación está relacionada al hecho de que los bilingües, en algunos contextos y hablando de algunos temas, simplemente no quieren que los demás escuchen su conversación o sepan ciertos detalles más personales. En este caso el *code – switching* y el *code – mixing* es voluntario y querido.

Las razones que llevan al bilingüe a alternar, mezclar o cambiar las lenguas durante una conversación, entonces, son muchas. Para entender mejor este fenómeno, el cual influye en la relación entre lengua y bilingüe, se ha decidido preguntarles a los bilingües que si suelen mezclar y alternar español e italiano cuando interactúan con otros hablantes, no necesariamente bilingües. Todos los participantes han respondido afirmativamente a esta pregunta, especificando incluso en qué contextos y situaciones les suele ocurrir. El *code – switching* resulta ser muy frecuente tanto en los bilingües del primer grupo, como en los bilingües del segundo grupo.

En la mayoría de los casos los bilingües utilizan en *code-switching* cuando están con sus familiares, con otros bilingües que comparten las mismas lenguas o cuando saben que sus interlocutores les pueden entender. Una ha afirmado que le suele pasar incluso cuando está distraída hablando con otras personas que no necesariamente son bilingües. De acuerdo con las respuestas, los bilingües cambian, mezclan o alternan ambas lenguas sobre todo en las prácticas cotidianas con los amigos, en los contextos familiares y en casa con los padres. A un participante le sucede incluso cuando está en el puesto de trabajo, dado que ahí también utiliza tanto el español como el italiano. Otro participante, en cambio, afirma mezclar las lenguas en los contextos informales y cuando está reflexionando y pensando. Destaca que algunos participantes recurran involuntariamente al *code – switching* cuando están cansados y estresados y saben que sus interlocutores pueden entenderlos. Este fenómeno es muy habitual incluso en todas las situaciones en las cuales los bilingües no saben decir una palabra, expresión u oración en la lengua de la conversación y se sienten más cómodos utilizando la otra lengua. A continuación, algunas de las respuestas a esta pregunta<sup>1</sup>:

1. “Sí, mezclo los dos idiomas. Sobre todo, después de haber vivido tantísimo tiempo en Italia, el contexto casero es el que más sufre en este sentido, ya sea por "vagancia" o por rapidez, para no perder el ritmo de la conversación, muchas veces recurrimos al italiano cuando no

---

<sup>1</sup> Con respecto a las respuestas de los participantes, se ha mantenido el formato ortográfico original, incluso para ver cómo los bilingües entrevistados escriben tanto en italiano como en español. Las respuestas obtenidas muestran que muchas veces ocurren fenómenos de *attrition*.

nos acordamos palabras o expresiones.” (Participante 14; bilingüe ítalo-español; madre de Italia y padre de Ecuador).

2. “sí en todos los contextos si estoy cansada, también en todos los contextos cuando tengo confianza con la persona con la que hablo porque me relajo, o cuando sé que me pueden entender si mezclo” (Participante 8, bilingüe que se identifica como argentina, madre y padre de Argentina).
3. “Si, cuando scrivo in italiano.” (Participante 15; bilingüe ítalo-española, madre de España y padre de Italia).
4. “Mi capita di mescolare le due lingue quando parlo con i miei amici sudamericani (principalmente perchè magari non so la parola corrispondente in spagnolo oppure confondo le preposizioni). Quando parlo italiano, non mi viene da inserire un po' di spagnolo.” (Participante 19; bilingüe ítalo-española; madre de Venezuela y padre de Italia).

Como se puede ver en la respuesta tres, la bilingüe afirma que el code – switching le suele pasar cuando escribe y no durante las conversaciones orales. Su respuesta es un claro ejemplo de lo que ha comunicado, en cuanto, en vez de escribir “quando” ha escrito “cuando”.

Otra respuesta que resalta es el número cuatro. La participante, de hecho, afirma que el cambio de código no le suele pasar cuando habla italiano, sino solo cuando utiliza el español. En este caso lo que influye es la competencia lingüística; es decir, tiene una competencia más elevada en italiano que en español, entonces

En general, se puede decir que el code – switching y el code – mixing ocurren sobre todo en los contextos informales, familiares y con los amigos. Además, en la mayoría de los casos, los interlocutores o son bilingües ítalo-españoles o pueden entender ambas lenguas, aunque no las hablen.

Las causas que determinan el cambio de código durante las conversaciones de estos bilingües son cansancio, estrés u olvido de algunas palabras o expresiones en la lengua principal de la conversación. En algunas circunstancias puede que algunas palabras no sean disponibles en una lengua y que, por lo tanto, el bilingüe recurra al léxico de la otra lengua para explicar mejor un concepto, una emoción o un estado de ánimo, seguro que su interlocutor lo va a entender. De

todas formas, en estos casos se trata de cambio de códigos por falta de competencia en una de las dos lenguas y, muchas veces, es un cambio involuntario debido a causas externas, sobre todo cuando los bilingües están relajados, estresados o cansados. Ningún bilingüe lo ha afirmado, pero puede ser que algunos mezclen las lenguas dentro de la conversación por otros motivos, como no dejar entender a los demás el tema de la conversación o algunas palabras. En este caso el *code – switching* y el *code – mixing* son voluntarios y no casuales o aleatorios.

### *Personalidad*

Entender las relaciones entre lengua y bilingües, significa también analizar la personalidad de los bilingües en relación con las lenguas que hablan. Por este motivo, se ha decidido preguntarles a los participantes que si notaban algunos cambios en su personalidad al utilizar una lengua más que otra.

De hecho, cada vez que se habla de bilingüismo, cabe natural preguntarse qué si los bilingües tienen una doble personalidad, que cambia según las lenguas que utilicen. Sobre este tema hay varias y distintas opiniones; si por un lado hay quienes piensan que los bilingües tienen una personalidad diferente por cada lengua que hablan, otros opinan todo lo contrario. A este respecto, Grosjean (2010) afirma que un posible cambio de personalidad en los bilingües no se debe a las lenguas, sino a los contextos en los cuales el bilingüe se encuentra. En otras palabras, la personalidad no cambia en relación con la lengua utilizada, sino con el contexto, la situación comunicativa y los interlocutores. Este concepto vale tanto para los bilingües como para los monolingües.

Volviendo a la pregunta del cuestionario, las respuestas que se han ido recogiendo ofrecen una panorámica bastante clara sobre las relaciones entre bilingüismo y personalidad. Ante todo, es importante decir que cada bilingüe tiene sus propias consideraciones y se percibe de manera diferente; a veces las respuestas coinciden, pero otras son completamente distintas. Dieciocho de veintitrés participantes han respondido a la pregunta relativa a la personalidad. Cinco participantes dicen que su personalidad no cambia; más bien, tres participantes declaran que su personalidad es la misma, tanto cuando hablan en italiano como cuando hablan en español; un participante no sabe si su personalidad efectivamente cambia o no y otro afirma que, al principio, cuando se mudó a Italia, creía que cambiaba, pero ahora siente que sus personalidades son bastantes parecidas en ambos idiomas. Por el contrario, los demás notan algunas variaciones. Algunos hablan sobre todo de alteración de la tonalidad de voz; es decir, su tono de voz cambia cuando hablan italiano y

español. La tonalidad de voz no se puede considerar una característica de la personalidad; sin embargo, representa un dato muy interesante, en cuanto acomuna a bastantes participantes. Un rol importante lo tiene la competencia que los bilingüe poseen en ambas lenguas. Según la competencia y la seguridad que algunos participantes tienen en las lenguas que hablan, la personalidad es diferente.

5. “Divento più impacciata parlando spagnolo perché lo uso di meno.” (Participante 1; bilingüe ítalo-española; madre de España y padre de Sevilla).
6. “In italiano sono più insicura di me stessa al non sapere molte espressioni o mescolarle con lo spagnolo, in cambio con lo spagnolo mi sento con più fiducia al esprimere le parole è le espressioni tipiche.” (Participante 15, bilingüe ítalo-española, madre de España y padre de Italia).
7. “creo que sí, creo que depende más debido a la competencia y propiedad lingüística. sintiéndome más capaz de expresarme en italiano esto se refleja en mi manera de ser.” (Participante 14, bilingüe ítalo-española, madre de Italia y padre de Ecuador).

El hecho de tener una competencia elevada en una o más lengua permite expresar de manera exhaustiva emociones, sentimientos, ideas y percepción de sigo mismo. La competencia, por lo tanto, influye incluso en cómo los bilingües manifiestan su personalidad. Tener una competencia nativa o avanzada en ambas lenguas, le permite al bilingüe mostrarse por quién realmente es, con todas sus facetas. En cambio, si la competencia es baja, el bilingüe enseña solo lo que sabe y puede enseñar de su personalidad, pero no lo que realmente quiere. Esto lo confirma un bilingüe que afirma lo siguiente:

8. “Sì, in italiano mi sento più me stesso. In spagnolo mi sento come più gentile.” (Participante 21, bilingüe ítalo-español, padres de Italia y Chile).

El participante 21 tiene una competencia más elevada en italiano que en español, dado que ha respondido a la mayoría de las preguntas eligiendo “italiano”. Como se puede leer, este bilingüe dice que mientras en italiano se siente más sígigo mismo, en español solo se siente más amable. Esto no quiere decir que en italiano no lo sea o que tenga otra personalidad, sino que cuando habla español solo prevalece su lado más afectuoso y complaciente debido a la competencia menos elevada que tiene en esta lengua. Se puede decir, por lo tanto, que la competencia es relevante cada vez que se habla de personalidad, pero no la cambia. Mejor dicho, el bilingüe en su lengua menos avanzada solo muestra una parte de su personalidad; mientras que en su lengua dominante puede ser él mismo al 100%. Sin embargo, la personalidad queda la misma, lo que cambia es lo que se enseña a los demás.

Otra participante, en cambio, admite que su personalidad no cambia, pero esconde partes de ellas cuando habla tanto una lengua como la otra.

9. “No tanto la personalidad...pero siento que cuando hablo en italiano por ahí tengo que esconder partes de mí y al revés igual...capas es un problema mío de vergüenza qcy...”  
(Participante 16; bilingüe ítalo-española que se siente italiana; padres de Italia).

En este caso, como la misma participante dice, es un problema relacionado a su timidez y vergüenza. Subraya que su personalidad no cambia y que es algo suyo lo de esconder sus propios lados cada vez que habla una lengua diferente. Gracias a esta respuesta se entiende que la personalidad no cambia según la lengua, en cuanto siempre que habla una lengua diferente emerge ese aspecto de su carácter y personalidad que la bloquea y no la deja mostrarse por entero, sino parcialmente.

Otra respuesta que destaca es la que ha proporcionado la participante 4. En concreto, esta bilingüe se siente vivaz y feliz cada vez que habla español; en cambio, cuando habla italiano se percibe más seria. También la tonalidad de su voz cambia de acuerdo con las lenguas. Lo mismo le sucede a otra bilingüe, el número 10. Incluso en este caso la bilingüe asocia la parte más feliz de su vida al español; más precisamente dice:

10. “Siento que la parte más feliz de mi vida está casi siempre relacionada con el español. Entonces creo que busco el español cuando estoy feliz, y en periodos felices de mi vida.” (Participante 10; bilingüe ítalo-española; madre de Italia y padre de Venezuela).

A pesar de esto, mientras la participante 4 prefiere dar buenas noticias y reaccionar en español cada vez que recibe una sorpresa, la participante 10 utiliza ambas lenguas, probablemente según la situación y el contexto. Por lo contrario, una participante asocia el español a la seriedad y el italiano a la libertad:

11. “Sí, cuando hablo español siento que soy una persona más seria. En cambio, con el italiano me siento más libre.” (Participante 18; bilingüe ítalo-española que se siente boliviana; padres de Bolivia).

Lo curioso de esta respuesta es que esta participante se siente más libre en su segunda lengua, el italiano que ha sido aprendido cuando tenía 19 años y se acababa de mudar a Italia. No es, por lo tanto, bilingüe desde la infancia, sino que ha llegado a serlo durante su adolescencia. Por lo tanto, a pesar de que el italiano no represente la L1 de esta bilingüe, ella suele utilizarlo en la mayoría de los contextos propuestos en el cuestionario, incluso para escribir una poesía. Considerando el origen de esta participante, sus respuestas, tanto las abiertas como las cerradas, son muy interesantes y, sobre todo, inesperadas. Muchas veces no hace falta ser nativos en una cierta lengua para experimentar ciertas emociones o estados de ánimo; las lenguas impactan a sus hablantes de manera diferente y establecen con ellos relaciones distintas. En este caso se entiende que el vínculo entre esta bilingüe y el italiano es muy fuerte y sólido, pese a que su L1 sea el español y que se identifique como boliviana en Italia.

Con respecto al contexto y a la situación comunicativa, algunos participantes han confirmado que su personalidad cambia en relación con el contexto y con los interlocutores. Estas respuestas confirman lo que afirma Grosjean (2010) cada vez que habla de las relaciones entre bilingüismo y personalidad. En otras palabras, la personalidad de los bilingües no cambia en función de las lenguas, sino según los contextos, las situaciones comunicativas y lingüísticas y los interlocutores. Finalmente, una respuesta que merece la pena evidenciar es la siguiente:

12. “Assolutamente. Pur avendo trascorso tutta la mia infanzia e adolescenza in Italia, sento che il modo in cui socializzo con italiani è totalmente diverso da quando socializzo in spagnolo. In italiano mi sembra di essere un po' più timida e "impacciata" perchè non ho mai dovuto fare un vero e proprio sforzo per fare amicizia. Avendo lasciato l'Italia per frequentare l'università in Germania, ho dovuto impegnarmi di più per fare amici, i quali per coincidenza sono principalmente tedeschi (in questo caso è irrilevante ma vabbè) e sudamericani/spagnoli. In questo modo ho appreso a socializzare meglio in spagnolo, diventando meno timida. Se penso alla mia personalità quando parlo italiano, ho la sensazione di essere rimasta alla me stessa di 17/18 anni, mentre con lo spagnolo (usandolo di più rispetto all'italiano in questa mia fase di vita - 22 anni, 3 anno di università) la mia personalità si sta evolvendo sempre di più. (scusami tantissimo se è difficile da comprendere, è stato altrettanto difficile per me spiegarlo).” (Partecipante 19; bilingüe ítalo-española; madre de Venezuela y padre de Italia).

Lo primero que destaca es que esta bilingüe afirma tener personalidades diferentes según las lenguas que habla. Más precisamente, dice que cada vez que habla italiano su personalidad es la misma de la que tenía cuando vivía en Italia; en cambio, cuando habla español siente que su personalidad ha evolucionado y sigue haciéndolo. Su evolución personal coincide con su evolución lingüística del español; más bien, a medida que su competencia en español vaya aumentando, su manera de reaccionar, actuar o comportarse cambia. Se puede decir, entonces, que no es la lengua en sí la que causa una transformación en la personalidad del hablante, sino los contextos y la competencia lingüística que el bilingüe tiene en las lenguas que conoce. Esta bilingüe se percibe menos tímida en los contextos de socialización cada vez que habla en español no por el hecho de hablar esta lengua, sino porque la continua exposición a contextos donde se habla únicamente español, le han permitido desarrollar y mejorar algunos rasgos de su carácter que, en cambio, se han quedado iguales cuando habla en italiano. Es verdad que la personalidad de esta bilingüe cambia de acuerdo con la lengua que utiliza, pero este cambio se debe al aumento de contextos donde se requiere el uso del español con su consiguiente aumento de las competencias lingüísticas en este idioma. Las respuestas que han proporcionado los bilingües son muy distintas, subjetivas y dependen de las experiencias que ellos han vivido. Muchos participantes notan cambios en la tonalidad de voz



cuando hablan italiano y español. Adicionalmente, hay algunos que niegan tener una doble personalidad y se sienten las mismas personas cuando hablan tanto español como italiano. Otros, en cambio, notan que sus personalidades cambian en relación con el contexto en el que se encuentran y no por las lenguas que hablan. Por último, algunos bilingües se perciben más serios, contentos o torpes de acuerdo con la lengua que utilizan.

En resumen, se puede confirmar la opinión de Grosjean (2010); es decir, no son únicamente las lenguas que provocan cambios en las personalidades de los bilingües, sino los contextos, las situaciones y los interlocutores. Un monolingüe tiene personalidades diferentes según hable con sus amigos en un contexto informal o con su jefe en un contexto formal; será, por lo tanto, más serio y responsable en el puesto de trabajo que cuando está en un bar con los amigos. Además, lo que tiene un impacto muy importante es la competencia lingüística de los hablantes.

El concepto de personalidad, así como el de bilingüismo, es muy complejo. Bettoni (2006) afronta el tema de la relación entre bilingüismo y personalidad distinguiendo dos tipos de personalidad: la personalidad como un conjunto de estados psicológicos momentáneos y la personalidad como un conjunto de rasgos psicológicos permanentes. En el primer caso se puede hablar de doble personalidad; mientras que en el segundo caso no. Cuando los bilingües afirman que su personalidad cambia al hablar español e italiano, la mayoría hace referencia a características psicológicas momentáneas; es decir, no cambian su manera interna de ser sino las sensaciones que las lenguas les dan, por ejemplo, una sensación de felicidad o de seriedad.

#### *Identidad cultural: ¿Ser bilingüe conlleva tener una doble identidad?*

Un aspecto fundamental a la hora de hablar de bilingüismo es la identidad de los bilingües. En otras palabras, ¿los bilingües tienen una doble identidad cultural<sup>2</sup>?

Se habla de identidad cultural mixta o doble cuando los bilingües son incluso biculturales; es decir, cuando se sienten parte de dos o más culturas<sup>3</sup>. Sin embargo, el uno no conlleva el otro. Existen,

---

<sup>2</sup> Existen varios tipos de identidades, en este trabajo la atención se centra en la identidad cultural de los bilingües italo-españoles.

<sup>3</sup> Grosjean (2010) habla de doble identidad en el caso de los bilingües biculturales. Más precisamente, Grosjean (2010) afirma que el hecho de que todos los bilingües son biculturales es un mito y que ser bicultural no conlleva tener doble identidad cultural. Incluso Bettoni habla de identidad bicultural cuando el bilingüe vive en dos culturas distintas.

por lo tanto, bilingües monoculturales, como los aprendices de una lengua segunda en la escuela, y monolingües biculturales, por ejemplo, personas que pertenecen a dos culturas donde se habla la misma lengua. Como el enfoque del estudio está en cómo los bilingües ítalo-españoles se identifican, todos los participantes que han rellenado el cuestionario son biculturales. Los bilingües del primer grupo son biculturales desde pequeños, en cuanto sus padres son originarios de dos países distintos y les han ido enseñando aspectos culturales de ambos países. Los bilingües del segundo grupo, en cambio, han llegado a ser biculturales, puesto que, viven y llevan bastante tiempo en un país distinto del suyo. Como afirma Grosjean (2010) un individuo puede llegar a ser bicultural en cualquier momento de su vida; no hace falta que tenga orígenes biculturales para reconocerse en dos o más culturas, sino que lo que hace un individuo bicultural son sus experiencias y sus relaciones que establece con la cultura segunda. Cuánto más sean fuertes, más identificación hará. Por supuesto, tanto en un grupo como en el otro, no todos se identifican en la misma manera y con la misma intensidad con ambas culturas; de hecho, hay quien se identifica más con una cultura y quien con la otra. Como es muy complicado que un bilingüe sea perfectamente dominante en ambas lenguas, es incluso muy difícil y raro que un bicultural sea 100% monocultural en una cultura y 100% monocultural en la otra, en cuanto siempre habrá una cultura dominante (Grosjean, 2010). Los resultados muestran una tendencia muy clara y esperable. Los bilingües del primer grupo se identifican como ítalo-españoles; por lo contrario, los del segundo grupo se identifican o bien como españoles/latinoamericanos o bien como italianos (es el caso de una participante). Resulta que lo que incide en la identidad cultural de los bilingües son sus orígenes y los orígenes de los padres. Si un bilingüe nace y crece en un ambiente lleno de estímulos procedentes tanto de la cultura de la madre como de la cultura del padre, es bastante esperable que se identifique con ambas culturas y que se sienta parte de dos países distintos. En cambio, en el caso de los bilingües que entran en contacto con su segunda cultura por razones diferentes a las relacionadas al contexto familiar y casero, es normal que se identifiquen con solo su primera cultura y no con las dos. Sin embargo, esto no quita el hecho de que estos bilingües no puedan considerarse biculturales. A este respecto, Grosjean (2010) dice que los bilingües biculturales no necesariamente se identifican con ambas culturas; mejor dicho, los biculturales pueden decidir si identificarse con solo una de las dos culturas, con ambas o hasta con ninguna. En este caso, los resultados obtenidos muestran que todos los bilingües, con distintos grados, se sienten parte de ambas culturas, por este motivo se pueden considerar biculturales, pero solo algunos de ellos se identifican como ítalo-españoles. Obviamente, dentro de ambos grupos ha sido posible individuar algunos casos interesantes y curiosos, que, sin dudas, merecen la pena ser examinados.

Ha habido un bilingüe del primer grupo, el participante 21, que, aunque se sienta ítalo-español, a la pregunta sobre su identificación bicultural ha dado una puntuación bastante baja, más baja que los que afirman pertenecer a solo una de las dos culturas. Muy probablemente este bilingüe se identifica como ítalo-español, pero como ha vivido la mayoría de sus años en Italia, su cultura dominante es la italiana. No sorprende, entonces, que en la mayor parte de sus respuestas prevalezca el uso del italiano. Retomando las palabras de Grosjean (2010), es esperable que un bicultural, tenga una cultura dominante o en la cual se sienta más identificado; no obstante, esto no le quita el hecho de sentirse parte de dos culturas y mundos diferentes. El mismo discurso vale para los bilingües; es decir, un bilingüe no necesariamente tiene que conocer perfectamente los dos códigos lingüísticos que habla, siempre habrá uno que domina sobre el otro, incluso por efecto del *complementary principle*<sup>4</sup>.

Otro caso muy interesante que merece la pena comentar es la participante 18<sup>5</sup>. Lo curioso de esta bilingüe es que cómo ella se percibe no corresponde a sus actitudes hacia las dos lenguas. Más bien, ella se identifica plenamente con ambas culturas, pero se siente latinoamericana; adicionalmente, en la mayoría de sus respuestas ha puesto “italiano” en vez de “español”, incluso para escribir una poesía, y en sus comentarios afirma que, a diferencia del español, donde se siente más serie, el italiano le da una sensación de libertad. Incluso cuando habla de las emociones, el italiano resulta ser para ella la lengua más natural para expresarlas. Se entiende que esta bilingüe ha establecido vínculos muy fuertes con ambas lenguas. Pese a esto, su manera de identificarse solamente como latinoamericana no cambia según estos vínculos, sus orígenes y sus raíces prevalecen en su manera de percibirse e identificarse.

Un caso similar es el participante 3<sup>6</sup>, el cual se identifica como español, a pesar de que utilice el italiano en más contextos que el español. En particular, le resulta más espontáneo y natural utilizar el italiano en ciertas situaciones comunicativas, en la mayoría de las actividades cotidianas y durante

---

<sup>4</sup> Según este principio “Bilinguals usually acquire and use their languages for different purposes, in different domains of life, with different people. Different aspects of life require different languages.” (Grosjean, 1997).

<sup>5</sup> participante 18: esta bilingüe pertenece al segundo grupo, puesto que es boliviana, como sus padres. Su primera lengua es el español, mientras que su segunda lengua es el italiano, aprendido con 19 años. Ahora vive en Italia.

<sup>6</sup> participante 3: este bilingüe pertenece al segundo grupo, en cuanto su padre es de España y su madre de Cuba. Con seis años se mudó a Italia con su familia y desde entonces sigue viviendo en este país. Gran parte de su infancia y toda su adolescencia la ha pasado en Italia, a pesar de esto se siente español.

actividades cognitivas. Adicionalmente, ha decidido rellenar el cuestionario en italiano. A diferencia de la participante 18, el participante 3 no deja ningún tipo de comentario sobre ambas lenguas, pero gracias a algunos detalles que emergen de las respuestas que ha proporcionado se entiende que España y el español tienen un significado especial. De hecho, el partido de fútbol quiere que lo gane España, en las secciones relativas a las emociones y de la personalidad abunda el uso del español, su identificación con ambas culturas no es ni elevada ni baja y, por último, a pesar de que haya transcurrido más tiempo en Italia que en España, sobre todo durante la infancia y adolescencia que son los años donde más cambios identitarios hay, se identifica como español.

Otra respuesta que merece la pena analizar pertenece a la participante 7<sup>7</sup>. Esta bilingüe se percibe como ítalo-española, pero solo biológicamente porque su padre es italiano y su madre es costarricense. Más concretamente, afirma que:

13. “Più il tempo passa più mi abito alla lingua e alle abitudini italiane, anche se vorrei che non succedesse dato che io tengo molto alla mia cultura madre, mi identifico come Italo-costaricana perché lo sono biologicamente, ma il mio cuore tende sempre alla terra in cui sono nata e in cui ho passato i primi 10 anni della mia vita. Questo in parte anche perché tutta la mia famiglia si trova là, qui ho solo mia nonna perché mio padre è figlio unico. Qui la pensano tutti in modo diverso da me su varie questioni, quindi non posso identificarmi come italiana nel mio cuore, solo nella carta d'identità.” (Participante 7; bilingüe ítalo-española; madre de Costa Rica y padre de Italia).

El país donde ha pasado sus primeros años de vida, la lengua que ha aprendido por primera vez y donde vive la mayor parte de su familia determinan cómo esta bilingüe se percibe y se identifica. Se nota, además, una leve tristeza por el miedo a perder sus orígenes costarricenses. De hecho, define la cultura costarricense como su cultura madre, en la cual realmente se identifica. Por supuesto, como una parte de ella es incluso italiana, tampoco quiere renunciar a esta cultura, aunque sea evidente que el vínculo que tiene con Costa Rica y su cultura es más fuerte e importante para

---

<sup>7</sup> participante 7: Esta bilingüe pertenece al primer grupo, en cuanto su padre es de Italia y su madre de Costa Rica. Ha empezado a aprender italiano solo con 10 años, cuando se mudó a Italia con su familia, mientras que el español es su primera lengua.

ella. No sorprende, entonces, que se identifique poco con ambas culturas, puesto que es con la cultura de Costa Rica con la cual más se identifica. En este caso la bilingüe distingue su identidad nacional de su identidad cultural y más íntima, las cuales no coinciden. Es muy complicado definir si esta bilingüe bicultural puede considerarse efectivamente parte de dos culturas, donde una domina sobre la otra, o si, en cambio, es una bilingüe bicultural que se identifica solo con una de las dos. Si se tienen en cuenta sus comentarios, es más correcto decir que ella es una bilingüe bicultural que se identifica solo en la cultura costarricense.

También las respuestas de la participante 20 resaltan entre las demás. Esta participante se percibe solo como italiana y no se identifica mucho en ambas culturas. Esto lo confirman incluso sus respuestas, las cuales muestran una preferencia al uso del italiano en la mayoría de las situaciones que han sido propuestas. Es la única bilingüe del primer grupo que no se identifica, ni nacional- ni culturalmente, como ítalo-española, un resultado que no se iba a esperar puesto que sus padres proceden de dos países diferentes. A lo mejor se siente solamente italiana porque ha vivido toda su vida en Italia y el español, tanto los aspectos lingüísticos como culturales, están limitados al contexto casero. Es un bilingüe bicultural que se identifica solamente con una de las dos culturas de pertenencia. Interesante ha sido ver que su hermana, la participante 19, se identifica como ítalo-española. A pesar de que hayan tenido la misma educación lingüística y cultural en casa, hayan vivido en el mismo contexto familiar y tengan los mismos orígenes, se perciben de manera diferente, es decir, se identifican de manera distinta.

Por el contrario, la participante 13, se identifica como ítalo-española, pese a que tenga origen española y sudamericana. En sus respuestas prevalece el uso del español; no obstante, muchos son los contextos en los cuales ambas lenguas son empleadas por la participante. Como ha sido notado que el país de procedencia de la familia y de los bilingües, influyen en su identidad cultural; destaca que, aunque esta participante no tenga orígenes italianos, se identifique como ítalo-española.

### *Emociones*

Otro aspecto que se ha querido profundizar para entender mejor las relaciones entre bilingües y lenguas ha sido el de las emociones. Es decir, los bilingües ¿cómo perciben las emociones en las dos lenguas? ¿la intensidad de las emociones cambia según la lengua utilizada?

Dos son las hipótesis que interesan este tema: por un lado, hay quien dice que los bilingües sienten las emociones más profundamente en su primera lengua; por el otro, hay quien afirma que la intensidad de las emociones no depende de las lenguas sino de los contextos, de las situaciones y de los interlocutores (Grosjean, 2010).

Las respuestas obtenidas por parte de los participantes dejan entender que cada bilingüe es diferente y que, sobre todo, procesa las emociones de manera distinta. De hecho, no hay una única e igual respuesta a estas preguntas, sino varias, las cuales dependen de las experiencias de vida de los bilingües, de sus orígenes y de su competencia en ambas lenguas.

Algunos bilingües afirman que sus emociones no cambian de acuerdo con la lengua, las perciben igualmente tanto en una lengua como en la otra. Muchas veces lo que incide es la competencia que los bilingües tienen en ambas lenguas. De hecho, algunos dicen que en la lengua dominante les resulta más espontáneo y sencillo expresar sus emociones, debido a un vocabulario más rico y preciso.

14. “En realidad no cambia, para mí es igual hablar español o italiano. Solo en ciertos momentos cuando debo explicar algo muy complejo prefiero hacerlo en mi idioma nativo porque mi vocabulario es más rico y puedo dar una explicación más completa y correcta.”  
(Participante 6; bilingüe ítalo-español que se identifica como latina; padres de Costa Rica).

15. “Non penso che l'intensità delle mie emozioni cambi, sono molto fiera di parlare entrambe le lingue e mi piace usarle quando posso, per aiutare le persone, dare indicazione o semplicemente parlare. Per me sono come delle chiavi che aprono porte, riesco ad entrare in contatto con più mondi e persone e questo arricchisce molto la mia persona.”  
(Participante 9; bilingüe ítalo-española; madre de Italia y padre de Ecuador).

16. “Non ci ho mai fatto caso, ma in generale non credo ci sia un cambiamento così drastico.”  
(Participante 19; bilingüe ítalo-española; madre de Venezuela y padre de Italia).

Las opiniones de otros bilingües, en cambio, coinciden con la hipótesis de Grosjean (2010). Por lo tanto, resulta que la intensidad de las emociones cambia no según las lenguas sino según los contextos, las situaciones y los interlocutores.

17. “Per me non è troppo una questione di emozioni, ma più il contesto, se sono a casa parlo/reagisco/scrivo in spagnolo se sono con amici o colleghi (in ogni caso con italiani) parlo/reagisco/scrivo in italiano. Quando sono da sola penso/parlo/reagisco in inglese principalmente, ma anche in italiano e spagnolo. Più il tempo passa più mi abituo alla lingua e alle abitudini italiane, anche se vorrei che non succedesse dato che io tengo molto alla mia cultura madre, mi identifico come Italo-costaricana perché lo sono biologicamente, ma il mio cuore tende sempre alla terra in cui sono nata e in cui ho passato i primi 10 anni della mia vita. Questo in parte anche perché tutta la mia famiglia si trova là, qui ho solo mia nonna perché mio padre è figlio unico. Qui la pensano tutti in modo diverso da me su varie questioni; quindi, non posso identificarmi come italiana nel mio cuore, solo nella carta d’identità.” (Partecipante 7; bilingüe ítalo-española; madre de Costa Rica y padre de Italia).
18. “hablo español e italiano, también inglés, pero siento que es más como aséptica en el sentido que como no la siento mía, la veo más como un instrumento para vehicular información, es decir que no proceso las emociones en inglés. hablo también francés, pero no tengo un nivel tal para asociar emociones. por lo que concierne las emociones, depende del contexto. sí me encuentro en un contexto italiano, reacciono y percibo las emociones en italiano. en un contexto hispanohablante tiendo a reaccionar y a percibir las emociones en español. digo tiendo porque tras haber vivido mucho tiempo en Italia, casi 20 años, y sobre todo en un pueblito donde las oportunidades de hablar español eran prácticamente nulas, el esfuerzo que se requiere para mantener "puro" el idioma comienza a ser bastante alto. Por lo tanto, como mencionaba en una respuesta anterior, en casa tenemos la tendencia a mezclar los idiomas por una cuestión de inmediatez. sin embargo, hacemos el esfuerzo para no mezclar las estructuras léxicas y semánticas. en fin, por lo que concierne la intensidad de las emociones, en mi caso, percibo las emociones intensamente en ambos idiomas, solo que por costumbre creo o simplemente por poca exposición, me siento mucho más a gusto a lidiar y a expresar, e incluso hasta reconocerlas, en italiano.” (Partecipante 14, bilingüe ítalo-español; madre de Italia y padre de Ecuador).

19. “Con el Italiano siento de ser más preciso hablando de las cosas y de cómo me siento.”  
(Participante 5; bilingüe ítalo-española; madre de España y padre de Italia).

Como se puede notar, varios han sido los bilingües que afirman que la intensidad de sus emociones no cambia de acuerdo con la lengua que utilice. Un rol fundamental lo tienen tanto la competencia lingüística como los contextos y situaciones comunicativas. Con respecto a la competencia lingüística, algunos participantes declaran que les resulta más cómodo y fácil expresar las emociones en la lengua que conocen y hablan mejor. Asimismo, el contexto en el que se encuentran tiene un rol fundamental en la elección de la lengua que utilizar para expresar las emociones y los pensamientos.

Sin embargo, algunos bilingües afirman que perciben las emociones de manera diferente en ambas lenguas. Más precisamente, dicen que:

20. “Hablo dos variantes del español en mi día a día además del italiano. He notado que para algunas cosas utilizo el italiano y mi variante americana (enfado/sorpresa) y para otras mi variante peninsular (sobre todo a nivel de léxico, de expresiones o prosódico)” (Participante 13; bilingüe ítalo-español; padres de España y Uruguay).
21. “Quando parlo spagnolo mi sento quasi una persona diversa. È difficile da spiegare.” (Participante 21; bilingüe ítalo-español; padres de Italia y España).
22. “Quando sono con gli animali parlo sempre in spagnolo e ugualmente quando parlo di qualcuno cui voglio bene. In spagnolo mi sento anche più in vena a scherzare e ridere. Quando devo invece spiegare i miei pensieri e argomentarli, che sia arrabbiata, triste o solo seria, mi viene più facile l'italiano.” (Participante 4; bilingüe ítalo-española; madre de México y padre de Italia).

En estos casos los bilingües sienten y perciben más profundamente ciertas emociones en una lengua y otra en la otra lengua. No obstante, incluso en estos casos se habla de situación



comunicativa y de contextos; es decir, cada vez que estos bilingües están en situaciones de felicidad, enfado, sorpresa, tristeza etc..., reaccionan utilizando una u otra lengua. La elegida de una de las dos lenguas depende, entonces, de la situación emotiva en la que las bilingües se encuentran.

Otra respuesta curiosa ha sido la siguiente:

23. “In realtà tendo a processare le emozioni in inglese e non in italiano e in spagnolo, nonostante sia madrelingua italiana e spagnola. Per quanto riguarda l'intensità, questa cambia in base alla situazione più che all'emozione. Provo più frustrazione però nel dover esprimere le mie emozioni in spagnolo poiché lo faccio meno frequentemente e spesso mi mancano le parole precise.” (Participante 20; bilingüe ítalo-española que se identifica solo como italiana; madre de Venezuela y padre de Italia).

Esta bilingüe, a pesar de que tenga orígenes tanto sudamericanas como italianas, a diferencia de hermana, se identifica exclusivamente como italiana y no como ítalo-española. Además, parece que las emociones las suele procesar en inglés, que no es su idioma nativo, ni tampoco su segunda lengua. Se trata de una información tanto interesante como muy compleja que entender. De todas formas, también según esta bilingüe la intensidad de sus emociones no cambia de acuerdo con las lenguas sino con los contextos.

Con respecto al procesamiento de las emociones en inglés en vez del español o italiano, puede explicarse tomando en consideración otra respuesta muy llamativa e intrigante.

24. “yo hablo Italiano, Spagnolo e Ingles. Siento que el italiano es un idioma muy pasional y mucho mas expresivo que mi idioma; Algo curioso que descubri, es que si tengo que tomar una decision importante, es mucho mejor pensar en un idioma diferente al que uso para pensar, en este caso Spagnolo, porque para pensar de forma logica, las palabras o frases, de el idioma aprendido, no tienen tanta carga emocional y puedo pensar mucho mas en frio.” (Participante 11; bilingüe ítalo-español que se identifica como argentino; padres de Argentina).

Como se puede leer, este bilingüe que lleva en Italia solo algunos meses, considera el italiano como lengua más expresiva e incluso más emocional respecto al español. Además, añade que cada vez que tiene que tomar una decisión muy importante prefiere hacerlo en su segunda lengua, en cuanto para él no tiene ninguna carga emocional y tomar decisiones llega a ser algo más sencillo. Puede ser, entonces, que la bilingüe del ejemplo 23 utilice prevalentemente el inglés para destacarse un momento de la realidad y pensar racionalmente.

## 6. Conclusiones

La presente investigación se basa en los vínculos entre bilingües y lenguas. Más concretamente, se ha querido analizar cómo un grupo de bilingües ítalo-españoles se identifica cultura- y lingüísticamente y cómo las dos lenguas influyen en sus personalidades y sus emociones según la lengua que utilicen. Con el fin de alcanzar estos objetivos, se ha creado un cuestionario, el cual ha sido proporcionado a un grupo de veintitrés bilingües biculturales ítalo-españoles.

A la hora de interpretar los datos ha sido fundamental tener en consideración algunas variables, como el país de nacimiento, de residencia, el origen de los padres y la competencia lingüística en ambas lenguas, en cuanto cada participante es distinto y respuestas a ciertas preguntas dependen o se justifican por estas variables.

Los resultados obtenidos muestran, ante todo, que cada bilingüe ha ido estableciendo sus propias relaciones con ambas lenguas, las cuales cambian de bilingüe a bilingüe.

Estos participantes han recibido dos cuestionarios idénticos, con la única diferencia que mientras uno estaba escrito en italiano, el otro estaba en español. La lengua elegida para rellenar el cuestionario otorga primeros indicios sobre las relaciones entre lengua y bilingües. A este respecto, se ha podido observar que, en algunos casos, los bilingües, para rellenar el cuestionario, han elegido una lengua diferente de la lengua con la que se identifican cultura- y lingüísticamente. En otras palabras, las actitudes lingüísticas de algunos participantes hacia el español y el italiano no corresponden ni a cómo se perciben, ni a cómo se identifican. Se piensa que las motivaciones responsables de la elección entre español e italiano para la compilación del cuestionario se deben o bien al país de residencia, o bien a un fuerte vínculo entre bilingüe y esa lengua. La lengua elegida para compilar el cuestionario aporta, sin dudas, informaciones importantes sobre las relaciones entre bilingües y lenguas; no obstante, es solo a través de las respuestas que se pueden entender mejor estas relaciones y las motivaciones que han llevado al bilingüe a elegir entre español e italiano. Lo que se ha podido notar es que la elección entre una lengua u otra no depende de la propia identificación cultural y lingüísticas, sino del contexto y de las relaciones estrechas que el bilingüe ha creado con la lengua elegida.

Concerniente a las relaciones entre personalidad y bilingüismo; más bien, si los bilingües se perciben de manera diferente según la lengua que hablen, las respuestas a las preguntas abiertas del cuestionario han podido clarificar esta duda.

Obviamente, cada bilingüe tiene su propia opinión y se percibe de manera distinta; no se puede, por lo tanto, hacer una generalización, pero se pueden entender mejor las relaciones entre bilingüismo y personalidad.

Para algunos participantes sus personalidades no cambian y se perciben iguales tanto cuando hablan español, como cuando hablan italiano. Otros, en cambio, lo que notan es un cambio en la tonalidad de voz. Un rol importante lo tiene, sin dudas, el contexto en el que los bilingües se encuentran. Grosjean (2010), de hecho, afirma que cambios en la personalidad de los bilingües son independientes de las lenguas que utilicen y que lo que es realmente responsable es el contexto lingüístico. La personalidad cambia, por lo tanto, de acuerdo con la situación comunicativa, el tema de la conversación y los interlocutores; esto vale no solo para los bilingües sino incluso para los monolingües. Algunas respuestas a la pregunta sobre la personalidad en el cuestionario confirman lo que se acaba de decir. Además, algunos participantes declaran que también la competencia lingüística que ellos tienen tiene un papel importante en la expresión de la personalidad. Más elevado es el nivel de competencia, menos dificultades tienen para expresar sus tratos personales más característicos. En otras palabras, tener una competencia lingüística limitada en una lengua se refleja en la manera de ser en esa lengua. Finalmente, ha habido participantes que notan un cambio de personalidad de acuerdo con las lenguas que hablan. A este respecto es muy importante citar a Bettoni (2006), la cual afirma que existen dos maneras de describir y entender la personalidad; es decir, como el conjunto de estados psicológicos temporáneos o de tratos psicológicos permanentes. En el primer caso se puede hablar de doble personalidad, mientras que en el segundo caso no. Las respuestas obtenidas a través de las preguntas abiertas muestran que algunos bilingües se sienten diferentes y que moldean su personalidad según las lenguas que emplean. Sin embargo, lo que cambia en estos bilingües son rasgos psicológico-temporáneos y no permanentes, como felicidad, seriedad, libertad a la hora de expresarse y timidez. A pesar de que la timidez suela ser un rasgo de la personalidad permanente, en este caso se puede decir que la timidez constituye un rasgo temporáneo para la bilingüe que se siente menos tímida en español que en italiano, en cuanto solo el contexto en el que vive le ha permitido llegar a ser más extrovertida durante la socialización con personas hispanas y más introvertida con los italianos, solo porque ya no está acostumbrada a socializar con ellos puesto que vive en el extranjero.

Con respecto a las emociones, ha sido interesante descubrir si los bilingües perciben las emociones de manera diferente en las dos lenguas que hablan o si las sienten igual tanto en español como en italiano. La mayoría de las respuestas confirma la hipótesis de Grosjean (2010), el cual afirma que los cambios en la personalidad de los bilingües (y monolingües) no dependen de las lenguas utilizadas, sino de los contextos, de los temas y de los interlocutores. Se ha descubierto que un papel muy importante lo tiene incluso la competencia lingüística. Más competencia hay, más las emociones son intensas, fáciles y precisas que expresar. La competencia lingüística está relacionada al contexto. Es decir, no siempre lengua primera es sinónimo de lengua donde la competencia es mayor, porque depende de los contextos de uso (*complementary principle*). En general, por lo tanto, se puede decir que, cuando se habla de emociones, hay que tener en cuenta primero la competencia lingüística y segundo el contexto y los interlocutores. En este trabajo, gracias a las respuestas de los participantes, ha sido observado que la intensidad de las emociones, cuando cambia, es mayor en la lengua donde hay mayor competencia lingüística, la cual está relacionada a los contextos de uso de las lenguas.

En el caso de la identidad cultural y lingüística de los bilingües, se puede hablar de doble identidad o identidad bicultural solo en el caso de bilingües biculturales (Grosjean 2010; Bettoni, 2006). En esta investigación los bilingües entrevistados pueden considerarse biculturales en cuanto participan a la vida cultural tanto de un país como del otro, además de identificarse, según varios grados, con ambas culturas. Sin embargo, el hecho de identificarse con ambas culturas no conlleva a percibirse ítalo-españoles y a tener una doble identidad. A este respecto, Grosjean (2010) subraya que los bilingües biculturales no siempre tienen una doble identidad, sino que se pueden identificar o bien con una de las dos culturas o con ninguna. Los resultados del cuestionario confirman que no todos los bilingües biculturales se sienten ítalo-españoles. Además, se ha podido notar que lo que juega un rol importante en la elección identitaria cultural es el origen de los padres y el país de nacimiento. De hecho, los bilingües cuyos padres proceden de dos países distintos y desde pequeños han sido expuestos a dos culturas a la vez, se identifican como ítalo-españoles; los bilingües que, en cambio, se han mudado de un país a otro, tanto en edad adulta como en edad infantil, se identifican con la cultura de su país de nacimiento y con la cultura de sus padres. En otras palabras, tienen relaciones más profundas y fuertes con la *heritage culture* y *language*. Por supuesto, hay excepciones que confirman la regla, en cuanto dos bilingües biculturales que se creía que iban a identificarse en una manera, se identifican en otra y van contracorriente.

Analizar las actitudes lingüísticas de los hablantes en general y las relaciones que los individuos establecen con las lenguas que hablan no es muy sencillo, en cuanto resulta muy complicado saber lo que realmente un hablante piensa, percibe y siente en las lenguas que habla. Para esta investigación se ha adoptado una metodología directa y escrita para analizar las relaciones entre un grupo de bilingües ítalo-españoles y las dos lenguas que hablan. Las metodologías directas escritas, como el cuestionario, permiten recoger un número elevado de datos e informaciones, pero llega a ser muy difícil indagar en profundidad las razones que están a la base de actitudes positivas o negativas hacia una lengua. Desde esta perspectiva, no cabe duda de que un cuestionario con preguntas cerradas es más limitante que uno con preguntas abiertas; en el primer caso, sobre todo, muy relevante es cómo se les presentan las preguntas a los participantes; es decir, las preguntas cerradas, para que tengan valor, tienen que ser orientadas a un objetivo preciso. A la hora de realizar el cuestionario, se ha pensado que un cuestionario con solo preguntas abiertas podría aburrir al participante, el cual podría, o bien responder a las preguntas de manera general sin detalles, o bien dejar de hacer el cuestionario por poca motivación y cansancio. Por este motivo, para esta investigación se ha optado para un cuestionario que comprendiese ambas tipologías de preguntas; más bien, abiertas y cerradas.

Gracias a las preguntas abiertas ha sido posible entender mejor las relaciones entre bilingües y lenguas; en particular, entre bilingües, emociones, personalidad e identidad cultural. Ahora que el estudio ha sido realizado y está concluido, se puede decir que durante el análisis de las respuestas se ha pensado en otras preguntas interesantes y curiosas para profundizar algunos aspectos, preguntas que han surgido gracias a ciertas respuestas abiertas. Por este motivo, se cree que una entrevista pueda ser más completa y eficaz que un cuestionario. Sin embargo, también las entrevistas tienen sus desventajas, como el poco tiempo y la poca disponibilidad de los participantes.

De todas formas, el cuestionario que ha sido realizado comprende todas las preguntas necesarias para entender las relaciones entre bilingües y lenguas; cierto es que realizar, junto al cuestionario, una pequeña entrevista permite clarificar o profundizar algunos aspectos fundamentales. Por este motivo, para las futuras investigaciones, se recomienda dividir la investigación en dos partes: una escrita a través del cuestionario y una oral a través de una entrevista. Adicionalmente, este trabajo puede ser un punto de partida para futuros estudios sobre estas temáticas en el sentido de que se pueden profundizar algunos aspectos interesantes directamente con los bilingües que han proporcionado ciertas respuestas, las cuales permiten abrir ventanas hacia otras temáticas, como la

preferencia a tomar decisiones en una lengua diferente a la primera por objetividad y distancia emocional.

## Referencias bibliográficas

APPEL, René, MUYSKEN, Pieter, *Language contact and Bilingualism*. Amsterdam, Amsterdam University Press, 2005.

BEIN, Roberto, «Identidades bilingües», *Revista de investigaciones en ciencias sociales*, vol. 8, no. 14, Enero – Julio de 2020, pp. 84-94.

BENET-MARTÍNEZ, Verónica, LEU, Janxin, LEE, Fiona, MORRIS, Michael W., «Negotiating biculturalism. Cultural Frame Switching in Biculturals with Oppositional Versus Compatible Cultural Identities», *Journal of cross-cultural psychology*, Vol. 33, No. 5, 2002, pp. 492-516.

BENET-MARTÍNEZ, Verónica, «Multiculturalism: Cultural, Social, and Personality Processes», en *The Oxford Handbook of Personality and Social Psychology*, ed. K. Deaux y M. Snyder, Oxford, Oxford University Press, 2012.

BERRUTO, Gaetano, CERRUTI, Massimo, *Manuale di sociolinguistica. Nuova ediz. Con espansione online*, Milano, UTET università, 2019.

BERRY, John W., «Acculturation: Living successfully in two cultures», *International Journal of Intercultural Relations*, 29, 2005, pp. 697–712.

BETTONI, Camilla, *Usare un'altra lingua. Guida alla pragmatica interculturale*, Editori Laterza, 2006.

BLOOMFIELD, Leonard, *Language*, Chicago, The University of Chicago Press, 1933, pp. 55-56.

CENOZ, Jasone, «Defining multilingualism», *Annual Review of Applied Linguistics*, 33, (2013), pp. 3–18.

DIEBOLD, Richard A. JR., «Incipient bilingualism», *Language*, Vol. 37, No. 1, 1961, pp. 97-112.

ERVIN-TRIPP, Susan, «Language and TAT content in bilinguals», *The Journal of Abnormal and Social Psychology*, Vol. 68, No. 5, 1964, pp. 500–507.

ERVIN-TRIPP, Susan, «An analysis of the interaction of language, topic, and listener», *American Anthropologist*, 66(6, Pt 2), 1968, pp. 86–102.



ESPITIA CASTAÑEDA, Jennifer, JIMÉNEZ BERMÚDEZ, Lina Marcela, *Elementos para la construcción identitaria en contextos de bilingüismo: un acercamiento con niños colombianos nacidos en Estados Unidos*, Trabajo para optar al título de Magíster en Lingüística Aplicada del español como Lengua Extranjera, Universidad de Bogotá, 2017.

FERNÁNDEZ, Mauro A., «Cuando los hablantes se niegan a elegir: multilingüismo e identidad múltiple en la modernidad reflexiva», *Estudios de sociolingüística: Línguas, sociedades e culturas*, Vol. 1, No. 1, 2000.

GROSJEAN, François, *Life with two languages. An introduction to bilingualism*, Cambridge, Harvard University Press, 1982.

GROSJEAN, François, «The Bilingual Individual», *Interpreting*, 2:1-2, 1997, pp. 163-187.

GROSJEAN, François, *Studying Bilinguals*, Oxford, Oxford University Press, 2008.

GROSJEAN, François, *Bilingual: Life and Reality*, Cambridge, Harvard University Press, 2010.

GROSJEAN, François, «Bicultural bilinguals», *International Journal of Bilingualism*, Vol. 19(5), 2015, pp. 572–586.

GUERINI, Federica, DAL NEGRO, Silvia, *Contatto. Dinamiche ed esiti del plurilinguismo*, Roma, Aracne Editrice s.r.l., 2007.

HAMERS, Josiane F., BLANC, Michel H. A., *Bilinguality and Bilingualism*, Cambridge, Cambridge University Press, 2000.

HARDING-ESCH, Edith, RILEY, Philip, *The Bilingual Family: a Handbook for Parents*, Cambridge, Cambridge University Press, 2003.

HARITATOS, Jana, BENET-MARTÍNEZ, Verónica, «Bicultural identities: The interface of cultural, personality, and socio-cognitive processes», *Journal of Research in Personality*, 36, 2002, pp. 598–606

HARITATOS, Jana, BENET-MARTÍNEZ, Verónica, «Bicultural Identity Integration (BII): Components and Psychosocial Antecedents», *Journal of Personality*, 73:4, 2005, pp. 1015 – 1050.

HAUGEN, Einar, *The Norwegian Language in America: a study in bilingual behavior*, Vol 1: the bilingual community, Philadelphia, Pennsylvania, University of Pennsylvania Press, 1953, pp. 6-7.

HONG, Ying-yi, MORRIS, Michael W., CHIU, Chi-Yue, BENET-MARTÍNEZ, Verónica, «Multicultural minds: A dynamic constructivist approach to culture and cognition», *American Psychologist*, Vol 55(7), 2000, pp. 709-720.

LAMBERT, Wallace E., «Algunas consecuencias cognitivas y socioculturales de ser bilingüe», *Estudios de psicología*, Vol. 2, No. 8, 1981, pp. 83-97.

LOPÉZ SORIA, José Ignacio, «Lenguaje, identidad e interculturalidad», *Construyendo nuestra interculturalidad. Revista cultural electrónica*, n. 6/7, 2011, pp. 1-12.

LUNA, David, RINGBERG, Torsten, PERACCHIO, Laura, «One Individual, Two Identities: Frame Switching among Biculturals», *Journal of consumer research*, Vol. 35, 2008.

MACKEY, F. W., (2000). «The Description of Bilingualism», en *The Bilingualism Reader*, ed. L. Wei, London, Routledge, 2000, pp. 26-54.

MACNAMARA, John, «The Bilingual's Linguistic Performance: a psychological overview», *Journal of Social Issues*, Vol. XXIII, No. 2, 1967, pp. 59-77.

MAROTTA, Vince, «Hybrid identities in a globalised world», en *Public sociology : an introduction to Australian society*, ed. J. Germov & M. Poole, Crows Nest, N.S.W., Allen & Unwin, 2011, pp. 188-204.

MARTÍNEZ MATOS, Hernán, MORA, Elsa, «La identidad lingüística y los trastornos del habla», *Boletín de Lingüística*, XX/29/ Ene - Jun, 2008, pp. 85-101.

MILÁN ARELLANO, Miguel, Ángel, HERNÁNDEZ BRAVO, José, Antonio, HERNÁNDEZ BRAVO, Juan, Rafael, «Multiculturalismo: desarrollo de culturas y de la personalidad del individuo», *Ensayos*, 2007, pp. 229-243.

MILAZZO, Rosangela, «Madrelingua e Italiano L2: un'indagine su bilinguismo e personalità», *Italiano LinguaDue*, n.2, 2015, pp. 36-50.

- MIRAMONTEZ, Daniel R., BENET-MARTÍNEZ, Verónica, NGUYEN, Angela-Minh Tú D., «Bicultural Identity and Self/Group Personality Perceptions», *Self and Identity*, 2008, pp. 430 – 445.
- MORENO FERNÁNDEZ, Francisco, «Medias lenguas e identidad», *III Congreso Internacional de la Lengua Española*, Rosario, 2004
- MORENO FERNÁNDEZ, Francisco *Principios de sociolingüística y sociología del lenguaje*. Barcelona, Ariel, 1998.
- MORETTI, Bruno, ANTONINI, Francesca, *Famiglie bilingui: Modelli e dinamiche di mantenimento e perdita di lingua in famiglia*, Locarno, Armando Dadò Editore, 1999.
- RAMIREZ-CRUZ, Héctor, «El bilingüismo: tipos, contextos y consecuencias», en *Reflexiones sobre lengua, etnia y educación*, ed. N. Agray Vargas, C. García Tobón, S. Moya Chaves, H. Ramírez Cruz, J. Reyes Rincón, W. Sánchez Amézquita, Bogotá, Panamericana Formas e Impresos S. A., 2014, pp. 55-106
- NGUYEN, Angela-Minh Tú D., BENET-MARTÍNEZ Verónica, «Biculturalism Unpacked: Components, Measurement, Individual Differences, and Outcomes», *Social and Personality Psychology Compass* 1/1, 2007, pp. 101–114.
- NGUYEN, Angela-Minh Tú D., HUYNH, Que-Lam, BENET-MARTÍNEZ, Verónica, «Bicultural identities in a diverse world», en *Diversity in Mind and in Action*, ed. J. L. Chin, Westport, CT: Praeger, 2009, Vol. 1, pp. 17-31.
- NGUYEN, Angela-Minh Tú D., BENET-MARTÍNEZ, Verónica, «Multicultural Identity: What It Is and Why It Matters», en *The psychology of social and cultural diversity*, ed. R. J. Crisp, Wiley Blackwell, Hoboken, 2010.
- PAVLENKO, Aneta, «Bilingualism and Emotions», *Multilingua* 21, 2002, pp. 45-78.
- PANAYIOTOU, Alexia, «Switching Codes, Switching Code: Bilinguals' Emotional Responses in English and Greek», *Journal of multilingual and multicultural development*, Vol. 25, No. 22-23, 2004, pp. 124-139.

PÉREZ-LUZARDO DIAZ, Jessica, SCHMIDT, Andjelina, «El bilingüismo y la identidad: estudio de caso sobre la relación entre las lenguas y las emociones», *Revista de Lingüística y Lenguas Aplicadas*, Vol. 11, 2016, pp. 51-59.

PINA, Álvaro Sesmilo, «El desarrollo de la identidad lingüística de una lengua extranjera», *Estudios de sociolingüística: Lenguas, sociedades e culturas.: Humanidades y Ciencias Sociales*, 2017.

SIGUAN, Miquel, «Bilingüismo y personalidad», *Anuario de Psicología*, num. 15, 1976, pp. 5-36.

USÓ, Lidia, «Pronunciación en lengua extranjera e identidad», *Revista de estudios culturales de la universitat Jaume I*, 2013, pp. 145-163.

WEINREICH, Uriel, *Languages in Contact, findings and problems*, New York, Publications of the Linguistic Circle of New York, 1953, pp. 1-11.

WEI, Li, «Dimensions of Bilingualism», en *The Bilingualism Reader*, ed. L. Wei, London, Routledge, 2000, pp. 3-25.

WEI, Li, «Bilingualism», *Elsevier*, 2006, pp. 1-12.

## **Agradecimientos**

Desde siempre el complejo mundo del bilingüismo me fascina y gracias a este trabajo he podido profundizar y descubrir nuevas facetas sobre este fenómeno.

Todo esto no hubiera sido posible sin la ayuda de mi director de tesis, el profesor Ignacio Arroyo Hernández, al cual le estoy infinitamente agradecida por sus consejos y, sobre todo, por su apoyo y soporte que han sido fundamentales durante la redacción de la investigación y la elaboración del cuestionario. También quiero darle las gracias a mi segundo director de tesis, el profesor Florencio Del Barrio De La Rosa por su ayuda en la corrección final de la tesis.

Un gracias especial se lo doy a mis padres, mi pilar en la vida, los cuales siempre han creído en mí y siguen haciéndolo.

Agradezco a todas las personas fantásticas que he conocido durante este capítulo de mi vida y a todos mis amigos que siempre han estado a mi lado. Un gracias enorme se lo doy a dos amigas más que me han soportado y suportado a lo largo de este proceso desde el día 0; sin sus palabras tan bonitas durante los momentos más difíciles no estaría aquí.

## Anexos

Tabla respuestas generales

Preguntas	AMBAS %	ESPAÑOL %	ITALIANO %
¿En qué idioma fue tu instrucción escolar?	13%	30,4%	56,5%
¿En qué lengua veías los dibujos animados?	60,9%	34,8%	4,3%
¿En qué lengua escuchabas/te cantaban canciones para niños?	43,5%	52,2%	4,3%
¿En qué lengua te leían fabulas y cuentos de hadas?	43,5%	43,5%	13%
<b>Total preguntas sobre infancia</b>	<b>40,2%</b>	<b>40,2%</b>	<b>19,6%</b>
¿En qué lengua sueles pensar y reflexionar?	52,2 %	8,7%	39,1%
¿En qué lengua sueles tomar apuntes, escribir el programa de la jornada...?	34,8%	8,7%	56,6%
¿En qué lengua sueles soñar?	56,5%	13%	30,4
¿En qué lengua te resulta más fácil repetir tu número de móvil y contar?	26,1%	30,4%	43,5%
¿En qué lengua sueles escribir la lista de la compra?	52,2%	8,7%	39,1%
<b>Total respuestas procesos cognitivos</b>	<b>44,3%</b>	<b>13,9%</b>	<b>41,7%</b>
¿En qué lengua sueles publicar, leer y ver contenidos en las redes sociales?	78,3%	8,7%	13%
¿En qué lengua prefieres leer las noticias, un libro, un artículo científico, una revista de moda...?	39,1%	13%	47,8%
¿En qué lengua prefieres contar un chiste o escuchar a cómicos?	39,1%	34,8%	26,1%
¿En qué lengua prefieres ver una película, un documental, una serie, las noticias...?	69,6%	8,7%	21,7%
¿En qué lengua escribirías una poesía?	21,7%	26,1%	52,2%

¿En qué lengua tienes el móvil/ordenador?	17,4%	21,7%	60,9%
<b>Total preguntas lengua en la vida cotidiana</b>	<b>44,2%</b>	<b>18,7%</b>	<b>37%</b>
¿En qué lenguas prefieres dar consejos?	52,2%	13%	34,8%
¿En qué lengua prefieres pedir disculpas?	30,4%	8,7%	60,9%
¿En qué lengua prefieres contar un relato?	39,1%	21,7%	39,1%
¿En qué lengua prefieres dar una buena noticia?	47,8%	26,1%	26,1%
¿En qué lengua prefieres dar una mala noticia?	39,1%	13%	47,8%
<b>Total preguntas sobre competencia</b>	<b>41,7%</b>	<b>16,5%</b>	<b>41,7%</b>
¿De qué país conoces más figuras políticas?	17,4%	26,1%	56,5%
¿De qué país conoces más personas famosas (actores, cantantes, artistas, escritores...)?	34,8%	21,7%	43,5%
¿De qué país conoces más libros, películas, series televisivas...?	26,1%	34,8%	39,1%
¿De qué país conoces más recetas típicas o de qué país sueles comer más platos típicos?	52,2%	21,7%	26,1%
¿De qué país conoces más tradiciones y costumbres y sueles practicarlas?	52,2%	21,7%	26,1%
¿De qué país conoces más hechos de actualidad?	26,1%	13%	60,9%
¿De qué país conoces más hechos históricos?	21,7%	34,8%	43,5%
Partido de fútbol: Italia vs. España/País de Latinoamérica. ¿Qué país querrías que ganara?	47,8% (ambos países)	43,5% (España/mi país en LATAM)	8,7% (Italia)
<b>Total preguntas culturales</b>	<b>34,8%</b>	<b>27,2%</b>	<b>38%</b>
Cuando hablo en italiano me resulta natural utilizar refranes, dichos, modismos y juegos de palabra y, de hecho, lo hago con frecuencia.	4/5		

Cuando hablo en español me resulta natural utilizar refranes, dichos, modismos y juegos de palabra y, de hecho, lo hago con frecuencia.	3,9/5		
Me molesta que la gente note mi acento cuando hablo español/italiano.	2,5/5		
Me gusta hacer cosas típicas de Italia (poner música italiana, organizar aperitivos, preparar comida típica etc...) cuando estoy con mis amigos españoles/latinos.	3,5/5		
Me gusta hacer cosas típicas de España/mi país en América Latina (poner música, comer platos típicos, comer uvas en Nochevieja, comer pipas, salir a tomar unas cervezas, almorzar etc...) cuando estoy con mis amigos italianos.	3,5/5		
A mis amigos españoles/latinos me gusta contarles cosas y curiosidades de la cultura italiana.	4/5		
A mis amigos italianos me gusta contarles cosas y curiosidades de la cultura española/latina.	4,6/5		
Me identifico con ambas culturas.	3,9/5		
¿Cómo te identificas?	60,9 % Ítalo- español	30,4% español/ latino	8,7% italiano
¿En qué lengua te resulta más espontáneo reaccionar cuando estás contento/a porque acabas de recibir una muy buena noticia?	26,1%	26,1%	47,8%
¿En qué lengua te resulta más espontáneo reaccionar cuando estás triste porque acabas de recibir una mala noticia?	17,4%	21,7%	60,9%
¿En qué lengua te resulta más espontáneo reaccionar cuando algo te asusta?	21,7%	34,8%	43,5%
¿En qué lengua te resulta más espontáneo reaccionar cuando algo te da vergüenza?	30,4%	26,1%	43,5%
¿En qué lengua te resulta más espontáneo reaccionar cuando te enfadas?	26,1%	26,1%	47,8%
¿En qué lengua te resulta más espontáneo reaccionar cuando estás sorprendido/a?	26,1%	30,4%	43,5%
¿En qué lengua te resulta más divertido el humor?	43,5%	43,5%	13%
<b>Total preguntas emociones</b>	<b>27,3%</b>	<b>29,8%</b>	<b>42,9%</b>
¿En qué lengua te sientes más seguro/a de ti mismo/a?	17,4%	39,1%	43,5%



¿En qué lengua te sientes más inseguro/a de tí mismo/a?	21,7%	39,1%	34,8%
¿En qué lengua te sientes más simpático/a?	26,1%	47,8%	26,1%
¿En qué lengua te sientes más comprensible?	21,7%	26,1%	52,2%
¿En qué lengua crees que eres más atractivo/a?	39,1%	39,1%	17,4%
¿En qué lengua crees que ligas más?	43,5%	43,5%	8,7%
<b>Total preguntas personalidad</b>	<b>44,8%</b>	<b>31%</b>	<b>24,1%</b>

Tabla respuestas del primer grupo de bilingües

Preguntas	AMBAS %	ESPAÑOL %	ITALIANO %
¿En qué idioma fue tu instrucción escolar?	14,3%	7,1%	78,6%
¿En qué lengua veías los dibujos animados?	85,7%	7,1%	7,1%
¿En qué lengua escuchabas/te cantaban canciones para niños?	64,3%	35,7%	0%
¿En qué lengua te leían fabulas y cuentos de hadas?	71,4%	14,3%	14,3%
<b>Total preguntas sobre infancia</b>	<b>62,3%</b>	<b>17%</b>	<b>28,8%</b>
¿En qué lengua sueles pensar y reflexionar?	35,7%	7,1%	57,1%
¿En qué lengua sueles tomar apuntes, escribir el programa de la jornada...?	14,3%	7,1%	78,6%
¿En qué lengua sueles soñar?	42,9%	7,1%	50%
¿En qué lengua te resulta más fácil repetir tu número de móvil y contar?	28,6%	21,4%	50%
¿En qué lengua sueles escribir la lista de la compra?	35,7%	14,3%	50%

<b>Total respuestas procesos cognitivos</b>	<b>31,4%</b>	<b>11,4%</b>	<b>57,1%</b>
¿En qué lengua sueles publicar, leer y ver contenidos en las redes sociales?	85,7%	0%	14,3%
¿En qué lengua prefieres leer las noticias, un libro, un artículo científico, una revista de moda...?	28,6%	7,1%	64,3%
¿En qué lengua prefieres contar un chiste o escuchar a cómicos?	50%	14,3%	35,7%
¿En qué lengua prefieres ver una película, un documental, una serie, las noticias...?	71,4%	0%	28,6%
¿En qué lengua escribirías una poesía?	28,6%	7,1%	64,3%
¿En qué lengua tienes el móvil/ordenador?	14,3%	7,1%	78,6%
<b>Total preguntas lengua en la vida cotidiana</b>	<b>46,4%</b>	<b>6%</b>	<b>47,6%</b>
¿En qué lenguas prefieres dar consejos?	50%	7,1%	42,9%
¿En qué lengua prefieres pedir disculpas?	21,4%	0%	78,6%
¿En qué lengua prefieres contar un relato?	50%	0%	50%
¿En qué lengua prefieres dar una buena noticia?	50%	21,4%	28,6%
¿En qué lengua prefieres dar una mala noticia?	35,7%	14,3%	50%
<b>Total preguntas sobre competencia</b>	<b>41,4%</b>	<b>8,6%</b>	<b>50%</b>
¿De qué país conoces más figuras políticas?	7,1%	7,1%	85,7%
¿De qué país conoces más personas famosas (actores, cantantes, artistas, escritores...)?	28,6%	14,3%	57,1%
¿De qué país conoces más libros, películas, series televisivas...?	21,4%	14,3%	64,3%
¿De qué país conoces más recetas típicas o de qué país sueles comer más platos típicos?	50%	14,3%	35,7%
¿De qué país conoces más tradiciones y costumbres y sueles practicarlas?	50%	14,3%	35,7%

¿De qué país conoces más hechos de actualidad?	28,6%	0%	71,4%
¿De qué país conoces más hechos históricos?	21,4%	7,1%	71,4%
Partido de fútbol: Italia vs. España/País de Latinoamérica. ¿Qué país querías que ganara?	57,1% Ambos países	21,4% España/mi país en LATAM	14,3% Italia
<b>Total preguntas culturales</b>	<b>33,3%</b>	<b>11,7%</b>	<b>55%</b>
Cuando hablo en italiano me resulta natural utilizar refranes, dichos, modismos y juegos de palabra y, de hecho, lo hago con frecuencia.	4,4/5		
Cuando hablo en español me resulta natural utilizar refranes, dichos, modismos y juegos de palabra y, de hecho, lo hago con frecuencia.	3,4/5		
Me molesta que la gente note mi acento cuando hablo español/italiano.	3,1/5		
Me gusta hacer cosas típicas de Italia (poner música italiana, organizar aperitivos, preparar comida típica etc...) cuando estoy con mis amigos españoles/latinos.	3,3/5		
Me gusta hacer cosas típicas de España/mi país en América Latina (poner música, comer platos típicos, comer uvas en Nochevieja, comer pipas, salir a tomar unas cervezas, almorzar etc...) cuando estoy con mis amigos italianos.	3,2/5		
A mis amigos españoles/latinos me gusta contarles cosas y curiosidades de la cultura italiana.	4,3/4		
A mis amigos italianos me gusta contarles cosas y curiosidades de la cultura española/latina.	4,4/5		
Me identifico con ambas culturas.	4/5		
¿Cómo te identificas?	92,9% Ítalo-español	0%	7,1% italiano
¿En qué lengua te resulta más espontáneo reaccionar cuando estás contento/a porque acabas de recibir una muy buena noticia?	21,4%	7,1%	71,4%
¿En qué lengua te resulta más espontáneo reaccionar cuando estás triste porque acabas de recibir una mala noticia?	71,1%	0%	92,9%
¿En qué lengua te resulta más espontáneo reaccionar cuando algo te asusta?	28,6%	7,1%	64,3%
¿En qué lengua te resulta más espontáneo reaccionar cuando algo te da vergüenza?	21,4%	7,1%	71,4%
¿En qué lengua te resulta más espontáneo reaccionar cuando te enfadas?	21,4%	7,1%	71,4%

¿En qué lengua te resulta más espontáneo reaccionar cuando estás sorprendido/a?	21,4%	14,3%	64,3%
¿En qué lengua te resulta más divertido el humor?	50%	35,7%	14,3%
<b>Total preguntas emociones</b>	<b>24,5%</b>	<b>11,2%</b>	<b>64,3%</b>
¿En qué lengua te sientes más seguro/a de ti mismo/a?	21,4%	14,3%	64,3%
¿En qué lengua te sientes más inseguro/a de tí mismo/a?	21,4%	57,1%	14,3%
¿En qué lengua te sientes más simpático/a?	42,9%	21,4%	35,7%
¿En qué lengua te sientes más comprensible?	21,4%	7,1%	78,6%
¿En qué lengua crees que eres más atractivo/a?	35,7%	35,7%	21,4%
¿En qué lengua crees que ligas más?	50%	35,7%	7,1%
<b>Total preguntas personalidad</b>	<b>32,9%</b>	<b>29,3%</b>	<b>37,8%</b>

Tabla respuestas segundo grupo de bilingües

Preguntas	AMBAS %	ESPAÑOL %	ITALIANO %
¿En qué idioma fue tu instrucción escolar?	11,1%	66,7%	22,2%
¿En qué lengua veías los dibujos animados?	22,2%	77,8%	0%
¿En qué lengua escuchabas/te cantaban canciones para niños?	11,1%	77,8%	11,1%
¿En qué lengua te leían fabulas y cuentos de hadas?	0%	88,9%	11,1%
<b>Total preguntas sobre infancia</b>	<b>11,1%</b>	<b>77,8%</b>	<b>11,1%</b>

¿En qué lengua sueles pensar y reflexionar?	77,8%	11,1%	11,1%
¿En qué lengua sueles tomar apuntes, escribir el programa de la jornada...?	66,7%	11,1%	22,2%
¿En qué lengua sueles soñar?	77,8%	22,2%	0%
¿En qué lengua te resulta más fácil repetir tu número de móvil y contar?	22,2%	44,4%	33,3%
¿En qué lengua sueles escribir la lista de la compra?	77,8%	0%	22,2%
<b>Total respuestas procesos cognitivos</b>	<b>64,4%</b>	<b>17,8%</b>	<b>17,8%</b>
¿En qué lengua sueles publicar, leer y ver contenidos en las redes sociales?	66,7%	22,2%	11,1%
¿En qué lengua prefieres leer las noticias, un libro, un artículo científico, una revista de moda...?	55,6%	22,2%	22,2%
¿En qué lengua prefieres contar un chiste o escuchar a cómicos?	22,2%	66,7%	11,1%
¿En qué lengua prefieres ver una película, un documental, una serie, las noticias...?	66,7%	22,2%	11,1%
¿En qué lengua escribirías una poesía?	11,1%	55,6%	33,3%
¿En qué lengua tienes el móvil/ordenador?	22,2%	44,4%	33,3%
<b>Total preguntas lengua en la vida cotidiana</b>	<b>40,7%</b>	<b>38,9%</b>	<b>20,4%</b>
¿En qué lenguas prefieres dar consejos?	55,6%	22,2%	22,2%
¿En qué lengua prefieres pedir disculpas?	44,4%	22,2%	33,3%
¿En qué lengua prefieres contar un relato?	33,3%	44,4%	22,2%
¿En qué lengua prefieres dar una buena noticia?	44,4%	33,3%	22,2%
¿En qué lengua prefieres dar una mala noticia?	44,4%	11,1%	15,1%
<b>Total preguntas sobre competencia</b>	<b>44,4%</b>	<b>26,7%</b>	<b>28,9%</b>

¿De qué país conoces más figuras políticas?	33,3%	55,6%	11,1%
¿De qué país conoces más personas famosas (actores, cantantes, artistas, escritores...)?	44,4%	33,3%	13,1%
¿De qué país conoces más libros, películas, series televisivas...?	33,3%	66,7%	0%
¿De qué país conoces más recetas típicas o de qué país sueles comer más platos típicos?	55,6%	33,3%	11,1%
¿De qué país conoces más tradiciones y costumbres y sueles practicarlas?	55,6%	33,3%	11,1%
¿De qué país conoces más hechos de actualidad?	22,2%	33,3%	44,4%
¿De qué país conoces más hechos históricos?	22,2%	66,7%	11,1%
Partido de fútbol: Italia vs. España/País de Latinoamérica. ¿Qué país querías que ganara?	22,2% Ambos países	77,8% España/ mi país en LATAM	0%
<b>Total preguntas culturales</b>	<b>27,4%</b>	<b>50%</b>	<b>13,9%</b>
Cuando hablo en italiano me resulta natural utilizar refranes, dichos, modismos y juegos de palabra y, de hecho, lo hago con frecuencia.	3,4/5		
Cuando hablo en español me resulta natural utilizar refranes, dichos, modismos y juegos de palabra y, de hecho, lo hago con frecuencia.	4,7/5		
Me molesta que la gente note mi acento cuando hablo español/italiano.	1,6/5		
Me gusta hacer cosas típicas de Italia (poner música italiana, organizar aperitivos, preparar comida típica etc...) cuando estoy con mis amigos españoles/latinos.	3,9/5		
Me gusta hacer cosas típicas de España/ mi país en América Latina (poner música, comer platos típicos, comer uvas en Nochevieja, comer pipas, salir a tomar unas cervezas, almorzar etc...) cuando estoy con mis amigos italianos.	4/5		
A mis amigos españoles/latinos le gusta contarles cosas y curiosidades de la cultura italiana.	3,7/5		
A mis amigos italianos le gusta contarles cosas y curiosidades de la cultura española/latina.	4,8/5		
Me identifico con ambas culturas.	3,7%		
¿Cómo te identificas?	11,1% italo-español	77,8% español/latino	11,1% italiano

¿En qué lengua te resulta más espontáneo reaccionar cuando estás contento/a porque acabas de recibir una muy buena noticia?	33,3%	55,6%	11,1%
¿En qué lengua te resulta más espontáneo reaccionar cuando estás triste porque acabas de recibir una mala noticia?	33,3%	55,6%	11,1%
¿En qué lengua te resulta más espontáneo reaccionar cuando algo te asusta?	11,1%	77,8%	11,1%
¿En qué lengua te resulta más espontáneo reaccionar cuando algo te da vergüenza?	44,4%	55,6%	0%
¿En qué lengua te resulta más espontáneo reaccionar cuando te enfadas?	33,3%	55,6%	11,1%
¿En qué lengua te resulta más espontáneo reaccionar cuando estás sorprendido/a?	33,3%	55,6%	11,1%
¿En qué lengua te resulta más divertido el humor?	33,3%	55,6%	11,1%
<b>Total preguntas emociones</b>	<b>31,7%</b>	<b>58,7%</b>	<b>9,5%</b>
¿En qué lengua te sientes más seguro/a de tí mismo/a?	12,1%	77,8%	11,1%
¿En qué lengua te sientes más inseguro/a de tí mismo/a?	22,2%	11,1%	66,7%
¿En qué lengua te sientes más simpático/a?	0%	88,9%	11,1%
¿En qué lengua te sientes más comprensible?	22,2%	55,6%	22,2%
¿En qué lengua crees que eres más atractivo/a?	44,4%	44,4%	11,1%
¿En qué lengua crees que ligas más?	33,3%	55,6%	11,1%
<b>Total preguntas personalidad</b>	<b>22,2%</b>	<b>55,6%</b>	<b>22,2%</b>

Tabla respuestas a las preguntas abiertas de los participantes  
(Se ha decidido no corregir los eventuales errores ortográficos y gramaticales).

Participantes	CODE-SWITCHING ¿Algunas veces mezclas italiano y español en la misma frase o conversación? Si es así, ¿en cuáles contextos?	EMOCIONES ¿Te apetecería contarme algo más sobre este tema; es decir, sobre las lenguas que hablas y las emociones que sientes? ¿La intensidad de tus emociones cambia según el idioma que hablas?	PERSONALIDAD ¿Crees que tu personalidad cambia cuando hablas italiano y español? Si es así, cómo?
1 L1 = español e italiano	Si, in qualsiasi contesto, ma specialmente quando sono con i miei genitori		divento più impacciata parlando spagnolo perché lo uso di meno
2 L1 = español e italiano	Si, con parole simili		
3 L1 = español L2 = italiano (6 años)	Spesso mi succede a lavoro o quando parlo con mia mamma di mischiare una parola in spagnolo con una in Italiano	Sento che quando parlo spagnolo la mia tonalità di voce sembra più spontanea	
4 L1 = español e italiano	Quasi sempre: sia parlando con gli amici che con la famiglia. Mi succede più spesso in situazioni di stress o stanchezza	Quando sono con gli animali parlo sempre in spagnolo e ugualmente quando parlo di qualcuno cui voglio bene. In spagnolo mi sento anche più in vena a scherzare e ridere. Quando devo invece spiegare i miei pensieri e argomentarli, che sia arrabiata, triste o solo seria, mi viene più facile l'italiano.	Quando parlo in Spagnolo mi sento più vivace ma le altre persone fanno difficoltà a prendermi sul serio dato il mio accento. La mia voce diventa anche più acuta. Quando parlo in italiano mi sento più seria e anche presa sul serio: ho la voce più bassa e un accento lieve
5 L1 = italiano L2 = español (6/7 años)	Cuando hablo con mi madre	Con el Italiano siento de ser mas preciso hablando de las cosas y de como me siento	No sabría la verdad
6 L1 = español L2 = italiano (23 años)	Si en la casa con mi familia	En realidad no cambia, para mí es igual hablar español o italiano. Solo en ciertos momentos cuando debo explicar algo muy complejo prefiero hacerlo en mi idioma nativo porque mi vocabulario es más rico y puedo dar una	No



		explicación más completa y correcta.	
7 <b>L1 = español</b> <b>L2 = italiano</b> <b>(10 años)</b>	In casa mescoliamo costantemente frasi in spagnolo con parole o piccole espressioni in italiano.	Per me non è troppo una questione di emozioni, ma più il contesto, se sono a casa parlo/reagisco/scrivo in spagnolo se sono con amici o colleghi (in ogni caso con italiani) parlo/reagisco/scrivo in italiano. Quando sono da sola penso/parlo/reagisco in inglese principalmente, ma anche in italiano e spagnolo. Più il tempo passa più mi abituo alla lingua e alle abitudini italiane, anche se vorrei che non succedesse dato che io tengo molto alla mia cultura madre, mi identifico come Italo-costaricana perché lo sono biologicamente, ma il mio cuore tende sempre alla terra in cui sono nata e in cui ho passato i primi 10 anni della mia vita. Questo in parte anche perché tutta la mia famiglia si trova là, qui ho solo mia nonna perché mio padre è figlio unico. Qui la pensano tutti in modo diverso da me su varie questioni, quindi non posso identificarmi come italiana nel mio cuore, solo nella carta d'identità.	Quando parlo spagnolo ho la voce più profonda, sono più diretta, più sarcastica e leggermente più volgare (però faccio più errori grammaticali). Quando parlo italiano ho la voce leggermente più alta, sono più attenta, più comprensiva e forse più amichevole (uso una grammatica corretta). È difficile da spiegare, forse è così in base al contesto in cui parlo la lingua principalmente.
8 <b>L1 = español</b> <b>L2 = italiano (3 años, lo aprendió en una escuela/guardería bilingüe)</b>	si en todos los contextos si estoy cansada, también en todos los contextos cuando tengo confianza con la persona con la que hablo porque me relajo, o cuando sé que me pueden entender si mezclo		al principio sentía que si, pero después de vivir por un par de años en italia siento que son bastante parecidas mis personalidades en los dos idiomas
9 <b>L1 = español</b> <b>L2 = italiano (2/3 años)</b>	Si, quando parlo con la mia famiglia oppure quando sono sovrappensiero parlando con altre persone	Non penso che l'intensità delle mie emozioni cambi, sono molto fiera di parlare entrambe le lingue e mi piace usarle quando posso, per aiutare le persone,	No, non penso cambi, mi sento allo stesso modo parlando queste lingue

		dare indicazione o semplicemente parlare. Per me sono come delle chiavi che aprono porte, riesco ad entrare in contatto con più mondi e persone e questo arricchisce molto la mia persona.	
10 <b>L1 = italiano y español</b>	Si mezclo las dos, sobretudo en contextos informales y cuando estoy pensando/reflexionando		Siento que la parte más feliz de mi vida está casi siempre relacionada con el español. Entonces creo que busco el español cuando estoy feliz, y en periodos felices de mi vida.
11 <b>L1 = español L2 = italiano (23 años)</b>	si, siempre que estuve mucho tiempo hablando Italiano	yo hablo Italiano, Spagnolo e Ingles. Siento que el italiano es un idioma muy pasional y mucho mas expresivo que mi idioma; Algo curioso que descubri, es que si tengo que tomar una decision importante, es mucho mejor pensar en un idioma diferente al que uso para pensar, en este caso Spagnolo, porque para pensar de forma logica, las palabras o frases, de el idioma aprendido, no tienen tanta carga emocional y puedo pensar mucho mas en frio.	Solo siento que cambia mi tono de voz, pero mi personalidad es la misma basicamente, solo me siento un poco limitado para llegar a expresiones puntuales en Italiano, porque recién tengo 4 meses de aprendizaje
12 <b>L1 = español L2 = italiano</b>	Pláticas cotidianas con amigos		Sí, ya que cuando hablo italiano siento que digo menos cosas raras que en español me causan gracia
13 <b>L1 = español L2 = italiano (16 años)</b>	En contextos de informalidad/familiar, sobre todo con otros bilingües italo-españoles en donde el co- swiching es frecuente.	Hablo dos variantes del español en mi día a día además del italiano. He notado que para algunas cosas utilizo el italiano y mi variante americana (enfado/sorpresa) y para otras mi variante peninsular (sobre todo a	Solo he notado que me cambia el tono de voz. Tal vez en italiano soy más formal a la hora de hablar.

		nivel de léxico, de expresiones o prosódico)	
<p><b>14</b></p> <p><b>L1 = español</b> <b>L2 = italiano (3/4 años)</b></p>	<p>Sí, mezclo los dos idiomas. Sobre todo después de haber vivido tantísimo tiempo en Italia, el contexto casero es el que más sufre en este sentido, ya sea por "vagancia" o por rapidez, para no perder el ritmo de la conversación, muchas veces recurrimos al italiano cuando no nos acordamos palabras o expresiones.</p>	<p>hablo español e italiano, también inglés pero siento que es más como aséptica en el sentido que como no la siento mía, la veo más como un instrumento para vehicular información, es decir que no proceso las emociones en inglés. hablo también francés pero no tengo un nivel tal para asociar emociones. por lo que concierne las emociones, depende del contexto. si me encuentro en un contexto italiano, reacciono y percibo las emociones en italiano. en un contexto hispanohablante tiendo a reaccionar y a percibir las emociones en español. digo tiendo porque tras haber vivido mucho tiempo en Italia, casi 20 años, y sobre todo en un pueblito donde las oportunidades de hablar español era prácticamente nulas, el esfuerzo que se requiere para mantener "puro" el idioma comienza a ser bastante alto. Por lo tanto como mencionaba en una respuesta anterior, en casa tenemos la tendencia a mezclar los idiomas por una cuestión de inmediatez. sin embargo, hacemos el esfuerzo por no mezclar las estructuras léxicas y semánticas. en fin, por lo que concierne la intensidad de las emociones, en mi caso, percibo las emociones intensamente en ambos idiomas, solo que por costumbre creo o simplemente por poca exposición, me siento mucho más a gusto a lidiar y a expresar, e incluso</p>	<p>creo que sí, creo que depende más debido a la competencia y propiedad lingüística. sintiéndome más capaz de expresarme en italiano esto se refleja en mi manera de ser.</p>

		hasta reconocerlas, en italiano.	
15 <b>L1 = italiano</b> <b>L2 = español (con 7 años)</b>	Si, cuando scrivo in italiano		In italiano sono più insicura di me stessa al non sapere molte espressioni o mescolarle con lo spagnolo, in cambio con lo spagnolo mi sento con più fiducia al esprimere le parole è le espressioni tipiche
16 <b>L1 = italiano</b> <b>L2 = español (11 años)</b>	Cuando hablo con alguien que tmb habla como yo los dos idiomas	Me da mucha vergüenza hablar en español con la gente con la que siempre hablé en italiano y al revés lo mismo; es decir en hablar en italiano con gente con la que siempre hablé en español (muchísima vergüenza la verdad).	No tanto la personalidad...pero siento que cuando hablo en italiano por ahí tengo que esconder partes de mí y al revés igual...capas es un problema mío de vergüenza qcy...
17 <b>L1 = español</b> <b>L2 = italiano (35 años)</b>	A casa		
18	Sí, con amigos	Sí, noto que mis emociones son más naturales en italiano incluso si no es mi idioma nativo. Creo que puedo llegar a expresarme de una manera más óptima y sin sobrepensar tanto como en español.	Sí, cuando hablo español siento que soy una persona más seria. En cambio, con el italiano me siento más libre.
19 <b>L1 = español</b> <b>L2 = italiano (19 años)</b>	Mi capita di mescolare le due lingue quando parlo con i miei amici sudamericani (principalmente perchè magari non so la parola corrispondente in spagnolo oppure confondo le preposizioni). Quando parlo italiano, non mi viene da inserire un po' di spagnolo.	Non ci ho mai fatto caso, ma in generale non credo ci sia un cambiamento così drastico	Assolutamente. Pur avendo trascorso tutta la mia infanzia e adolescenza in Italia, sento che il modo in cui socializzo con italiani è totalmente diverso da quando socializzo in spagnolo. In italiano mi sembra di essere un po' più timida e "impacciata" perchè non ho mai dovuto fare un vero e proprio sforzo per fare amicizia. Avendo lasciato l'Italia per frequentare l'università in Germania, ho dovuto

			<p>impegnarmi di più per fare amici, i quali per coincidenza sono principalmente tedeschi (in questo caso è irrilevante ma vabbè) e sudamericani/spagnoli. In questo modo ho appreso a socializzare meglio in spagnolo, diventando meno timida. Se penso alla mia personalità quando parlo italiano, ho la sensazione di essere rimasta alla me stessa di 17/18 anni, mentre con lo spagnolo (usandolo di più rispetto all'italiano in questa mia fase di vita - 22 anni, 3 anno di università) la mia personalità si sta evolvendo sempre di più. (scusami tantissimo se è difficile da comprendere, è stato altrettanto difficile per me spiegarlo)</p>
<p><b>20</b> <b>L1 = italiano y español</b></p>	<p>Si, quando sono stanca e non mi vengono le parole in una delle due lingue, di solito con chi parla entrambe le lingue</p>	<p>In realtà tendo a processare le emozioni in inglese e non in italiano e in spagnolo, nonostante sia madrelingua italiana e spagnola. Per quanto riguarda l'intensità, questa cambia in base alla situazione più che all'emozione. Provo più frustrazione però nel dover esprimere le mie emozioni in spagnolo poiché lo faccio meno frequentemente e spesso mi mancano le parole precise.</p>	<p>Non penso cambi molto, dipende dalle persone che mi circondano</p>
<p><b>21</b> <b>L1 = español e italiano</b></p>	<p>Sì, mi capita soprattutto se parlo con membri della famiglia di mia mamma</p>	<p>Quando parlo spagnolo mi sento quasi una persona diversa. È difficile da spiegare</p>	<p>Sì, in italiano mi sento più me stesso. In spagnolo mi sento come più gentile</p>
<p><b>22</b></p>	<p>Avolte mi è capitato , dopo aver parlato per tanto tempo in spagnolo</p>		

23	Si, mescolo modi di dire, costruzione della frase e termini		